PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Abril 2010 | Precio 6 €

Entrevista a Alfredo Gómez Cerdá Esperanza León

#97

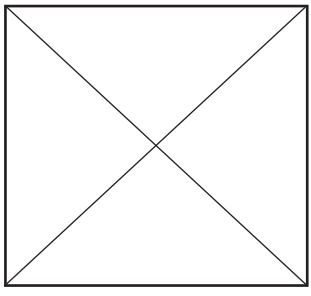
mundanalrüido

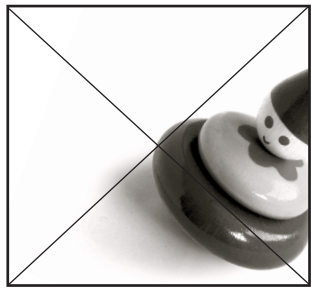
libros y artes aplicadas

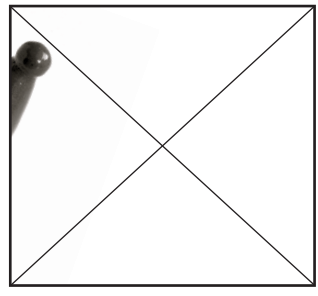
· San Celedonio, 43 · Santander · T. 942 032 219 · www.mundanalruido.es ·

PEONZA nº92

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Abril 2010







EDITORIAL

De letras, los unos y los ceros 02

ARTÍCULOS

Leer es más que leer literatura
Paciano Merino 05

De infancia, cómics, cine, transmisión y aprendizaje
Olalla Hernández 15

Un espacio para la literatura infantil inglesa
Patricia Martín Ortiz. 22

María Elena Walsh, una entrevista (im)posible
Javier Flor Rebanal 26

Muestra Internacional de las Artes Fantásticas o cómo los cuentos se escaparon por la ventana
Francisco Martín Medrano . . . 30

Adiós a Fernando Krahn
Peonza 36

ENTREVISTAMOS A

Alfredo Gómez Cerdá 39

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

Papá
Juan G. Martínez-Conde 51

ILUSTRARTE

La obra del ilustrador zaragozano Francisco Meléndez
Luis Roy Sinusía 55

ENTRE VIÑETAS

Nancy Peña, tejedora de fantasías
Juan G. Martínez-Conde 64

LEEMOS PARA QUE LEAN

Misterio de chicas
Leer la interculturalidad 73

BIBLIOTECA 76

NOTICIAS 94

COLOFÓN 99

NUESTRA ILUSTRADORA

Esperanza León. 100

GALERÍA 105

Año XXIII, Abril 2010, Nº 92
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170.
39080 Santander.
Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370
Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso.
www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.
Información y Suscripciones:
Gestoría Noriega (Peonza)
Jesús de Monasterio, 12, 1º
39010 Santander
Tel.: 942 37 57 17

De las letras, los unos y los ceros

Uno de los argumentos más repetidos para destacar la superioridad del libro sobre los entretenimientos televisivos, informáticos y los videojuegos es el de que no precisa pilas ni electricidad, no se bloquea ni se borra súbitamente y, además, lo puedes leer en la cama, en el tren, en la playa, incluso en el baño. Con la irrupción del libro electrónico, su apología ha perdido vigencia y habrá que empezar a discurrir nuevos elogios para destacar el valor de la lectura de forma que incluya el nuevo soporte.

Muchos lectores desconfiamos del artefacto y lo consideramos un capricho innecesario, un signo de esnobismo. Justo lo mismo que pensamos cuando aparecieron los primeros teléfonos móviles. Entre los apocalípticos, que en cada novedad tecnológica encuentran un pretexto más para augurar la muerte de la lectura, y los integrados, que aplauden acríticamente cualquier desarrollo de las tecnologías como signo indiscutible de progreso, se abre un margen para la inquietud y la esperanza a partes iguales.

Por un lado, cuando el libro electrónico se abarate y permita el acceso a un amplio fondo de obras clásicas y de novedades, seremos capaces de valorar sus bondades. Como la reducción del espacio que en nuestras casas colman las bibliotecas, la posibilidad de viajar con un ingente número de volúmenes contenidos en el espacio que ocupa uno solo de ellos, la opción de utilizar el cuerpo y tipo de letra más adecuado a nuestra capacidad de visión o la de anotar comentarios al margen, subrayar o realizar consultas al instante.

Por otra parte están las dudas. ¿Qué pasará con el mercado tradicional del libro, las editoriales y las librerías, especialmente estas últimas cuya supervivencia como lugares de encuentro y de descubrimiento para los lectores podría verse amenazada? ¿Llegará a darse el caso de que el libro electrónico acabe con el tradicional del mismo modo que la imprenta representó el final de los códices miniados?

Podemos augurar que los lectores no renunciaremos al libro impreso, al goce del tacto de las páginas, al olor de la tinta, la cola y el papel, al disfrute de un buen diseño y unas hermosas ilustraciones, y que seremos capaces de discernir los títulos que desea-

La bella durmiente del bosque
Il: Esperanza León
Ed.: Oxford University Press, 2010

mos atesorar y aquellos otros que nos bastará leer en pantalla y almacenar en el disco duro. Pero, ¿y los niños? Hasta ahora hemos actuado con la convicción de que el hábito de la lectura se adquiere en el contacto temprano con obras exquisitamente editadas que permiten construir una relación afectiva con el objeto libro que acaba derivando en el deseo de poseerlo para poder volver una y otra vez sobre su promesa de aventura y placer estético. Su presencia física en la biblioteca familiar y personal, escolar y pública, representa para los niños una invitación silente y continua a tomarlos en las manos y entregarse a la lectura.

Por eso nos interrogamos acerca de una lectura virtual, carente de soporte físico, y de su capacidad para generar nuevos lectores. Hablamos de una lectura en pantalla que cabe aventurar trufada de seductoras animaciones, como los libros con solapas y desplegables pero infinitamente más elaboradas e impactantes, indistinguibles de cualquier videojuego: las palabras, acompañamiento superficial y prescindible de las imágenes, poderosas y apabullantes.

El debate no ha hecho sino comenzar. Nos queda asistir, alerta y sin prejuicios, a un interesantísimo despliegue de la tecnología de consecuencias e implicaciones todavía imprevisibles.

#

obrasocial
CAJA CANTABRIA

Cía. Saxofón
"Crea y Recrea"

Sábado, 24 de abril. 18, 00 horas.
Edad recomendada: A partir de 3 años.

Dirigido por Pepe Viyuela, este es un espectáculo didáctico musical en el que cuatro músicos-actores recrean un mundo mágico en el que descubren diferentes formas muy divertidas de hacer música, utilizando los materiales más cercanos: desde la voz y el cuerpo, hasta todo tipo de objetos de la vida cotidia na, como botellas, garrafas, cajas.

Teatro Paraíso
"El Flautista Mágico"

Sábado, 15 de mayo. 18,00 horas.
Edad recomendada: A partir de 7 años.

Partiendo de la conocida fábula de los Hermanos Grimm, Teatro Paraíso y la Accademia Perduta-Romagna Teatri de Italia recrean una versión singular en la que el texto se conjuga con la música para crear una atmósfera inigualable y en la que los más pequeños tienen la oportunidad de cambiar el mundo.

Programación Infantil

Leer es más que leer literatura

La animación y formación lectora, cuando se hace en Secundaria, se lleva a cabo desde el área de Lengua y Literatura. Pero los alumnos de esta etapa tienen que hacer frente a textos de otras áreas en donde no predomina la narración, sino la argumentación, la clasificación o la abstracción, estructuras textuales con las que no han tenido oportunidad de familiarizarse. Tales propuestas textuales no pueden leerse como una novela, ni es la imaginación lo que hay que activar, sino la reflexión, el razonamiento y la reconstrucción mental. El presente artículo sostiene que la formación lectora hay que hacerla desde todas las áreas y por todos los profesores.

Autor

Paciano Merino
Profesor de Geografía e Historia en Secundaria y Bachillerato

La lectura desde la etapa de Secundaria

Con frecuencia podemos observar que alumnos de Secundaria tienen rendimientos académicos bajos porque se sienten incapaces de entender el sentido de determinadas páginas impresas. Es posible que puedan disfrutar con la lectura de un relato pero se pierden ante una argumentación o una reflexión con un cierto grado de complejidad. En realidad, están aplicando el nivel de lectura de entretenimiento que aprendieron en Primaria y que allí quizás les bastaba pero, ante las exigencias intelectuales que les demandan los nuevos textos, no sólo no pueden abordarlos con seguridad y eficacia sino que se sienten desbordados por ellos.

Comprender los diversos materiales de lectura, saber enfrentarse a los distintos tipos de textos, constituye un problema educativo central en la Enseñanza Secundaria.

No nos estamos refiriendo al saber leer en sentido literal que todos damos por supuesto, ni siquiera a la lectura por placer como ha quedado dicho; estamos hablando de esa competencia lectora necesaria para aplicarla con rigor e inteligencia a las distintas propuestas textuales y contextuales; una competencia capaz de desplegar distintos niveles y formas de lectura para adoptar diversos grados y tipos de comprensión en función de las necesidades que los variados textos demandan.

Una capacidad así implica que los alumnos puedan afrontar con éxito cualquier tipo de texto ya sea éste informativo, expositivo, reflexivo o explicativo, de los cuales se derivan otras tantas estructuras textuales, que son las que se encuentran en las disciplinas escolares que el estudiante tiene que cursar; pero como la actividad lectora se fomenta fundamentalmente desde el área de Lengua y Literatura, la lectura se ejercita mayoritariamente con textos narrativos; en consecuencia, las otras estructuras textuales no le son tan familiares al joven adolescente; y quizás esta compartimentación no sea tan nítida en Primaria, pero sí lo es en Secundaria; así lo muestran estudios recientes en España que constatan la ausencia de las prácticas de lectura necesarias para un aprendizaje desde los diferentes textos procedentes de las variadas materias.[1]

Estudiar, una forma de leer

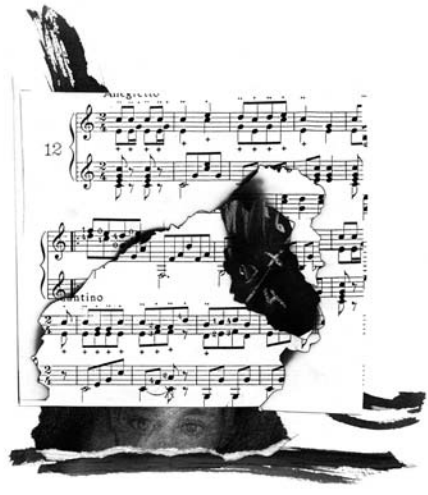
De este modo se explica la confusa percepción que el adolescente tiene acerca de lo que es la lectura que, en general, la asocia con la novela.[2] Al establecer una separación tan radical entre leer y estudiar se pueden explicar las dificultades que algunos tienen para estudiar desconociendo que ésta es una forma de leer.

Aunque esta nueva dimensión lectora ya ha sido iniciada en los últimos años de Primaria, es ahora cuando las cuestiones académicas urgen al estudiante otras destrezas intelectuales; en realidad, son tres los posibles objetivos del lector adolescente: divertirse, informarse o comprender-explicar un texto; cada uno de ellos requiere una forma de lectura cuyo grado de exigencia y complejidad es progresiva; y así, por ejemplo, la capacidad de leer

[1] Miret, Inés: "Bibliotecas escolares, (aún más) hoy" en *La lectura en España. Informe 2008*. Fundación Germán Sánchez-Ruipérez y Federación de Gremios de Editores de España. Madrid, 2008. pp. 101-103.

[2] Contreras, Jesús.: "Leer en tiempos modernos: adolescentes y jóvenes profesionales frente a la lectura" en *La lectura en España. Informe 2008*. Ibídem p.153.

para *adquirir conocimiento* le va a demandar un grado de comprensión mayor de lo que hasta ahora estaba acostumbrado; será mayor que la mera *obtención de información* y ésta a su vez será de mayor exigencia que la lectura de *entretenimiento*. Por eso, quien es capaz de hacer una lectura de entretenimiento no tiene asegurada su capacidad *para informarse*, ni mucho menos para hacer una lectura que incremente la comprensión (*explicar algo*). En cambio, quien hace una lectura comprensiva no sólo podrá leer por entretenimiento (*disfrutar de algo*), sino que encontrará mayor entretenimiento en su lectura y le será más fácil captar la información (*conocer algo*). Pero esta reflexión que vale en términos generales, no sirve si no tenemos en cuenta la naturaleza de las diversas estructuras textuales.



Tiempo de palabras en voz baja
Il: Esperanza León
Ed.: Anaya, 2005

Textos, contextos y soportes

Además, al joven estudiante se le está añadiendo una nueva situación en el caso de que todavía no haya sido afectado por ella; nos referimos a los textos digitalizados que ejercen su propia influencia al demandar nuevas formas de lectura derivadas de una información dinámica distinta de la naturaleza estática del mensaje impreso; y es bien sabido que esto no ha hecho más que empezar pues, cada vez más, el alumno se encuentra con propuestas textuales en las que se mezclan elementos provenientes de géneros literarios distintos, se insertan manifestaciones extraliterarias y recursos no verbales o se crean nuevos productos culturales trasgresores con las formas literarias clásicas.

Diversos estudios señalan el modo en que la navegación por la topología de textos digitales (con sus enlaces y su dimensión paraverbal) crea nuevas condiciones para la escritura y la lectura y por tanto para que ambas produzcan y expresen nuevos tipos de subjetividad.[3] Junto a la desmaterialización de la comunicación, Roger Chartier añade la transformación de la posición del individuo que participa en ella al modificarse la consideración que hasta ahora se

[3] Hayles, N. Kathrine: "La condición de la virtualidad" en Sánchez-Mesa, Domingo, compilador: *Literatura y cibercultura*, Editorial Arco/libros. Madrid, 2004 p.68.

Tiempo de palabras en voz baja
Il: Esperanza León
Ed.: Anaya, 2005

ha tenido de los textos, así como de la producción, edición y difusión de los mismos.[4]

Se hace pues inevitable revisar la identificación de lectura y libro, como también es necesario reflexionar sobre la configuración de nuevos itinerarios lectores, la aplicación de los diferentes tipos de lectura y, en definitiva, la formulación de nuevas formas de leer.

Estructuras textuales y formas de lectura

A menudo, cuando profundizamos en los textos, buscamos su estructura, su armazón, ese esqueleto que se esconde tras las palabras y las frases, las da forma y sostiene su sentido; y enseñamos a los alumnos a detectar y analizar esa estructura interna, a desvelar su radiografía; pero, con frecuencia, olvidamos incitarles a pensar en *cómo leer* eso que estamos analizando; o quizás en *cómo no debe ser leído*.

Desde las diversas estructuras y los diferentes textos se llega a la conclusión de que no todos pueden leerse del mismo modo; y es conveniente recordar a este respecto que de la forma en que se afrontan algunos textos depende, muchas veces, la continuidad de su lectura.

Por ejemplo, hay textos de relato lineal y directo cuya única pretensión consiste en que sus palabras y frases sean consumidas con fruición satisfaciendo curiosidades anecdóticas o provocando emociones primarias; es esa *"literatura de besuqueo entre autor y lector"*, en palabras de José María Guelbenzu. Sin embargo, cuando estamos ante un texto en el que, como dice José Mª Merino, se utiliza el lenguaje, no para describir la realidad, sino para descifrarla, interpretarla y hacerla así más asequible, entonces la relación con el autor adquiere otras características; ciertamente debe producirse una conexión pero en este caso el autor exige del lector un *profundo interés* por el texto, penetrar en su hondo sentido y desplegar su mente lectora con toda *la inocencia* para compartir el sentido

[4] Chartier, Roger: "Aprender a leer, leer para aprender" en *La Lectura en España. Informe 2008*. Ibídem. p.34.

lúdico, aunque también, con toda *la astucia* para detectar las claves que cree entrever y que se agazapan tras las frases.

En tales condiciones, el lector debe asumir propuestas que le pueden producir quebraderos de cabeza, le desmonten algunas de sus ideas preconcebidas o salga con un interrogante donde antes había una respuesta; he aquí una estirpe de lectores que aplica una forma especial de leer distinta, distinguida y distintiva; la estirpe de lectores que debemos formar y fomentar.

La relación entre la lectura de un texto y la calidad del acto intelectual que dicha lectura supone es clave para conseguir un resultado satisfactorio en el lector. Los abandonos en la lectura tienen tanto que ver con frustraciones en dicha relación como con la falta de interés y motivación; reconociendo además que desmotivación y frustración lectora son aliados naturales. Teresa Colomer nos recuerda cómo la teoría de la recepción insiste en que el texto no es el único elemento del fenómeno literario, sino que también se debe tener en cuenta la reacción del lector, resultando así que la respuesta afectiva del lector puede influir más en su comprensión del texto que la propia organización de éste.[5]

Por eso entendemos que hay que aprender a leer en diversidad de textos para que cada texto se lea como es debido. Borges consideraba que la función lectora era tan importante que llegaba incluso a determinar la naturaleza de los géneros literarios: "Los géneros literarios dependen, quizás menos de los textos que del modo en que éstos son leídos. El hecho estético requiere la conjunción del lector y el texto y sólo entonces existe."[6]

Lo que nos piden los textos

Si repasamos las demandas de algunas tipologías textuales observamos que ciertas novelas tienen profusas descripciones y una abigarrada retórica donde el lector se mueve por el relato como navegante solitario en proceloso mar. Como contraste, algunos cuentos mantienen estrictamente las reglas de la concisión, la celeridad y la precisión; reina la elipsis, la omisión (*teoría del iceberg* -siete octavas partes invisibles por cada parte que se ve-), la ambigüedad y una economía verbal a base de tachar, simplificar y reescribir; el lector ahora está encima de ese témpano de hielo,

[5] Colomer, Teresa: *La formación del lector literario*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 1998 pp. 75 y siguientes.

[6] *Borges Oral*. Editorial Bruguera. Barcelona 1980. p.72

deduciendo, sospechando, vislumbrando toda la masa que se esconde bajo el agua. He aquí dos propuestas que exigen ser leídas de forma distinta.

La poesía es ya un caso aparte y, para algunos, ni siquiera es literatura ya que ésta descansa en la ficción, mientras que la poesía no; así lo cree Antonio Gamoneda para quien el poeta expresa hechos existenciales (sufrimientos, gozos, temores), siendo por tanto una emanación de la vida. El tipo de lectura que requiere este arte de colocar "las mejores palabras en el mejor orden" según Cernuda, exige una forma de leer especial; dice Bloom que "un criterio fundamental para juzgar si un poema es bueno es que soporte la lectura más atenta y vigilante" y un poco más adelante nos aconseja que siempre que sea posible "hay que aprenderse los poemas de memoria"[7]; la lectura en voz alta es también muy apropiada para este género, acostumbrando a hacerla entonada, artística y comprensible; así, cada vez será más gratificante, permitirá al lector escuchar ecos que resuenan en su interior y descubrirá cosas de sí mismo que posiblemente ignoraba que sabía.

Sería de gran ayuda para nuestros alumnos que antes de empezar a leer estos géneros supieran realmente a qué se enfrentan, y saber así cómo deben predisponerse en cada caso para abordarlos con éxito; el que no lo hagan solos, tampoco en Secundaria, puede ser uno de los mejores caminos para conseguirlo.

El discurso científico

Un tipo de lectura muy distinto es el que demanda el discurso académico, que exige un alto grado de concentración y una mente presta a la asociación de ideas, al contraste con lo ya conocido y a la reconstrucción mental permanente; para que la recepción sea eficaz se requiere, a su vez, un entrenamiento en sus contextos determinados ya que una misma palabra puede adquirir un significado particular en cada materia.

En definitiva, el discurso académico favorecerá la comunicación científica si se despliega una actitud mental específica que ponga en marcha el tipo de lectura que exige dicho texto; y así, será necesario diferenciar con precisión el objetivo que se persigue y utilizar el razonamiento como intento de solucionar un problema, resolver un interrogante o explicar un acontecimiento.

[7] Bloom, Harold: *Cómo leer y por qué*. Ed. Círculo de Lectores. Barcelona. 2000 pp.74-75.

A partir de aquí vendrán las sucesivas tareas de formular preguntas y clarificar el alcance de éstas; identificar los conceptos clave y explicarlos con claridad y precisión; identificar los supuestos y cómo éstos determinan los puntos de vista; verificar que las conclusiones son consistentes; y, por último, considerar las implicaciones y las consecuencias.

Dado que lo que caracteriza al lenguaje científico es el alto grado de abstracción y el predominio de formas impersonales dentro de un estilo preciso y riguroso, la forma de lectura a emplear debe adaptarse a estas condiciones; deberá predominar, por tanto, la reflexión, la reconstrucción y la sugerencia a partir de los contenidos expresados. Se tendrá en cuenta además que, en tales textos, tan importante como la comprensión en sí es la capacidad de los alumnos para establecer relaciones entre los conceptos que se expresan y los conocimientos adquiridos en otras situaciones.[8]

La vida encaja
Il: Esperanza León
Ed.: Anaya, 2008

En el caso de los libros de matemática, además de lo que se acaba de exponer, todo lector debe saber que no puede aplicar una lectura secuencial, sino que por el contrario, deberá moverse hacia atrás o hacia delante en búsqueda constante de las referencias a otros problemas, otros presupuestos y otras soluciones.

La Biblioteca es el lugar privilegiado para perseguir todos los objetivos posibles de un lector; por tanto es allí donde el estudiante puede acceder, consultar y confrontar las variadas estructuras textuales y desarrollar así las correspondientes formas de lectura; la presencia y ayuda atenta del profesor es imprescindible para evitar desorientaciones, decepciones y deserciones.

Pero también el aula, donde se sucede el día a día del trabajo escolar, debe cobijar esta labor. Los libros de texto suelen presentar ciertas deficiencias (de organización, de jerarquización) que dificultan su comprensión; enseñar a los alumnos a detectarlas provocará una lectura más crítica y activa; es decir, los estudiantes tendrían que

[8] Márquez, Conxita y Prat, Ángels: "Leer en clase de ciencias" en Enseñanza de las Ciencias, Servicio de Publicaciones de la U.A. de Barcelona. V. 23 n.3 2005 p. 431 y ss.

plantearse continuamente qué se pretende comunicar, si está siendo expresado correctamente o por qué el texto plantea dificultades de comprensión.

De este modo el alumno deberá hacer un esfuerzo consciente por "construir" el significado de lo que está leyendo. Además tomará conciencia de que los textos pueden tener una redacción inadecuada, aprenderá a descubrir las carencias o los errores y sabrá qué hacer ante ellos, controlará sus propios procesos de comprensión y, paulatinamente, irá acercándose al texto escrito con mayor madurez y eficacia.

Ayudará a esa comprensión y fijación el tener que reescribir, resumir o expresar en forma escrita y gráfica el modelo mental que el lector está construyendo sobre el significado del texto; tal modelo deberá estar bien organizado y presentar las ideas jerarquizadas.

En un bosque de hoja caduca
Il: Esperanza León
Ed.: Anaya, 2006

El mismo papel que se ha dado al cultivo de la escritura creativa como el mejor camino para el fomento de la lectura literaria, (G. Rodari, V. Moreno, J. L. Polanco) se podría aplicar a la escritura de estudio como apoyo de una lectura comprensiva de textos complejos; la aplicación de este tipo de escritura en la reconstrucción, reordenamiento y selección de la información, favorece además la producción de significados y la generación de nuevas ideas y nuevas conexiones entre los conocimientos que se poseen.[9]

La facilidad con que los soportes digitales permiten saltos y disgresiones son un arma de doble filo porque, si bien por un lado significan una profundización en ciertos aspectos de un tema, por otro son una forma de desviarse de éste con la consiguiente dificultad para mantener la línea de un argumento. El problema no es sólo el riesgo de "andarse por las ramas" sino el de volver de nuevo al tronco, a la línea principal del razonamiento.

Por eso hay ciertas preguntas que el buen lector siempre se ha hecho y ahora nos parecen aún más pertinentes: ¿Dónde estoy? ¿A dónde me lleva esto? ¿A dónde quiero ir?

[9] Colomer T. y Camps A.: *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Celeste Ediciones/MEC. Madrid, 1996 p. 25.

Enseñar es enseñar a leer

El alumno ante un texto de estudio deberá aplicar una forma de lectura que le permita el seguimiento de la argumentación del autor y busque la evidencia que soporta sus puntos de vista, su coherencia interna y su lógica. Para ayudarle en esa tarea debemos fortalecer capacidades intelectuales como análisis, conceptualización, manipulación de información, pensamiento sistémico y capacidad de síntesis; todo ello desde las características del estilo científico de claridad, veracidad, precisión, pertinencia, profundidad, amplitud y lógica. Evidentemente, muchas de estas cualidades quedan fuera del campo de la Lengua y la Literatura y, además, debemos ejercitarlas siempre que el texto nos dé la oportunidad, bien sea éste de Biología, Física, Filosofía o Geografía.

Daniel Cassany nos dice que cada tipo de texto requiere un tipo de comprensión; de modo que uno puede leer bien (y entender) textos de Historia, pero no necesariamente de Química o de Biología.

Y esto nos lleva a la conclusión de que la enseñanza de cualquier disciplina implica la enseñanza de la lectura de sus textos específicos; al tiempo que se aprende a leer, se aprenden los contenidos que son leídos. En cada disciplina hay que plantearse leer y escribir, insiste Cassany. Ciertamente es un error dirigirse al profesor de Lengua cuando un alumno tiene dificultades al leer un texto de Matemáticas o de Física.

Bien podemos afirmar que toda docencia debe atender a la lectura (y a la escritura); y, por consiguiente, todo profesor debe ser un maestro de lectura (y de escritura).

Autoanalizar la lectura

También éste de la adolescencia puede ser un buen momento para iniciarse en el autoanálisis como lector, es decir en la reflexión sobre la propia forma de lectura.

Si la lectura implica la comprensión del texto y la reflexión sobre el mismo, una lectura madura exige también la reflexión sobre la propia forma de leerlo; no sólo se trata de ser receptivos a la forma de lectura que nos está demandando el texto, sino de ser capaces de autoanalizar la propia forma en que lo hacemos. Debemos ayudar a repensar la lectura, reflexionar sobre ella en función de los distintos textos, hacer una lectura de la propia lectura y observar así las necesarias variaciones de actitud y de estado mental.

Este autoanálisis es fundamental para desarrollar una adecuada competencia lectora; por eso esta práctica es algo que se debe incorporar con el aprendizaje de la lectura y seguir cultivándola en la adolescencia. Desde esta perspectiva el lector debe interrogarse no sólo si tal o cual texto u obra le ha gustado, sino *por qué* le ha gustado. ¿Qué efecto le ha producido? ¿Cómo ha sido su relación con el autor? ¿Ha sabido conciliar sus propios intereses con los del texto? ¿Cómo ha *sentido la experiencia* (ficción) o *reelaborado el conocimiento* (ciencia)?

La lectura así, podrá ser autodirigida, autorregulada y autocorregida, cobrando plena conciencia el sujeto lector de su propio proceso y siendo consciente de cuándo ejercita más la *imaginación* (literatura) y cuándo más *el juicio o el razonamiento* (filosofía, ciencia).

El aprendizaje permanente de la lectura

Quizás uno de los errores haya sido creer que leer, una vez interiorizado el mecanismo y ser capaz de descifrar las palabras, es una actividad relativamente sencilla, que va mejorando de forma natural.

Con lo que aquí se ha dicho, vemos que aprender a leer no termina nunca, y por tanto su enseñanza en Secundaria desde todas las áreas es ineludible e inexcusable.

En realidad, un estudiante que no sabe leer como lo requieren los diversos textos va a tener dificultades para conseguir el título de Graduado y encontrará prácticamente imposible terminar con comodidad el Bachillerato. Sin embargo hay autoridades académicas (Gregorio Salvador) que dicen que hay un tipo de lector mediocre que llega incluso a la Universidad; quizás también la lectura deba formar parte de los currículos universitarios; de hecho algunas universidades norteamericanas sí la tienen incorporada en sus programas.

Por lo que a nosotros concierne, creo que el aprendizaje y la aplicación de diversas formas de leer a los diferentes tipos de textos contribuirán a disminuir la frustración, la desmotivación o el abandono de determinados textos o libros; y a la postre también ayudarán a mejorar la calidad y el nivel de lecturas de nuestros alumnos para poder enfrentarse con madurez eficiente a cualquier tipo de texto.

#

De infancia, cómics, cine, transmisión y aprendizaje

La autora de este artículo establece una serie de similitudes y coincidencias entre los renovadores planteamientos estéticos y argumentales de dos movimientos artísticos alejados en el tiempo y en el espacio, la Nouvelle Vague francesa y la Nouvelle manga japonesa, pertenecientes a manifestaciones artísticas distintas, el cine y el cómic respectivamente.

Autora

Olalla Hernández
Librera

"El olmo se erguía con firmeza,
como si empujase contra el cielo nublado,
y les contemplara desde arriba.
como si fuera un gigante que, aceptado su destino, espera su final."

(Jiro Taniguchi. *El Olmo del Cáucaso*)

En un barrio muy lejano...

La página final se compone de tres viñetas horizontales. La primera va a sangre y su tamaño es mayor que las otras dos. En ella, un zoom aproxima las guardas del libro que Hiroshi sostiene entre sus manos. El texto de la dedicatoria dice "para un viajero del tiempo" y cerciora al protagonista sobre la veracidad del viaje que emprendió a su infancia. No ha sido un sueño. La segunda viñeta se aguanta con un fino marco que contiene la imagen del joven Shimada, autor del libro que ha enviado a Hiroshi. El recuerdo de Hiroshi es nítido: Shimada, su amigo de la infancia es hoy un autor de éxito. La viñeta final se ensancha y corta la línea inferior del marco que se pierde justo en el borde de la página. Allí se muestra un primer plano del Hiroshi adulto en plena consciencia de que su viaje al pasado ha sido real. El libro que el personaje y el lector sostienen a la vez se llama Barrio Lejano.

Barrio Lejano

Por lo menos la mitad de los cómics japoneses narran historias de hombres y mujeres y sus vidas cotidianas. Esta adhesión a la vida cotidiana como tema es para mí la principal razón del éxito de la manga en una amplia variedad de lectores. Mientras los universos de ciencia ficción o de acción del cómic franco-belga o americano están dirigidos casi en exclusiva a adolescentes masculinos, en Japón la manga de historias cotidianas[1] llega de igual manera a hombres y mujeres, a adolescentes y adultos (Boilet, 2001).

Barrio lejano es una historia cotidiana aunque dentro del marco de una ciencia ficción muy particular. Es un cómic japonés, escrito y dibujado por el autor nipón Jiro Taniguchi. Una novela gráfica espléndida: introspectiva, pausada y madura -exquisita en su propuesta estética- que mira con añoranza a la infancia y en la que se vuelve físicamente a ella para recuperar el tiempo perdido. Su protagonista y voz narrativa, Hiroshi Ankara, es un hombre de negocios que refugiado en su trabajo evita afrontar su hastío vital, que es, en el fondo, consecuencia de acontecimientos no resueltos. En ese punto el destino le proporciona una segunda oportunidad cuando, como por arte de magia, Hiroshi puede regresar al pasado -a su pueblo natal- transformado en un niño. Allí, Hiroshi contempla por segunda vez, desde una perspectiva adulta, los hechos que le acontecieron durante ese periodo y trata de evitar, aceptar y comprender la verdadera razón que le ha llevado a su antigua casa: el abandono paterno.

Como si se tratara de una de esas películas de la *Nouvelle Vague*, Taniguchi utiliza su vieja cámara de aficionado para filmar con mayor movilidad mientras trata de reproducir la percepción del ojo humano. Lo hace en escenarios reales, sin decorados de cartón piedra y con luz natural, creando un efecto de realismo absoluto y situando al espectador en un plano casi siempre superior para que, como un observador privilegiado, pueda admirar la belleza del secreto más íntimo.

[1] Para Frederic Boilet "la manga de historias cotidianas" es la Nouvelle Manga. El artículo femenino se emplea para diferenciarlo del manga de consumo.

Jiro Taniguchi, junto a otros mangakas como Moyoko Anno, Little Fish o Kan Takahama y autores franceses como Aurélia Aurita, Frédéric Boilet, Nicolas de Crécy, Étienne Davodeau, François Schuiten o Joann Sfar pertenece a una corriente dentro del cómic nipón que se hace llamar *Nouvelle Manga*.

La denominada *Nouvelle Manga* defiende en su planteamiento como grupo, movimiento o subgénero la forma de contar historias de los dibujantes de cómic japoneses -quienes demuestran gran soltura a la hora de narrar con fluidez además de destrezas técnicas que hacen evidente el poder connotativo de la imagen-, con las cualidades del cómic francés, que presta mayor atención a un dibujo de cuidada forma y presentación. La *Nouvelle Manga*, por otra parte, insiste en la importancia de la creación de historias cotidianas para llegar a todo tipo de lectores. La elección de este marco como tema central en las obras que lo conforman es clave, aunque no podemos olvidar -como no lo hacen muchos autores japoneses- una sólida tradición fantástica en su literatura que asoma, de una manera u otra, en la mayoría de sus trabajos. Cada autor, dentro de la *NM*, elige su pincelada de ficción y la mezcla con su propia experiencia. Por esta razón, nunca sabremos con total seguridad qué tiene el niño de *Barrio lejano* de Taniguchi y qué el adulto.

Con todo, es curioso y resaltable que el autor haga referencia a la infancia y a sus conflictos familiares en varias de sus obras. El abandono, la ausencia, el aprendizaje, incluso la importancia de la realización personal a través del oficio son temas recurrentes en obras como *El almanaque de mi padre*, *El olmo del Cáucaso*, *El caminante*, *La montaña mágica* o el propio *Barrio Lejano*.

Boilet está en lo cierto cuando afirma que Taniguchi tiene mucho de japonés al contar y expresar emociones, tal y como el manga "más alternativo" las ha venido transmitiendo. Él narra de instante en instante y con una potente carga simbólica los sentimientos y reflexiones de sus protagonistas frente a situaciones varias. Su pericia a la hora de contar hace que la elipsis no suponga ningún obstáculo para la comprensión lectora. El buen uso de esta técnica le permite tejer entre el lector y los personajes relaciones de empatía.

Pero Taniguchi, como señala Boilet, también tiene mucho de europeo. Por un lado, consigue transformar la autobiografía en arte. Por otro, siempre logra un dibujo minucioso, bello y trabajado al detalle. Este especial cuidado en la puesta en escena y su aspecto no es común en el manga de consumo masivo, donde los personajes parecen salir de la misma plantilla y sus argumentos son harto previsibles.

Su trabajo es el de un artesano oriental con claras influencias occidentales. Entre otras -también apunta Boilet- recibe potente la del cine francés de finales de los cincuenta, la de la *Nouvelle Vague*.

Los 400 Golpes

El término *Nouvelle Vague* fue acuñado por la crítica para designar una nueva corriente dentro del cine francés que surgió a finales de los años 50 en contraposición al *cinéma de qualité*. Este grupo de cineastas pretendían una renovación del medio, basado en la reproducción de la máxima objetividad a partir de la total libertad tanto técnica como artística. Como afirma el crítico y fundador de la revista de cine *Cahiers du Cinéma*, André Bazin, "el poder de reproducir exactamente, ingenuamente, es el mejor privilegio del cine" (1959: 37). Guionistas y realizadores del nuevo movimiento de espíritu joven rompieron con todas las normas establecidas en el medio para intentar captar la realidad de manera fiel.

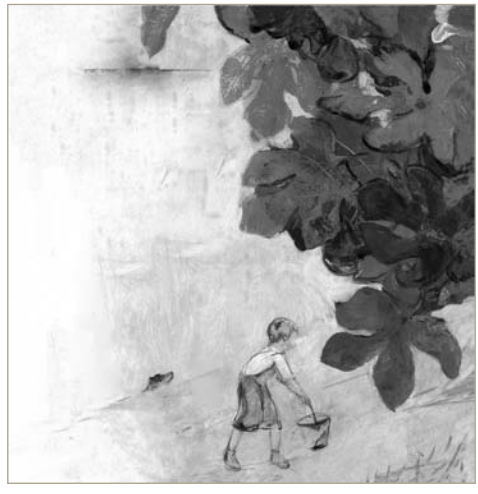
André Bazin, -al igual que Boilet con la NM- trató de impulsar un movimiento dentro del medio que rompiera con la concepción vigente hasta entonces. Ambos autores parten de la libertad creadora para realizar un retrato fiel de la cotidianidad de la vida. La belleza de una historia, según ellos, reside en su relación de fidelidad con la realidad.

El cine usa técnicas que son instrumentos de reproducción o, si se prefiere, de conocimiento. Posee, de alguna manera, la verdad del golpe y se propone la belleza como fin supremo. Una belleza, y esto es importante, que no está en él sino en la naturaleza. Una belleza que tiene la misión no de inventar, sino de descubrir, de capturar como si fuese una presa, casi de robársela a las cosas. La dificultad suya no es, como se cree, forjar un mundo con esos espejos tan puros que constituyen sus herramientas, sino poder copiar de la mejor forma posible la belleza natural del mundo (Bazin 1961: 83-84).

En un marco de modernidad nace *Los 400 golpes*, el primer film importante del director François Truffaut. Estrenada en 1959, la película autobiográfica tiene como protagonista a Antoine Doinel, un niño de doce años incomprendido y abandonado a la deriva por sus progenitores que se convierte en un delincuente y al que espera un futuro difícil, noche en la cárcel y correccional.

Antoine roba junto con su amigo René una máquina de escribir, pero el hurto acaba por descubrirse y, en ese momento, su vida pasa de ser la de un niño libre a ser la de un condenado.

Con un estilo desnudo, casi sin artificio, la historia se cubre de tramas en blanco y negro. Es como si *Los 400 golpes* reprodujera en viñetas los movimientos de cámara típicos del cine y el ojo del lector recorriera la página que simula un barrido o un zoom. Los espacios adoptan un formato cinemascópico o anamórfico y sus imágenes son fotogramas filmados en cámaras de 16 mm. que logran el objetivo de mostrar mayor ligereza y movimiento.



El lugar más maravilloso
Il: Esperanza León
Ed.: Thule, 2009

La imagen de Antoine deambulando por las calles de París, su soledad y ausencia de cobijo; el intimismo, la sinceridad y la desnudez con la que se trasmite -no sólo el contenido sino la forma elegida por el director para hacer llegar su mensaje- tiene claras similitudes con el Hiroshi de *Barrio lejano*. Y, a pesar de la trayectoria seguida, el lector sabe que ambas obras tendrán un final feliz, aunque sea fuera de ellas. Hiroshi ha llegado a adulto habiendo vivido su infancia dos veces. Antoine, por su parte, es el reputado director de esa obra maestra que son *Los 400 golpes*.

Antoine se escapa del correccional, aprovechando la distracción del partido de fútbol en el que juega y corre en dirección el mar. Durante cuatro minutos, la cámara le sigue, le rodea y le acompaña en la fuga. El niño huye hasta llegar a una playa desierta, con apenas dos barcas vacías flotando en el océano. El niño llega sin parar justo hasta la orilla y la cámara con él. Entonces, Antoine, al ver que en el agua no se puede seguir corriendo, se da la vuelta y la imagen se congela en un primer plano de su rostro. El mar se percibe tan incierto como su futuro. La playa es un callejón sin salida y la fuga inútil. Sobre ese primer plano de Antoine se superpone la palabra fin.

La necesidad de formar un movimiento artístico o comunicativo en contraste con las formas establecidas deja al descubierto una clara intención de denuncia que rechaza la superproducción de obras de consumo y la baja calidad de las mismas. Aquí se reclama quietud y reflexión ante el caos.

Autores como Taniguchi o Truffaut observan de forma crítica la oferta del mercado y proponen una alternativa a través de sus obras en la que el lector pueda reencontrarse con tópicos necesarios. Pareciera que la pérdida del hogar protector causa desdicha a quien la sufre si no está preparado. El autor japonés lo sabe y brinda a su personaje la oportunidad del tiempo y el espacio (es lo que tiene la

ficción, permite obrar milagros) para reconciliarse con su pasado. Truffaut, sin embargo, es más duro en su planteamiento. El cineasta francés deja toda la responsabilidad de acción en las manos de un Antoine perdido, que de momento, ha llegado al fin de la escapada. Si la infancia es un periodo de ineludible aprendizaje y recepción de conocimiento que conforma el empuje en la construcción del individuo, ¿qué habrá sido hoy de nuestros héroes?

#

Referencias

Bazin, A. (1959) "La somme d'Adré Bazin", Cahiers, 91.
Bazin, A. (1961) "Le Gout de la beauté", Cahiers, 121.
Bermejo, M. (2007) *Nouvelle manga*. Fandelcomix.
Boilet, F. (2001) *Manifiesto de la Nouvelle Manga*.
Taniguchi, J. (2003) *Barrio Lejano*. Alicante: Ponent Mon.
Taniguchi., J. (2004) *El Caminante*. Alicante: Ponent Mon.
Taniguchi, J. (2008) *El almanaque de mi padre*. Planeta.
Taniguchi, J. (2009) *La montaña mágica*. Ponent Mon.

Valladolid 2010

Jornadas

7 y 8 agosto 2010

Rébecca Dautremer
Boniface Ofogo
Istvansch
Satoshi Kitamura
Daniel Nesquens
Elisa Arguilé
Sophie Blackall
Antonio Gallo (DOG)
Delphine Durand

Talleres

2 al 13 agosto 2010

Rébecca Dautremer
Istvansch
Satoshi Kitamura
Daniel Nesquens
Elisa Arguilé
Sophie Blackall
Delphine Durand

Exposición

2 al 13 agosto 2010

"Mis Petits Papiers"
Obra original - Retrospectiva del trabajo de Rébecca Dautremer

Info

www.ilustrarte.es
info@ilustrarte.es
91 279 51 35

ilustrarte

Un espacio para la literatura infantil inglesa

Se puede considerar a la cultura anglosajona como la cuna de la literatura para niños y jóvenes, un género relativamente reciente desde el punto de vista editorial y como modalidad de lectura propio de las primeras edades. Patricia Martín nos propone un acercamiento apasionado a ese patrimonio que trasciende fronteras y lenguas para conformar un imaginario universal común a lectores infantiles y adultos de todos los países del mundo. Y ofrece una impresionante relación de títulos, ilustradores y escritores en lengua inglesa que nos devolverá la memoria viva de algunos de nuestros mejores momentos de placer con un libro entre las manos.

Autora

Patricia Martín Ortiz

Profesora de Filología Inglesa. Universidad de Salamanca

"El corazón de los veloces no pesa". (Álvaro Pombo)

Desde el área de la Filología Inglesa y pensando en los más pequeños he diseñado un itinerario de lectura para ampliar el conocimiento y ensanchar el alma. Mi deseo es embarcar a los niños en un viaje sin retorno al reino de los libros y presentar una serie de actividades para hacerles disfrutar de la lectura. Propongo un espacio común donde cada alumno aporte lo mejor de sí mismo, donde se puedan desarrollar todas las inteligencias, todas las aptitudes.

Esa niña que en clase nunca atiende y se distrae dibujando florecillas en la carpeta podrá realizarse pintando ese enorme cuadro

Inédito
Il: Esperanza León

que representa el jardín prohibido de *The Secret Garden*; aquel chico despistado que tiene siempre una melodía en sus labios y en su cabeza y un continuo tamborileo en los dedos podría ser el que componga las canciones que sugerimos tras la lectura de las aventuras de los díscolos Cinco en *The Treasure Island*.

La pequeña *poeta* silenciosa que se inspira mirando a través de la ventana de su cuarto disfrutará escribiendo los poemas disparatados a la manera de Edward Lear en *A Book of Nonsense*.

¿Por qué hemos de dar siempre las clases encerrados en las aulas? Disfrutemos del aire libre, de la naturaleza, contemplemos el paso de las estaciones e inmortalicémoslo con nuestra cámara de fotos, realizando la actividad que se nos propone en torno a "The Selfish Giant". ¡O simulemos que remamos en la barca con los protagonistas de *The Wind in the Willows* y describamos el paisaje que pasa ante nuestros ojos!

Pero también dentro de la clase os propongo algo aún más atrevido. Con una botella vacía y una galleta comamos y bebamos, crezcamos y mengüemos a la manera de Alicia en su periplo. ¡Hagamos magia! ¡Inventemos hechizos y convirtamos a nuestros compañeros en ratones de campo o en alces alados! Experimentemos con pócimas y logremos poderes sobrehumanos.

Caractericémonos, pongámonos pelucas, sombreros de copa o de bruja, pinturas de colores; vistamos con cotas de malla y con velos de princesa. Si queremos ser más gordos, escondamos cojines bajo nuestro jersey y si queremos ser más altos pidamos prestados los tacones a la profesora.

Nuestra realidad la podemos cambiar. Nuestra aula se puede convertir en un parque de atracciones, en un circo, en un teatro, en una fiesta o una fantasía. Puede ser la selva o la sabana, un río, una montaña, ¡un iceberg!

Podemos ser Sarah, la contadora de cuentos de *A Little Princess* y conseguir el Diploma de Tusitala.

Podemos ser Mary Poppins y volar con nuestro paraguas abierto o Tigrilla y escapar del garfio del pirata.

Podemos ser traviesos como Tom Sawyer y Huckleberry Finn y responsables como las hermanas March de *Little Women*.

Podemos convertirnos en un animal como Tigger o Winnie, como Baloo o Bagheera, o en el rubí que habita en los ojos del príncipe en el cuento de Oscar Wilde.

Sintámonos felices como Pollyanna, cerremos los ojos a los problemas, a las dificultades, a los malos pensamientos y abrámoslos al optimismo, la generosidad y el goce de la vida.

Desechemos por un momento las multiplicaciones y las divisiones, la gramática y la ortografía.

Olvidemos los nombres de los cabos y de los golfos.

¡Gritemos que 8 por 2 son 20 y que 20 caramelos repartidos entre 30 niños tocan a 7!

Que el artículo se coloque por un instante detrás del nombre y que *barco* y *botella* se escriban con v y vaso con b. En definitiva, que las rosas no tengan espinas.

Que el aula de lengua inglesa y de literatura sea un espacio de recreo y de placer, que despierte el interés en los niños, la emoción y el entusiasmo, que provoque en ellos el deseo de leer, de vivir, de experimentar, de viajar.

Que quieran aprender inglés para ir al Arkansas de Dorothy o al Mississipi de Tom Sawyer.

¡Que jueguen ellos también al *Glad Game* de Pollyanna con su abuela cascarrabias!

Que se hagan nuevas e interminables preguntas. ¿En mi casa viven también esos seres diminutos llamados *borrowers*? ¿Será verdad que

los animales tienen su propio idioma? ¿Todas las mujeres que llevan guantes son brujas? ¿Mi profesora será una de ellas? ¿Peter Pan vendrá un día a mi habitación para pedirme que le cosa su sombra?

P.D. ¡Leamos!

En Inglaterra a:
Edward Lear: *A Book of Nonsense*.
Charles Kingsley: *The Water Babies*.
Lewis Carroll: *Alice´s Adventures in Wonderland*, *Through the Looking Glass and What Alice Found There*.
Rudyard Kipling: *The Jungle Books*, *Stalky & Co*.
Beatrix Potter: *The Tailor of Gloucester*.
Mary Norton: *The Borrowers*.
J.R.R. Tolkien: *The Hobbit*, *The Lord of the Rings*.
Frances H. Burnett: *The Secret Garden*, *The Little Princess*.
Kenneth Grahame: *The Wind in the Willows*.
Enid Blyton: *Five and the Treasure Island*.
A.A. Milne: *Winnie-the-Pooh*.
Hugh Lofting: *The Story of Doctor Dolittle*.
Richmal Crompton: *Just William*.

En Gales a:
Roald Dahl: *Charlie and the Chocolate Factory*, *Matilda*, *The Witches*.

En Escocia a:
R.L. Stevenson: *Treasure Island*, "Travel" y "Foreign Children" en *A Child´s Garden of Verses*.
J.M. Barrie: *Peter Pan*.

En Estados Unidos a.
Louisa May Alcott: *Little Women*.
Mark Twain: *Adventures of Tom Sawyer*.
L. Frank Baum: *The Wizard of Oz*.
Eleanor H. Porter: *Pollyanna*.

En Irlanda: a
Oscar Wilde. "The Selfish Giant", "The Happy Prince" y "The Nightingale and the Rose" en *The Happy Prince and Other Tales*.
C.S. Lewis: *The Silver Chair*.

En Australia a:
P.L. Travers: *Mary Poppins*.

(¿Habéis oído? Sopla el viento del este. Algo mágico está a punto de suceder…)

María Elena Walsh, una entrevista (im)posible

Desde el año 2005 diversas personas del equipo *Peonza* hemos intentado realizar una entrevista a María Elena Walsh, con resultado negativo. Primero fue un "paro sorpresivo" de Aerolíneas Argentinas lo que nos impidió llegar a la cita y ahora parecen ser otros los inconvenientes a la hora del té. Con uno de nuestros redactores viviendo en Buenos Aires, esperamos cumplir nuestro sueño de entrevistarla y felicitarla por sus recientes 80 veranos (nació un 1 de febrero). Mientras esto ocurre, nos la imaginamos (la entrevista).

Autor

Javier Flor Rebanal
Psicólogo por tierras argentinas

El tiempo premia, apremia y es el primero en escaparse. Ya se sabe, como decían los latinos, el tiempo huye, aunque a veces se puede rescatar con las tres palabras mágicas de todo buen contador de cuentos: "Érase una vez…". Estas tres palabras se complican en otros idiomas menos mágicos que necesitan decirlo con cuatro -"Il était une fois", "Once upon a time", "C'era una volta", "Det var en gång"…- o peor, con cinco -"O data la un moment" (rumano)- o más: "Von Zeit zu Zeit, es war einmal" (alemán).

Pues, como no les venía diciendo, ÉRASE UNA VEZ UNA ENTREVISTA (IM)POSIBLE a la reina del mundo del revés, a la escritora argentina más querida por los niños e infantes de decenas de países, a María Elena Walsh (MEW para los coadjutores cervantinos). María Elena, entonces bastante activa, quedó un viernes de un frío invierno del 2005 con unos aprendices de periodistas que, por mor de retrasos aéreos (Iguazú tiene un aeropuerto que a veces los pilotos no encuentran en el mapa y mira que tie-

Inédito
Il: Esperanza León

ne unas lindas cataratas a su lado), no pudo celebrarse. Reporteros tenaces, insistieron en 2006, en 2007, en 2008, en 2009… bien por vía directa ("Estimada señora Walsh: Somos una revista española que intenta que los niños odien la poesía y los textos escritos, pero ellos insisten en leer sus libros. Nos gustaría conocer a la causante de este desaguisado literario, a ser posible en un té *con* galletitas. Nos gustan los *con*. Un abrazo del derecho y del revés"), bien por vía indirecta: mire editorial que somos buenas personas, mire amigo de MEW que nos ponemos lindos para ir a verla, mire señoritas de compañía que llevamos para el encuentro bizcochos Canale, mire artista de la farándula amiguísima que sabemos sonreír y hacer monerías, "yo no sé por qué".

Una entrevista que se demoraba -y se demora- y que, bien pensado, es posible. Muchas son las decenas de entrevistas que se han hecho el siglo pasado a MEW y en ellas habla de todo, incluso de literatura para niños. Un poco de aquí, otro poco de allá, unas consultas a la más sabia del lugar (solución: la vaca de Humahuaca) y ya está cocinada la conversación soñada. Veamos.

Nos encontramos en un precioso apartamento de Buenos Aires, en una terraza soleada desde la que se ve una populosa calle a la que gustan cambiar de vez en cuando de nombre, cerca de un hermoso parque lleno de arbolado y desarbolados varios, de nombre Parque de Las Heras. Enfrente tenemos a MEW, célebre escritora para niños y grandes, creadora de personajes encantadores y una personalidad que trasciende fronteras y fronteriza trascendencias con sus libros. Tiene unos bellos ojos azules que iluminan una cara amigable y muestran su mirada curiosa. MEW gusta del té, no en vano le viene de paterna tradición familiar, y de la charla pausada:

- ¿Cómo surgió en usted la escritora…
- Uno sale de sus lecturas.

- Pero, algún aprendizaje…
- El aprendizaje empieza aprendiendo a copiar y eligiendo bien a los maestros.

- ¿Y el éxito…?
- El éxito o la respuesta del público es caprichoso.

- Como los niños, como la infancia…
- En todo ser humano la infancia propia siempre es una fuente de riqueza muy grande.

- ¿Y los libros para niños?
- Tienen que hacerles cosquillas.

- ¿Por eso escribe para ellos?
- Sí, por razones de necesidad. Quiero ser útil.

- ¿Útil?
- Sí, me interesan mucho los más chiquitos.

- Para ser feliz y rey completo…
- Hay que encontrar la Flor Redonda.

- Me dijeron que en el reino del revés…
- Nada el pájaro y vuela el pez.

- Y un señor llamado Andrés…
- Tiene 1.530 chimpancés.

- Y los osos…
- Caben en una nuez y dos y dos son tres.

- Dame la mano…
- …y vamos ya.

- Gracias.

Esta mezcla de palabras de MEW en algunas de sus entrevistas y de versos de sus poemas quieren ser un brindis torero al sol, una invitación a todos los dioses, una llamada a todas las atenciones, pedir una oportunidad: ¡Quiero una entrevista! "Aquí hay un alma en pena hasta la próxima función". ¿Funcionará?

#

EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

Premio Anuaria | White Ravens Selected | Nominación Premios Visual
Postulado Banco del libro de Venezuela | Selección Bienal de Ilustración Bratislava
Selección Feria del libro de Bologna | Premio Lazarillo

y si no los encuentras
en tu librería, pídelos en

loquiero@spr-msh.com

para pedidos superiores a **19 €**

PORTE GRATIS

para España y Portugal

ESPAÑA	**SPR MSH**	918 758 460	loquiero@spr-msh.com
BARCELONA	**Edilibre**	937 214 362	comercial@edilibre.es
EXTERIOR	**Pujol & Amadó**	[+34] 972 323 366	bernat@pujolamado.com

SPR-MSH.COM
SPARAFUCILE MASHICA

Muestra Internacional de las Artes Fantásticas o cómo los cuentos se escaparon por la ventana

Francisco Martín Medrano es un experto en los mundos fronterizos del Circo y los Títeres y un entusiasta amante del asombro y la maravilla de que son capaces ambas formas de arte mayor a partir de la modestia de los medios materiales empleados. Con palabras y fotografías nos acerca a la inolvidable experiencia que numerosos habitantes de Santander tuvieron el privilegio de vivir el pasado setiembre durante la celebración de la, afortunado nombre, Muestra de Artes Fantásticas. Todo un regalo para los sentidos y la sensibilidad de los espectadores participantes al que ahora se pueden asomar los lectores de *Peonza*.

"He hablado a estadistas… he conocido a la mayor parte de los grandes poetas y prosistas de mi tiempo… he viajado tras los torbellinos y terremotos ocurridos en los confines del mundo… pero todo eso significa menos para mí que los títeres de Campden Hill".

(Gilbert Keith Chesterton)

Autora

Francisco Martín Medrano
Maestro

Francisco Martín

Ver leer nos suscita placenteros momentos, especialmente cuando el hecho ocurre en un lugar no convencional. Guardo como preciados cromos de colección las estampas de los playeros que utilizan el libro-sombrilla; el vagabundo entre cartones que provisto de linterna disfrutaba al anochecer de una obra de León Uris; la castañera de la plaza Juan Carlos I; la frutera de la calle Cisneros; los lectores en el metro… o los niños en cualquier rincón del patio colegial. Estas imágenes estuvieron metafóricamente representadas por la escultura colgante de la fachada de la Casa de América en Cibeles que constaba de libros saliendo por uno de sus ventanales hasta la calle.

Todo esto tiene indirectamente que ver con que durante tres días de un fin de semana de septiembre del pasado año las calles y algunos teatros de Santander acogieran una veintena de cuidados espectáculos, mostrando razones de por qué Santander debería ser la capital europea de la cultura en 2016. Ana Lekube dirigió el entramado organizativo que recibió el respaldo de miles de ciudadanos. La conocíamos como intérprete de la compañía de títeres "La Maleta de Mariano", grupo emblemático en Cantabria en los años ochenta y noventa. También en esta ocasión ha triunfado diseñando un programa divertido, variado y de gran calidad que tuvo como aliado al buen tiempo.

La muestra, inspirada en festivales específicos de reconocido prestigio internacional como el de títeres de "Titirimundi" en Segovia o el "Maratón de Cuentos" de Guadalajara, tiene la personalidad enriquecedora de la diversidad de las artes fantásticas: circo, autó-

Francisco Martín

matas, cabaret, teatro negro y de calle, ópera… Estuvo ambientada con la impresionante, completa y compleja exposición "Títeres fuera de escena" de Juan Carlos Barros y su galería de personajes del Quijote. Este titiritero vehemente acompañó a los guías y embelesó con sus secretos a los visitantes. El antiguo teatro de autómatas de Gonzalo Cañas fue otro elemento central; así como los pasacalles realizados por el "Dragocirco", con su "escupehumos" y el pequeño programa del mayor espectáculo del mundo, y el asombroso "Zeppelín" volador de la compañía Baldufa, donde unos simpáticos personajes nos llevan a los orígenes de la aviación.

Los "Cuentos de África" de Boni Ofogo pusieron el acento en la oralidad a través del encanto de su narrador y un interesante repertorio. La variedad de los títeres de cachiporra con todos sus tradicionales ingredientes la vimos en "Buscando a Don Cristóbal" de Libélula Teatro. "Brain Wave" fue la propuesta británica de mario-

netas gigantes, una historia cargada de simbolismo. Los amantes de la ópera se deleitaron con "Ópera Barroca" en directo, a cargo los hermanos Forman. Quince jóvenes de la Academia Nacional de Teatro y Cine de Sofía pusieron al público en pie con la luz negra en "The Music in my Hands"; sus rostros jóvenes agotados y radiantes al recoger la ovación final es otro momento especial que recordamos. "Diva", procedente de Dinamarca, nos acercó al espectáculo intimista con mecanismos; entusiasmó como recientemente lo habían hecho los hermanos Oligor con "Las tribulaciones de Virginia" en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

"Cabaret en los hilos", animado por una agradable pareja de jóvenes alemanes, aportó sorpresa y dinamismo. "El circo de madera" de Karromato protagonizó la inauguración. Realmente son diestros y virtuosos en el manejo de los títeres con hilo; sus muñecos parecían tener vida por la riqueza de movimientos de cada uno de los mismos, no olvidaremos la transformación de la bailarina de cancan en globo, al león come-domadores Rufino, al caballo Lucero, a la pareja de pulsadores, el grupo de bomberos, los bailarines rusos, el malabarista chino… Si con la luz del día fue encantador, con la magia de los focos en un pequeño teatro hubiese sido extraordinario. Durante estas representaciones hubo todo un rico repertorio de expresiones, la mar de bellas y variadas, en las caras de niños y mayores; así como conversaciones, historias… entre el público. Precisamente, previo a la anterior función mencionada surgió una de esas anécdotas que, al ser protagonizada por pequeños, tiene mucho de autenticidad e ingenuidad. Dos niños con su madre se sentaron en el suelo a mi lado esperando la hora del comienzo. La mamá intentaba convencer a su hija Elena para que comiese un plátano, argumentando que en caso contrario no le dejarían ver al día siguiente "Blancanieves". Entonces les interrumpí mostrándoles mi "miniagenda automática", que apuntaba a los niños que merendaban bien, vamos, a los que se les permitiría ver "Blancanieves". Su hermano Juan, incrédulo, miró las páginas llenas de letras casi ilegibles y, para mi sorpresa, siguió la broma convencido de su veracidad. Elena comió su plátano, aunque se asustó mucho, abrazándose a su madre, cuando el león Rufino se tragó al domador.

"Blancanieves", presentado por una pareja de cantautores checos, fue otra de las exquisiteces; interactuaban con el público magistralmente con sus canciones sencillas y pegadizas. Con su humor universal de listo y tonto en lengua medio entendible, entre checa y española, desgranaron su historia con la complicidad del respetable, que participó interpretando melodías-juego universales y pegadizas.

La céntrica plaza de copas, Cañadío, albergó en sus noches más concurridas de la semana las dos obras siguientes. "La vuelta al mundo

en ochenta cajas", una original propuesta de cartón, con trucos efectistas en su manipulación y desvelando toda suerte de contenidos. "Hotel Crab" empleó tres teatrillos consecutivos, donde los manipuladores se convirtieron en títeres mediante la utilización de baberos; sorprendieron los cambios de panorámicas de una misma escena mediante el recurso de mostrar los distintos planos en distintos teatrillos. La primera de las mencionadas, por el ruido de los alrededores, no tuvo todo el éxito que merecía al no poder percibirse nítidamente los momentos más lentos y poéticos. La segunda, al ser más dinámica y con canciones… fue muy aplaudida.

Nakupelle presentó dos obras diferentes interpretadas por el polivalente Joe Dieffenbacher, un genial payaso al estilo de los del cine cómico. En "Bon Appetit" vimos un discurso acrobático y de malabares original. "The Trap" fue genuino, único; Joe bordó a un personaje redondo que se metió al público en el bolsillo con sus rutinas de participación y su excepcional número humorístico sobre escalera. Destacables las máscaras construidas por Minna Dieffenbacher, que permitieron a Joe perfilar las distintas personalidades que abordó.

"Sin destino Cabaret" representó a Cantabria y, sin duda, fue otro de los platos fuertes. Disfrutamos de una creación pulida con cincel: una pequeña banda de música en directo –saxo, teclados, contrabajo y un virtuoso intérprete con la armónica y todo tipo de instrumentos-, el teatro del objeto, la escenificación de una frágil mujer vagabunda y artista...; pudimos bailar, reír con el rapsoda Alejos, abrir mucho los ojos con el excepcional mago o la tenue danzarina aérea. La obra atrapa, involucra al público, sugiere en su cálido "Café de las Artes", marco acogedor y delicadamente creado por su especial escenografía. Teatro con personajes bien definidos y cercanos a la audiencia. Fue un espléndido cae el telón.

Antes habíamos visto "Cuentos pequeños", interpretado por el peruano Hugo Suárez. Sin casi palabras, un artista solo vestido de negro, apoyado en la luz y algunos sencillos elementos (prótesis con ojos y narices que incorpora a partes desnudas de su cuerpo con las que cuenta historias). Nunca tanto fue contado tan claro y con tan poco. Delicado discurso de una decena de personajes sencillos y humanos. La rodilla, el pie, el estómago, las manos… son sus rostros que además lo cuentan todo. Fueron vagabundo, artista callejero, futbolista, enamorado… En medio de lo agridulce de la vida, rescata los fogonazos hermosos de lo cotidiano, aquello que junto al humor genera esperanza.

El MAF ha aportado a ciudadanos y familias otra forma de convivir, de relacionarse. Las conversaciones fueron: "te recomien-

vicente Ansola

do", "no te pierdas…", "ven, que te hago un hueco", "aprovecha estas entradas que yo no puedo"… Una legión de voluntarios amables de todas las edades fueron los inmejorables guías de los viandantes, quienes con su plano realizaban el recorrido por los rincones escenarios a la búsqueda de la emoción contagiada por lo presentado. Varios de sus espectáculos los he incluido en la lista de aquellos otros que anteriormente me habían acariciado el corazón: "El circo invisible" de Victoria Chaplin y Jean Baptiste Thierree, el Circo Roncalli, el contador de cuentos malabarista Oswaldo, "Escuela de Payasos" de Eterno Paraíso, los musicales "Mamma Mía" o "El Señor de la Mancha", "El hombre de las mil caras" del mago Arturo Brachetti…

Septiembre fue despedido con las calles y plazas santanderinas abarrotadas de ciudadanos entusiastas. De vivir, Mariano, director de "La Maleta", se habría relamido de gusto al contemplar el talento de Ana y al ver a su Santander sonreír con las historias contadas por los títeres durante tres días inolvidables. En Cibeles, los libros salieron por la ventana a la calle; en Santander, los títeres surgieron de los libros para quedarse en el corazón de los paseantes.

#

Adiós a Fernando Krahn

Hace pocos días nos sorprendió la noticia del fallecimiento del artista chileno Fernando Krahn (Santiago de Chile, 1935-Barcelona, 2010).

Estudió Derecho y luego Escenografía Teatral en la Universidad de Santiago. Trabajó en el Instituto de Teatro de la Universidad de Chile. Y en 1961 recibió el segundo premio de la Bienal de París por la escenografía de la obra *El Rinoceronte* de Ionesco.

Se inició como dibujante profesional en 1961 en Nueva York, donde vivió hasta 1969. Realizó carteles para teatro en Broadway y publicó en revistas como The New Yorker, Atlantic Monthly, Esquire y The Reporter.

Autores

Equipo Peonza

En Boston, 1967, comenzó su carrera como autor-ilustrador de libros infantiles y publicó *Uncle Timothy's Traviata*, su primer libro. Carrera que ha continuado hasta sumar más de 70 títulos por los que ha recibido numerosos premios, entre ellos el Premio Apel·les Mestres en 1982 y el Premio Austral Infantil en 1983. Un gran número de sus libros los realizó en colaboración con su mujer María de la Luz Uribe.

Desde 1973 vivió en Sitges (Barcelona). Y a lo largo de estos años ha colaborado con publicaciones de Suiza (Tages Angeiger, Nebelspalter), Alemania (Die Zeit, Stern y Transatlantik), Gran Bretaña (Internacional Herald Tribune), Italia (La República), Holanda (De Telegraff) y España (Triunfo, Por Favor; Muy interesante, El País y La Vanguardia).

El año 1976 estrenó su primera película de dibujos animados, *El crimen perfecto*, por la que recibió la mención especial en el Festival de Cine Fantástico de Sitges.

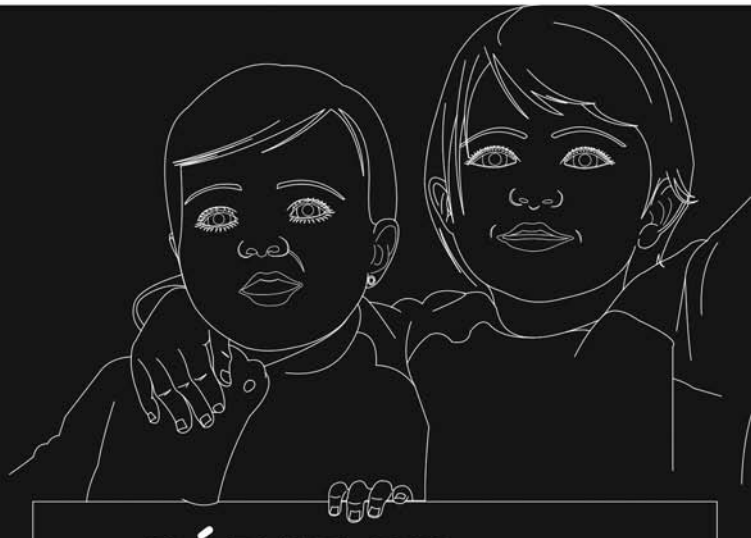
Su obra gráfica ha sido expuesta en numerosos museos de Suiza, Bélgica, Polonia, Chile, Italia y España.

La Señorita Amelia, *Cosas y Cositas*, *Cuenta que te cuento*, *Quién lo diría Carlota María y otros cuentos*, *Doña Piñones*, *El Primer pájaro de Piko-Niko*, *Dimes y diretes*, *Las cosas de mi cuarto*, *El viaje*, *Bernardo y canelo*, *La familia Numerozzi*, *El buen amigo del cielo*, *¿Quien ha visto las tijeras?*, *Hilderita y Maximiliano*, *Historia del uno*, *Huellas gigantes*, y *Bichografías* se han quedado huérfanos, han perdido a su creador, han dicho adiós a aquel que les ha dado la ternura, la gracia y la ingenuidad.

Los libros de Fernando, primero con María de la Luz y luego en solitario, nos han regalado, a grandes y pequeños, alegrías, sonrisas y hasta carcajadas. Nos despedimos de él con nuestro cariño más profundo y con unas palabras de María de la Luz Uribe:

"Nos vamos de viaje/y poco llevo/porque poco traje".

#



SÁBADOS DE CUENTO

Hora: 18:30

noviembre

7 Julián Moreno
14 Silvia Clérigo
21 Isabel Torres
28 Alberto Sebastián

enero

16 Pepino Trapazero
23 Julián Moreno

febrero

6 Ñ Teatro
20 Alberto Sebastián
27 Pablo Albo

marzo

6 Isabel Torres
13 Julián Moreno
20 Silvia Clérigo
27 Julián Moreno

abril

17 Ñ Teatro

mayo

8 Alberto Sebastián
15 Isabel Torres
22 Silvia Clérigo
29 Julián Moreno

Desde 4 años

Colaboran:

En colaboración con:

ESTUDIO

Alfredo Gómez Cerdá

Alfredo Gómez Cerdá es uno de los escritores españoles más leídos. Cuenta con una amplia obra y algunos de sus libros han sido publicados también en países de Europa, América y Asia. Ha recibido los premios más importantes; el último, el Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 2009.

Recién llegado de Cartagena de Indias (Colombia), donde ha participado, al lado de Gutiérrez Aragón, García Montero, Ian McEwan y Mario Vargas Llosa, en el *Hay Festival*, responde a nuestras preguntas.

Para nuestra revista, su presencia en estas páginas es motivo de orgullo. Estamos seguros que para nuestros lectores será un placer conocer sus reflexiones sobre su obra y sobre la literatura en general.

¿Cómo nació en ti la afición a la lectura?

Realmente no sé cómo me aficioné a leer, porque no tuve a nadie que me animase. De mi infancia, recuerdo la casa de mis padres, grande, con patio en la parte de atrás, en un barrio periférico de Madrid. Había sitio para muchas cosas, hasta para esconderse durante horas; pero apenas había libros. Recuerdo también mi colegio, en medio de una finca inmensa. Había sitio para jugar al fútbol, para correr hasta cansarse y hasta para esconderse durante días; pero no había biblioteca. Cuando los maestros me veían con una novela debajo del brazo me decían: "Menos novelas y más libros de los *otros*." Mi pandilla de amigos sólo leía tebeos. Yo tam-

bién leía tebeos, claro. Mi afición a la lectura, por tanto, no llegó en la infancia, sino en la adolescencia, cuando los límites de mi barrio -e incluso de mi vida- empezaron a agobiarme. Leer era abrir una puerta detrás de otra. Comprendí que había iniciado un camino sin retorno y sin final, pero no me importó, porque estaba ya convencido de que ese era mi camino.

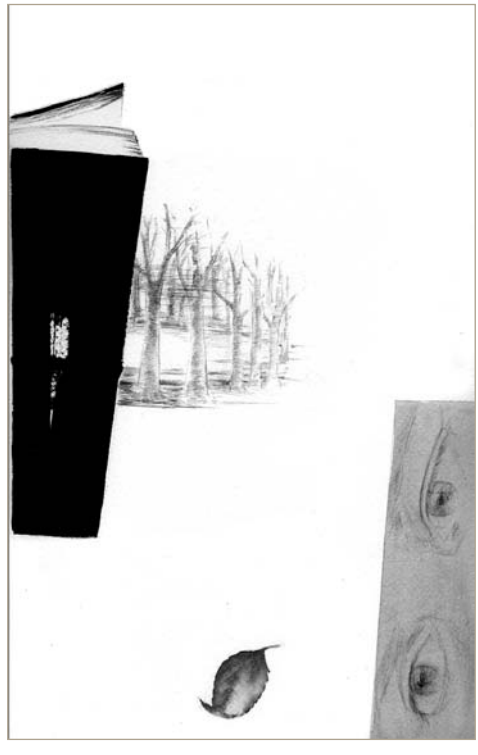
¿Cómo fueron tus primeros pinitos en la escritura? ¿Tuvo algo que ver en ello el colegio o el instituto?

Comencé a escribir al mismo tiempo que comencé a leer, también en la adolescencia temprana. Fueron dos caminos paralelos. Leer me llevó de inmediato a escribir. Yo, que era un tímido absoluto, descubrí una forma maravillosa de expresarme y, al mismo tiempo, de comunicarme con los demás. Al principio, escribía en las últimas hojas de los cuadernos, pero esto me creaba problemas con algún profesor, por eso empecé a comprar unas libretas pequeñas con las pastas verdes, y allí -a mano, por supuesto-, con tachones y faltas de ortografía, con dibujos incluidos, escribía historias por lo general de aventuras -mis libros preferidos entonces-. Siempre tenía un cuaderno aparte para las poesías. Mis compañeros del colegio y mis amigos lo sabían y me decían: "Pásamelo". Y mis cuadernos pasaban de mano en mano. Y mi autoestima -que nunca ha sido mucha- crecía un poco. A los dieciséis años, y al amparo de uno de esos "curas comunistas" de finales de los sesenta, un grupo de amigos decidimos hacer una revista, impresa con una de esas multicopistas que soltaban tinta por todas partes. Yo creo que escribía más de la mitad de la revista y mis artículos siempre pretendían ser creaciones literarias, en las que daba rienda suelta a toda mi imaginación. Me sorprendía que los que leían aquella revistilla llegasen a pensar que todo lo que escribía era cierto y que en realidad escondía una doble vida. Yo, poco a poco, iba comprendiendo la magia de la literatura.

En el instituto nació tu afición por el teatro. Después escribiste una obra de la que fuiste también director y actor principal. ¿En qué medida el teatro fue también culpable de tu dedicación a la escritura?

A los quince años entré en el instituto "Cardenal Cisneros", en pleno centro de Madrid, donde permanecí -lo que no quiere decir que estudiase- hasta los dieciocho. Llegaba de un férreo colegio de frailes y el cambio supuso para mí una auténtica liberación. Existía allí un grupo de teatro que trabajaba con mucha seriedad. Me incorporé al grupo y me fascinó el teatro -me sigue fascinando-. Empecé a leer teatro: Valle Inclán, Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Bertolt Brecht, Ionesco, Arrabal, Samuel Beckett... Y también a *hacerlo*, con pequeños grupos de aficionados. En aquella

época sólo quería escribir teatro y, por supuesto, el teatro era *culpable* de mi escritura. Escribiendo teatro y viendo cómo alguna obra llegaba a representarse, aunque fuera en circuitos de aficionados, me sentí por primera vez escritor. Luego, debo reconocerlo, me fui olvidando poco a poco del teatro -que siempre es tan difícil-, aunque en los últimos años he vuelto a escribir alguna obra, como *La guerra de nunca acabar* (Premio ASSITEJ) o *El tesoro más precioso del mundo*.



En un bosque de hoja caduca
Il: Esperanza León
Ed.: Anaya, 2006

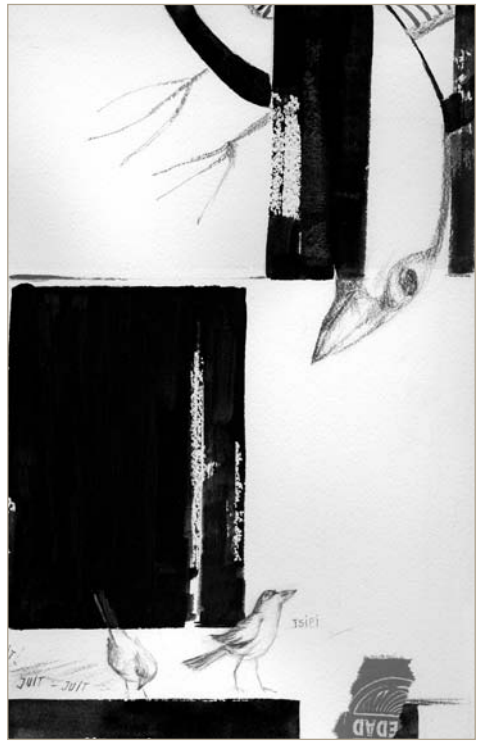
Has escrito obras para adultos, también guiones y adaptaciones de novelas para el cine. ¿Qué obras adaptaste? ¿Qué recuerdos guardas de esta actividad, y qué aportó a la escritura de libros para niños y jóvenes que emprendiste más tarde?

Mi experiencia en el cine fue efímera y no muy gratificante. Colaboré con una productora un par de años (1979-80). Aunque el cine me gusta, el tipo de cine que se hacía allí no me interesaba nada. Una de las cosas que hice fue adaptar una novela que se titulaba *El aliento del diablo*, de Mariano Tudela. También me involucré en un proyecto para hacer una película del Oeste, de esas que se rodaban en Almería. Cuando escribía el guión recordaba todas las películas del Oeste que me encantaba ver en el cine Imperio, que era el de mi barrio. Cuando estaba a punto de comenzar el rodaje todo se fue al traste por culpa de los whiskys que trasegaba sin descanso el productor-director, y que dieron con sus huesos en el hospital. Años después convertí este guión de cine en un guión de cómic, que se publicó en Francia durante varios meses. Creo que mi experiencia en el cine es un paréntesis sin importancia y sin trascendencia. El teatro sí me aportó más, muchísimo más.

¿Cómo llegaste a la literatura infantil? ¿Por qué escribes para niños?

Tenía cerca de treinta años y había escrito un novelón de quinientos folios y un libro de relatos bastante loco. La novela la había dejando en varias editoriales y tuve buenos comentarios, aunque nadie se decidió a publicarla. El libro de relatos me daba pudor mostrárselo a nadie. Tenía un hijo pequeño que aun no sabía leer. Empecé a escribirle cuentos, que yo mismo ilustraba. Luego, le compré algunos libros. Así empecé a descubrir la LIJ, que desconocía por completo. Me di cuenta de que la LIJ no sólo era Cape-

rucita, la Bella Durmiente, los Tres Cerditos..., sino un territorio inabarcable, lleno de posibilidades, donde la creatividad podía llegar a extremos sorprendentes. Me sedujo la literatura infantil de una manera increíble. Además, mi primera tentativa tuvo una repercusión inmediata: gané un premio y publicaron la obra. Esto ocurrió hace veintiocho años.



En un bosque de hoja caduca
Il: Esperanza León
Ed.: Anaya, 2006

Creo que con el tiempo vas descubriendo por qué escribes para niños, sobre todo personas como yo, que entramos en la literatura infantil sin darnos cuenta. El tiempo te ayuda a responder la *dichosa* pregunta. Me gustan e interesan los niños y su mundo, siento un respeto enorme por ellos. Me siento realizado plenamente como escritor escribiendo para ellos. No renuncio a nada y todo mi mundo interior -por complejo que sea- se puede plasmar en un cuentecillo para niños de cinco años, que casi no saben unir las letras. Y curiosamente puedes conseguir embelesar a esos niños con tu historia más personal e íntima. La LIJ me ha permitido desarrollar toda mi creatividad y me ha ayudado a forjar un estilo literario, sencillo, claro, directo, eficaz, como siempre había deseado.

Estudiaste Filología Hispánica, pero antes habías realizado trabajos muy distintos. ¿Se encuentran reflejados en tus libros? ¿Es mucha la carga autobiográfica de tus novelas?

Durante el Bachillerato fui un estudiante pésimo. Así que cuando lo terminé no continué estudiando. Justo a los dieciocho años empecé a trabajar en sitios que me parecían horrendos, y que en verdad lo eran. Los horarios eran de mañana, lo que me permitía escribir por las tardes. Pero a los veintiún años decidí volver a estudiar y entré en la Universidad. Durante los cinco años de carrera sólo tuve tiempo para escribir algún poema en el G, que era el autobús que me llevaba hasta la facultad.

Creo que carga autobiográfica en sentido estricto no hay en ninguna de mis obras, pero al mismo tiempo tengo la sensación de que mi vida -obsesiones, ideas, sueños...- anda desparramada por todas ellas. La novela que más tiene de mí es, sin duda, *La casa de verano*. Estoy convencido de que no se puede escribir una obra ajena a uno mismo, lo que no quiere decir que esa obra sea autobiográfica.

¿Qué método de trabajo empleas para escribir? ¿Tomas muchas notas previas? ¿Te documentas en profundidad? ¿Escribes un guión muy detallado?

Tomo notas y rumio ideas. Me doy cuenta de que de todas las ideas que pasan por mi cabeza hay una que se ha quedado. A veces me ha ocurrido que tenía un proyecto en marcha y de repente aparece esa idea que irrumpe con fuerza, que se instala y acaba por apartar a las demás. Nunca escribo un guión detallado, como hacen algunos, por el contrario me gusta más escribir sobre la marcha. No se trata de empezar de cero, con la mente en blanco. Ya tengo la idea, algunos personajes, he elegido una manera de contarlo, incluso vislumbro el camino... Pero no tengo la certeza de adónde me llevará ese camino. Cuando empiezo un libro no suelo saber cómo va a terminar. Prefiero que el propio libro me lleve a un desenlace.

La documentación está en función del tipo de libro -aunque todos los libros requieren una documentación-. Pero, evidentemente, tuve que documentarme mucho más cuando escribí *Peregrinos de Amazonas*, mi única novela de ambiente histórico, situada en la expedición de Lope de Aguirre por el Amazonas; o en *Noche de alacranes*, que transcurre en gran parte a finales de los años cuarenta, en la posguerra; o en otro sentido, *Escoria*, donde abordo un tema de actualidad: el acoso.

Algún escritor ha dicho que son los libros los que eligen al escritor y no al revés como habitualmente se piensa. ¿Cuál es tu opinión sobre este tema?

Es una frase que yo repito a menudo. La leí hace años en una entrevista a Alejo Carpentier, aunque creo que es una de esas frases comunes que han repetido muchos escritores. En algunas ocasiones yo he sentido perfectamente eso. Creo que el caso más claro, y más reciente, me ocurrió en Colombia, en la ciudad de Medellín, en 2007. Un barrio humilde de la ciudad, con una biblioteca impresionante, me zarandeó de arriba abajo. Sentía -y no estoy tratando de hacer una imagen literaria- que ese barrio, esa ciudad, los niños que correteaban por todas partes, la biblioteca... me estaban diciendo: "Toma todo esto y cuando regreses a tu casa te sientas a escribir." Y es lo que hice. Y así nació *Barro de Medellín*. En mayor o en menor medida todos los libros nacen así, aunque es verdad que en muchas ocasiones hay un esfuerzo del escritor por acercarse a determinados temas y personajes. Pero incluso en este último caso, en esa elección también hay algo de reciprocidad.

Me interesan más los libros -ajenos y propios- que han sido escritos de esa manera, porque siempre palpitará en ellos una emoción especial. Los otros siempre serán más artificiales, lo que no significa que sean malos.

En tus libros abordas temas muy diversos, desde la aventura a asuntos psicológicos de niños y adolescentes, pasando por problemas sociales de actualidad. Y ello, desde el humor, la ironía y la crítica, para plantear con frecuencia una reflexión sobre la sociedad actual. ¿En qué temas te desenvuelves más a gusto? ¿Se les puede hablar de todo a los niños?

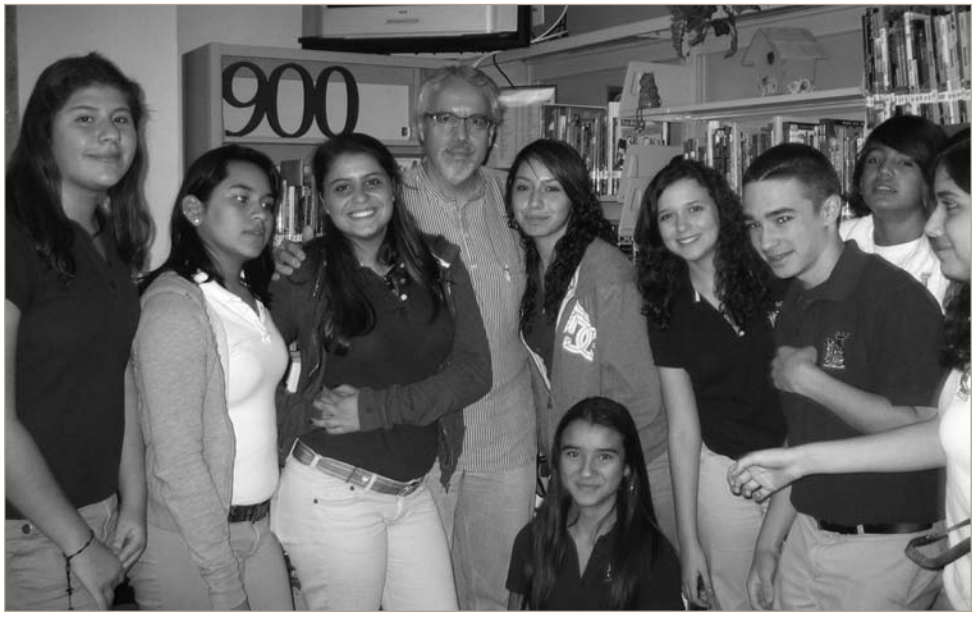
Ya algún crítico ha dicho de mí que soy inclasificable y que la característica de mi obra es la variedad. Es cierto. No me gusta seguir siempre el mismo camino, ni temática ni formalmente. También por eso escribo para todas las edades, desde primeros lectores hasta adultos. En mis novelas predomina el realismo -no siempre- y en literatura infantil me gusta jugar con realidad y fantasía, como he hecho por ejemplo en *Apareció en mi ventana*, *El monstruo y la bibliotecaria*, *La noche de la ciudad mágica*... De todas formas, prefiero la imaginación a la fantasía, aunque ya sé que el matiz es confuso. Me gusta aplicar la imaginación a todo, incluso a la vida cotidiana. Reconozco que lo que más me inspira y me motiva a la hora de escribir es el mundo en el que vivo, "lo que pasa en la calle", que decía Machado -aunque en otro contexto-. Humor, ironía y crítica. Sí. Siempre humor, siempre ironía y siempre crítica.

Estoy convencido de que se puede hablar de todo a los niños, y hay ejemplos. La cuestión está en cómo se cuenta, en que el niño entienda lo que le dices. Y los niños siempre nos sorprenden. A veces algunas personas se asustan de determinados temas en la LIJ y no se dan cuenta de que son los propios niños los que los plantean.

¿Qué opinas sobre el compromiso del escritor, y con quién o con qué debe comprometerse?

No concibo a un escritor sin un compromiso. Compromiso en primer lugar con la literatura. En segundo lugar, con él mismo, es decir, con sus principios, con su ética, con sus aspiraciones, con sus sueños... Escribir es tratar de comprender la vida, la tuya y la de los demás, y las cosas que más cuesta comprender son el sentido de la propia vida, la injusticia social, las desigualdades, la miseria infinita. En definitiva, las lacras del ser humano. ¿Cómo no escribir sobre ello? ¿Cómo volver la espalda? No me interesa una literatura que no ahonde en el ser humano. El problema es identificar compromiso con tendenciosidad, o incluso con panfleto. Creo que ese debate hoy en día no tiene ningún sentido. El compromiso debe partir exclusivamente del interior del escritor, de su mundo más íntimo y personal; sólo desde ahí debe mirar al mundo incierto y despiadado en que vivimos todos.

En el suplemento "Babelia", del diario "El País", hiciste recientemente una reivindicación de la literatura infantil y juvenil. ¿Sigue siendo nece-



sario? ¿Aún quedan esos "sesudos intelectuales que repudian la LIJ" de los que hablas en tu artículo?

Si hubiese escrito ese artículo para "Peonza" habría sido distinto. Pero me invitaron a hacerlo en "El País", el periódico con mayor difusión. El tema era libre absolutamente y podía haber escrito incluso sobre mí. En un medio como "El País", en su suplemento cultural "Babelia", me pareció importante reivindicar la LIJ. Entre *nosotros*, por supuesto, no hace falta reivindicar nada; pero creo que si estamos en el "mundillo literario" de este país -y debemos estar en él con todas las consecuencias- tenemos que hablar más alto que los demás para que se nos oiga. Para muchos "sesudos intelectuales", como dice la pregunta, la LIJ sencillamente no existe.

En todo caso, ¿no crees que la mejor defensa de la LIJ debe partir de los propios escritores, de la calidad literaria de los textos dirigidos a niños y jóvenes?

Rotundamente, sí. Eso es lo primero y fundamental. Se me ocurre una pregunta. Imaginemos a un escritor español de LIJ con una calidad literaria extraordinaria, ¿podría este escritor ganar el premio Cervantes? Tal y como está considerada la LIJ hoy en día, no. A eso me refería.

En ocasiones has criticado el trabajo editorial. ¿Cómo es tu relación con los editores? ¿Cómo valoras el hecho de que algunas editoriales de literatura infantil y juvenil lo sean también de libros de texto?

Inédito
Il: Esperanza León

La escuela, que fue la panacea de la literatura infantil y juvenil, paradójicamente, se ha convertido en su principal enemiga. No se puede escribir para la escuela. Otra cosa distinta es que la escuela utilice o aproveche determinados libros. El hecho de que existan editoriales que combinan libro de texto y literatura facilita que se hagan libros a la medida del colegio, con contenidos predeterminados, sin conflictos para que todos los maestros lo acepten... Todo esto está propiciando una literatura blandengue y reiterativa, que no aporta nada. Es alarmante ver cómo en el departamento de literatura de las principales editoriales del país se han creado dos líneas de publicación. Una es la que edita esos libros que simplemente se colocan en librerías, por lo general series encuadernadas con tapa dura. A la otra línea la denominan con términos como "libros escolares", "libros de prescripción", y cosas parecidas. Ya el planteamiento repele. Esta política lo embarulla todo y dificulta rastrear los buenos libros, que afortunadamente los hay.

¿De qué libros te sientes más satisfecho? ¿Coincide el éxito editorial con tu apreciación en lo que se refiere al valor literario de tus libros?

Coincide solo algunas veces. De todas formas, me cuesta trabajo elegir entre mis libros. Mi novela juvenil más leída es *Pupila de águila*. Yo, sin rechazarla, me quedo con otras; pero pienso que algo tendrá ese libro cuando lleva veinte años embelesando a muchísimos lectores, que me han enviado montones de cartas agradeciéndome haberla escrito, cartas que muchas veces me han llegado a emocionar. La valoración que pueda hacer el autor de su obra es, por lo general, de tipo sentimental.

Dentro de la literatura infantil sí se dan coincidencia entre mi satisfacción y la de los lectores, en libros como *Apareció en mi ventana*, *La jefa de la banda*, *El negocio de papá*...

Has recibido importantes premios nacionales -Altea, Lazarillo, Barco de Vapor, Gran Angular, Ala Delta, Nacional de Literatura Infantil y Juvenil- y otros en el extranjero, en Italia y Alemania, por ejemplo. ¿Qué suponen para ti estos reconocimientos?

Los primeros me ayudaron a iniciar mi andadura en el mundo de la literatura infantil y juvenil, me *descubrieron*, por decirlo de algún modo. No sé por qué, pero hay libros que cuando los termino me apetece enviarlos a un premio, en otros casos ni se me pasa por la cabeza. Un premio es sobre todo una confirmación, un estímulo y, por consiguiente, un impulso. Ahora, a pesar de que, según dicen, soy un autor reconocido, me sigue tentando la posibilidad de acudir a algún premio. Es también una manera de medirte, de probarte, de comprobar que no te estás durmiendo en los laureles. Cuando gané el premio Gran Angular, en 2005, una editora importante me dijo que algún autor joven se había quejado de que *los veteranos* (sic) siguiéramos presentándonos al premio, pues *taponábamos* a los que querían despuntar. Al margen de que el argumento no se sostiene por ninguna parte, yo creo que, en el fondo, me he presentado a algún premio para no ser nunca *veterano*.

¿En qué estás ocupado en estos momentos y qué proyectos tienes para el futuro?

En los últimos tres años mi ritmo de escritura ha bajado considerablemente por decisión personal. Incluso, he llegado a pensar en la posibilidad de no escribir más literatura infantil y juvenil. Siempre ves el riesgo de repetirte, de copiarte a ti mismo. Por otro lado, pienso que todos los escritores se copian a sí mismo durante toda la vida. En realidad, por muchos libros que publiquemos, sólo escribimos uno a lo largo de nuestra vida. Ahora sé que seguiré escribiendo literatura infantil y juvenil, pero también quiero escribir otras cosas.

Desde hace meses tengo sobre mi mesa dos libros acabados, que no he enviado a ningún editor -y no sé por qué-: una novela con protagonista femenina -para no variar- y un libro de relatos disparatados en torno a la utilidad del libro, además de la lectura.

¿Proyectos? Esperar a que llegue el mes de junio y terminar todos los compromisos que tengo, y que este año el Premio Nacional ha multiplicado, y sentarme a pensar con calma. Ideas no me faltan.

Muchas gracias por tu amabilidad al responder nuestras preguntas.

#

Alfredo Gómez Cerdá. Nací en Madrid, en la casa de mi abuela Dolores. Como no tenían una cuna a mano, me metieron en un cesto de la ropa. Entre aquellos mimbres dormí mi primera siesta. Sucedió en el barrio de Carabanchel Bajo, donde luego viví muchos años. Hoy, no lo reconozco; Madrid creció y pasó por encima como una apisonadora. Como muchos, tengo la sensación de haber nacido en un lugar que ya no existe. Conscientemente a veces, e inconscientemente en otras ocasiones, ese barrio aparece en algunos de mis libros. No puede ser casualidad que muchos de mis personajes sean urbanos y, además, periféricos.

Fui mal estudiante hasta que llegué a la universidad. Supongo que el *mérito* fue sólo mío, pero estoy convencido de que también contribuyó a mi fracaso escolar el pánico que tenía a los frailes que me dieron clase hasta los catorce años, que utilizaban el método pedagógico de "el palo y tente tieso".

Desde los dieciséis años hasta los veintidós me sentí poderosamente atraído por el teatro, del que aprendí muchas cosas. Y hasta los treinta, además de estudiar una carrera universitaria al mismo tiempo que trabajaba y cuidaba de mi hijo recién nacido, escribí frenéticamente y comprendí que la literatura ya formaba parte de mi vida, y que yo quería formar parte de la literatura. Fue entonces cuando descubrí la literatura infantil y juvenil. Y ahí empezó realmente todo, todo lo importante, quiero decir.

He publicado alrededor de cien títulos (incluyendo cuentos cortos) y algunos de mis libros se han publicado en varios países de

Europa, América y Asia. También mis libros -no yo- han ganado muchos premios. A veces me sorprendo de haber ganado tantos. El más importante debe de ser el último, que ha sido el Premio Nacional. Pero los premios, por importantes que sean, no pasan de ser una anécdota. Por eso, el mejor premio es seguir escribiendo cada día.

Bibliografía para niños y jóvenes

Ofrecemos una selección dentro de la amplia obra del escritor.
La ciudad que tenía de todo (Anaya, Madrid, 1985).
La casa de verano (SM, Madrid, 1985).
El cartero que se convirtió en carta (Edelvives, Zaragoza, 1987).
Pupila de águila (SM, Madrid, 1989).
Apareció en mi ventana (SM, Madrid, 1990).
La princesa y el pirata (Fondo de Cultura Económica. México, 1991).
A través del cristal empañado (Edebé, Barcelona, 1994).
Sin billete de vuelta (Alfaguara, Madrid, 1994).
El beso de una fiera (Bruño, Madrid, 1996).
El negocio de papá (SM, Madrid, 1996).
El ave del amanecer (Edebé, Barcelona, 1998).
Las trenzas de Luna (Everest, León, 2001).
Cerote el rey del gallinero (SM, Madrid, 2001).
El tigre que tenía miedo a las gallinas (Anaya, Madrid, 2004).
Las siete muertes del gato (SM, Madrid, 2004).
Noche de alacranes (SM, Madrid, 2005).
Timo rompebombillas (SM, Madrid, 2005).
El sabio de las cuatro orejas (Everest, León, 2007).
El monstruo y la bibliotecaria (Edelvives, Zaragoza, 2007).
Barro de Medellín (Edelvives, Zaragoza, 2008).

Enviar este cupón a :
Gestoría Noriega (Peonza)
C/Jesús de Monasterio, 12-1°
39010 Santander
Tel/Fax: 942 375 717
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales:
España: 24 €
Extranjero: 30 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza*
a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Entidad	Oficina	D.C.	N° de cuenta corriente

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

Papá

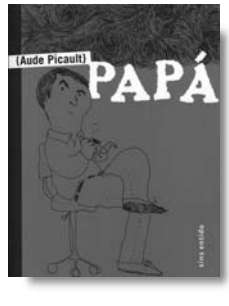
Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Maestro

Prácticamente ningún tema ha dejado de ser tratado por el cómic de nuestros días, incluso la muerte violenta producida por el suicidio. En este sentido es modélica la novela gráfica *El arte de volar* en la que Antonio Altarriba refiere cómo su padre se arroja desde un cuarto piso y al mismo tiempo él asume la personalidad de su progenitor para relatarnos su vida. *Papá*, de Aude Picault, es más modesta tanto en el contenido y la extensión como en el formato empleado. La autora se centra en el proceso seguido para asumir la muerte de su padre y en la elaboración del duelo que le provoca esta pérdida, sin indagar en las razones de su comportamiento.

Los textos son breves y las imágenes tienen una importancia fundamental. El relato se estructura en cuatro tiempos de distinta extensión y con rasgos estilísticos diferenciados. La cubierta del libro nos proporciona los aspectos característicos de la obra. En ella vemos el retrato con estilo infantil del padre, sereno, mirándonos con una ceja alzada, sentado con las piernas cruzadas y la pipa entre las manos. En la parte superior una franja con remolinos que simbolizan la angustia y el dolor se prolonga en las solapas y en la parte posterior del libro. Las letras con los nombres de la autora y la editorial son de imprenta y las del título tienen mayor tamaño y el estilo es más personalizado. Finalmente, una franja negra vertical que continúa en el lomo y el color arena son los elementos fundamentales del diseño.

En el primer capítulo el padre quiere tranquilizar a su hija diciéndole en la primera página que todo va a ir bien. Después, se establece un diálogo sin viñetas entre ambos en el que él con toda tranquilidad le explica que se ha ido para siempre. Ella grita desesperada: "¡Papá!", mientras desaparece el humo de la pipa. Termina esta parte con la hija encerrada en una viñeta mirando al sol y las nubes del cielo. Se ha convertido en un personaje de tebeo y está sola. La ausencia de escenario crea un clima de ensoñación.



Papá
Sins entido, 2009

El segundo capítulo refiere una amistosa relación entre el padre y la hija, las comidas en casa de uno u otro, las conversaciones mantenidas, detalles del carácter del muerto, su forma de vestir o su sentido del humor. Termina con la llegada de la hija a casa después del fallecimiento. Se hace referencia al olor, a la oscuridad del apartamento, a la nevera vacía, a la nota escrita por su padre que le entrega el comisario y se reproduce con letra de imprenta, en contraste con la manuscrita del relato. En la viñeta final un glo-

Papá
Il: Aude Picault
Sins entido,
Madrid, 2009

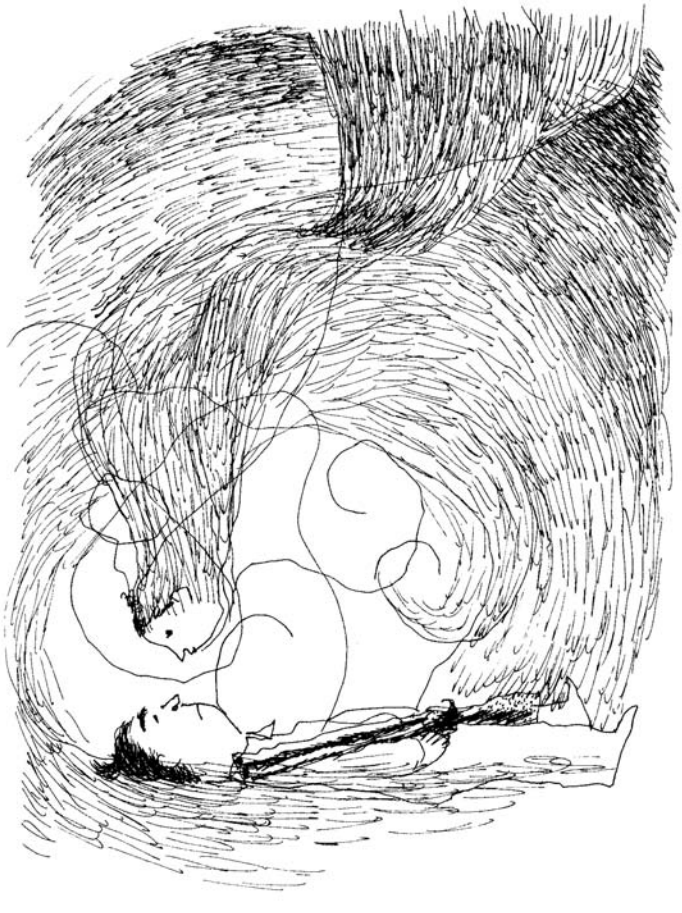
bo encierra la onomatopeya del disparo que se produce en el interior de una habitación y se nos muestran los elementos que definen al padre: una enciclopedia, un busto, una columna griega, objetos referentes a la sabiduría, el conocimiento y el arte. La descripción detallista de la casa otorga realidad a lo narrado.

El tercer capítulo se inicia con la descripción terrible del padre pudriéndose durante diez días sobre la moqueta, la cabeza reventada en el suelo, la escopeta, la sangre en la ropa del armario y coágulos en las almohadas. Después, varias páginas sin palabras en las que el trazo lo envuelve todo y predomina la irracionalidad y un tono onírico. En ellas se nos muestra una moderna danza de la muerte en la que lo macabro es suplantado por el cariño de la hija que intenta consolar el cadáver de su padre. Le acaricia, le abraza, le protege hasta que se da cuenta de que "a él le da igual" y entonces intenta simplemente acompañarle, pero no es capaz de hacerse a la idea de que se haya muerto, le cuesta aceptar que nunca más volverá a hablar con él. Revive el proceso de su suicidio y se muestra cómo la muerte le lleva y él, triste y pasivamente, se deja conducir, coge el arma y dispara. Se hace el vacío y la imagen

siguiente nos muestra gráficamente la descripción verbal con la que se iniciaba el capítulo: el padre muerto, las moscas y la sangre. Una doble página en blanco señala un corte en la narración. Después, la hija grita su desesperación, se aferra al sufrimiento para recordar a su padre, pero él quiere alejarse y se desprende de ella, que queda sola rodeada totalmente de oscuridad.

En el cuarto capítulo se produce el desenlace de la historia. Comienza en el cementerio con la hija ante la tumba de su padre, regresa a la realidad, continúa con el trabajo y parece que ha asumido la ausencia paterna. Permanecen los recuerdos de sus conversaciones, pero todo parece disolverse, desaparecer, le queda un gran vacío. Hasta que descubre cómo su padre está presente en las cosas que hace en la vida cotidiana. Se niega a que se convierta en un simple recuerdo y decide que tiene toda la vida para pensar en él y comprender las cosas que le decía. En la viñeta final los tra-

Papá
Il: Aude Picault
Sins entido,
Madrid, 2009



Papá
Il: Aude Picault
Sins entido,
Madrid, 2009

zos en forma de remolino ahora no salen como un torbellino de su vientre sino que fluyen serenamente de su pecho y se disuelven en el espacio, como ocurría al principio con el humo de la pipa. Es como si desenmarañara la madeja de sus sentimientos.

La aparente sencillez del relato y del dibujo oculta una rica complejidad estilística. El dibujo infantil, de línea continua, aleja la brutalidad de la experiencia real y facilita el acercamiento a un suceso tan trágico. Este dibujo convierte a la narradora protagonista en una niña que mira lo sucedido con un sentimiento mágico que le permite acunar a su padre muerto o hablar con él. El grafismo más esquemático permite distanciar los hechos y al mismo tiempo expresar mayor dramatismo. La narración, el estilo, y los recursos expresivos empleados adecuadamente consiguen un efecto terapéutico en la autora y en el lector y ofrecen un ejemplo esperanzador para enfrentarse al sufrimiento originado por una desgracia.

#

PAPÁ, ME DUELE LA TRIPA.
ESTOY HARTA.

AHORA TENGO TODA LA VIDA PARA PENSAR EN TI Y
PARA COMPRENDER TODAS LAS COSAS QUE ME DIJISTE.

La obra del ilustrador zaragozano Francisco Meléndez

A mediados de los años ochenta irrumpió con fuerza arrolladora en el panorama de la ilustración española e internacional Francisco Meléndez. Dotado de un mundo personal intensamente original, una sólida formación en el campo de las artes gráficas y una maestría asombrosa para el dibujo, también para la escritura, firmó una serie de libros (muchos de ellos, lamentablemente, descatalogados) de desbordante autoría y talento. Luis Roy nos ofrece en este estudio un detenido recorrido por la obra de Meléndez cuando se anuncia la próxima publicación de un libro ilustrado por él, todo un acontecimiento que en *Peonza* celebramos con entusiasmo.

Autor

Luis Roy Sinusía
Profesor del IES Grande Covián de Zaragoza

"Nada parecía bastar a Mr. Boisset, y una vez que obtenía gloria en alguna región del planeta, movido de su espíritu inquieto marchaba luego a otro donde no le conociesen; ya que la fama, solía decir, granjea demasiados compromisos sociales." *(Aventuras de Mr. Boisset*, Biblioteca de Lastanosa, 1993).

Uno de los ilustradores más singulares de las últimas décadas es Francisco Meléndez (Zaragoza, 1964), autor de una amplia y brillante producción en la que se advierte un espíritu creativo muy inquieto, ajeno a las modas y atento, más bien, a una tradición grá-

Los cuentos del pastor
Il: Francisco Meléndez

fica nada convencional. Poco dado a explotar aquellos hallazgos estilísticos con los que ha alcanzado el éxito, desde muy joven ha desarrollado un trabajo en constante evolución, en el que mantiene un sello inconfundible.

Su primer trabajo en la ilustración de libros es *El hombre del aire libre*, de Rafael Gastón (Ayuntamiento de Zaragoza, 1984), engalanado con láminas de plantas, a imitación de tratados antiguos de botánica, y viñetas de animales, con un tratamiento naturalista. Al contrario, las figuras humanas presentan una fisonomía caricaturesca en las que no reconocemos, todavía, rasgos particulares de estilo. Sin embargo, esta primera publicación contiene algunas características que definen su producción posterior, como el gusto por la caligrafía y un sentido minucioso de la representación.

Otra obra de interés, perteneciente a sus años de formación, es *Viaje a una casa tradicional aragonesa del valle medio del Ebro*, de José Aznar Grasa (Diputación General de Aragón, 1985), que muestra vistas e impresionantes conjuntos arquitectónicos animados con figuras reales y míticas, inspiradas en xilografías renacentistas.

Un estilo elaborado y personal tienen las ilustraciones de *Bigulín*, manual de música para uso docente, coordinado por María Ángeles Cosculluela (Diputación General de Aragón, 1986). Observamos personajes de talle robusto, con rostros de noble y clásica

belleza, que enmarcan cabelleras de mechones regulares. No menos importante es la delicada factura que obtiene gracias al uso de un bolígrafo BIC de punta fina sobre un papel de grano. Además, ensaya hermosas combinaciones cromáticas de verde periquito y oro, salmón y plata. Especialmente destacan las composiciones más ambiciosas, impresas a doble página, que recrean obras musicales con detalles fantasiosos y oníricos.

El delfín de oro
Il: Francisco Meléndez
Cuentos del Pastor

A esta obra siguen *El valle de los Cocuyos*, de Gloria Cecilia Díaz (SM, 1986) y dos libros de Ciro Alegría, *Sacha en el reino de los árboles* y *Once animales con alma y uno con garra* (Alfaguara, 1986 y 1987), cuyas figuras ostentan cuidados modelados que acentúan la redondez y sensualidad de las formas. Asimismo observamos cierta mesura en los ademanes y expresiones que remiten a un imperturbable mundo arcaico.

En esta línea se enmarca *La oveja negra y otras fábulas*, de Augusto Monterroso (Alfaguara, 1986), que permite desplegar a Meléndez un conjunto numeroso y variado de motivos, en el que se alternan animales que, siguiendo la tradición gráfica anglosajona, no pierden del todo su naturaleza (a diferencia de la animación moderna), vestidos y representados en actitudes humanas, con personajes reales y míticos e incluso alguna arquitectura y objetos animados. Este espléndido trabajo mereció el Premio Nacional de Ilustración de Libros Infantiles y Juveniles.

Al año siguiente aparece *La noche de las papeleras*, de Eugenia Marquina (Diputación General de Aragón, 1987), historia protagonizada por personajes urbanos, en la que el ilustrador ejerce de fino cronista de lo cotidiano y logra imágenes de tierna expresión, iluminadas con una sencilla gama de amarillos, ocres, marrones y grises.

También debemos mencionar *Jacobo no es un pobre diablo*, de Gabriela Heiser (SM, 1987), delicado cuento protagonizado por albatros a los que Meléndez dota de rasgos individuales, y *Los buscadores de tesoros*, de Edith Nesbit (SM, 1987), libro poblado por personajes de porte envarado, encuadrados en la época victoriana, cuyas anatomías y ropajes muestran, respectivamente, calidades granulosas y aterciopeladas, perfectamente conjugadas con detalles caligráficos.

Un salto cualitativo supone la publicación de *El Cascanueces y el Rey de los Ratones*, de E. T. A. Hoffmann (Mondadori, 1987), obra en la que el artista recrea, maravillosamente, la época en la que fue escrita. Muestra figuras de canon alargado a las que proporciona una especial distinción, incluso cuando en sus rostros asoman emociones. En general, los personajes ganan en expresividad y actúan como ingenuos autómatas que ejecutan su papel con deci-

dido empeño. De nuevo aborda el color, aplicado de forma cautelosa, con el que consigue, no obstante, audaces combinaciones de verde con rosa y salmón.

De concepción bien distinta son las ilustraciones de *Los machafatos* y *Los machafatos siguen andando*, de Consuelo Armijo (Edelvives, 1987 y 1989). En estas dos obras los personajes exhiben morfologías diversas aunque mantienen en común un pelaje tupido y extremidades finas y alargadas, amén de una expresividad propiamente humana subrayada con diferentes complementos que les confieren una comicidad al margen del texto.

Un nuevo reto formal se propone en *Los viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift (SM, 1988), libro en el que combina figuras de fina y detallada ejecución y rico colorido con otras de trazo desenvuelto, dibujadas a pluma e iluminadas, únicamente, con dos tintas. Por lo que se refiere a la caracterización de los personajes encontramos expresiones contenidas, resignadas y distantes, que contrastan con ademanes exagerados y alguna mueca que requiere la acción.

Otras obras relevantes son *La isla de las ballenas*, de Juan Ignacio Herrera (Júcar, 1988), cuyas páginas reflejan hermosas estilizaciones de cetáceos, *Los cuentos de mis hijos*, de Horacio Quiroga (Alfaguara, 1988), *La huida*, de Antonio Martínez (Espasa-Calpe, 1988), *Cuentos para la hora de los postres*, de María Dolors Alibés (Edelvives, 1988) y *Ocho cuentos del perrito y la gatita*, del escritor checo Josef Capek (Espasa-Calpe, 1989), donde el artista logra plasmar la candorosa personalidad de los personajes.

El verdadero inventor del buque submarino
Il: Francisco Meléndez
Cuentos del Pastor

De trabajo excepcional podemos calificar *El verdadero inventor del buque submarino*, escrito por el propio autor bajo el seudónimo de Annibal Gobelet (Ediciones B, 1989). La narración basada, principalmente, en el Tristam Shandy de Lawrence Stern, se aleja de desenlaces convencionales que fomentan la idea de éxito.

Muy novedoso resulta el texto caligrafiado, formando dos columnas, con abundancia de "imágenes de rasgo" que figuran como encabezamiento o están intercaladas, así como hermosos entrelazos dispuestos a modo de colofón. Algunas figuras y adornos se inspiran en la obra de Bruno Gómez (militar zaragozano cuyo trabajo caligráfico se data en las primeras décadas del siglo XIX). A diferencia de éste, emplea líneas trémulas y de contornos irregulares cuyo aspecto gravita entre una antigua tradición gráfica y cierta modernidad.

Las escenas, perfectamente ambientadas, reproducen modelos de la *Enciclopedia francesa* y contienen detalles preciosistas que reivin-

Leopold
Il: Francisco Meléndez

dican, en el fondo, un mundo artesanal. El personaje principal muestra un porte indolente y aristocrático que refleja una posición vital frente a adversidades y desengaños. En contraste con el protagonista, su criado Annibal adopta poses forzadas y algo teatrales que proporcionan a la obra un tono divertido. Por lo que se refiere al color, apreciamos logradas relaciones cromáticas de pardos, rojos bermellones, rosas, ocres y verdes, entre los que asoma algún azul.

Esta obra fue galardonada en 1990 por el Ministerio de Cultura con el Premio al libro mejor editado, en el LIBER. En la exposición "Los libros más bellos del mundo", celebrada en Leipzig, obtuvo la medalla de plata. Además, fue publicada por Harry N. Abrams en los Estados Unidos, donde atrajo la atención de los estudios Disney que propusieron al autor llevarla al cine, quizás bajo la dirección de Tim Barton.

A este mundo estético, de carácter romántico, pertenecen los *Cuentos del pastor* (en total siete relatos) de Bernardo Monterde (Montena, 1989) que, pese a no estar adscritos a una época concreta, el artista ambienta en el pasado, preferentemente en la época victoriana y primeros años del siglo XX, con alguna incursión en la Edad Media y en el Siglo de las Luces.

Otro proyecto ambicioso, en el que Meléndez trabaja sobre un texto propio firmado con el nombre de Oskar Keks, es *Leopold. La conquista del aire* (Aura Comunicación, 1991), historia de amistad y aventura de Leopold, Gustav y Max, cuyo núcleo central es el descubrimiento de los inventos del profesor Ganswindt (un personaje histórico), que permite a los protagonistas retomar el viejo sueño de volar. Sin duda, este argumento sirve de pretexto para recrear ambientes decadentes, de final del siglo XIX, y mostrar, otra vez, hermosos ingenios mecánicos, ornados con detalles fantasiosos. En esta ocasión el trabajo se nutre de *La ilustración espa-*

Leopold
Il: Francisco Meléndez
Aura Comunicación, 1991

ñola y americana, manuales de aeronáutica primitiva y revistas de moda de época.

Proliferan las ilustraciones a doble página que ofrecen un ángulo de visión amplio e irreal, con acusados efectos de perspectiva. De forma decidida se incorpora el paisaje y se erigen escenarios arquitectónicos representados mediante una factura delicada y transparente. La técnica se torna más compleja y predominan las superficies y volumetrías obtenidas con aerógrafo. El texto aparece, igualmente, caligrafiado, enfrentado a las ilustraciones o perfectamente integrado en cartelas, superficies de objetos, nubes y fondos vacíos. Esta obra recibió el Premio Nacional de Ilustración y fue editada, otra vez, en los Estados Unidos por Harry N. Abrams, quien encargó al autor un nuevo texto caligrafiado en inglés.

El rally París-Pekín
Il: Francisco Meléndez
Aura Comunicación

Ese mismo año aparece *El peculiar rally París-Pekín* (Aura Comunicación, 1991), aventura desenfadada, de tintes aristocráticos y exóticos. Muestra, como novedad, imágenes de rápida ejecución, resueltas con una factura pictórica, deliberadamente descuidada y de raigambre expresionista, entre las que se integran algunos collages. Al mismo tiempo, la paleta se torna más densa y contrastada y se opta por composiciones abigarradas y dinámicas, pobladas por personajes gesticulantes, que adoptan un repertorio amplio de poses.

De obligada mención es, igualmente, *Sexivium* (Universidad de Zaragoza, 1991), tratado de sexo escrito en latín, ilustrado con imágenes de discreto erotismo que aluden a las disciplinas universitarias y se inspiran en la viñeta cómica. En este libro Meléndez emplea, por primera vez, la aguada de tinta china, a la que añade ágiles trazos de pluma, recurso gráfico que retomará en otras publicaciones.

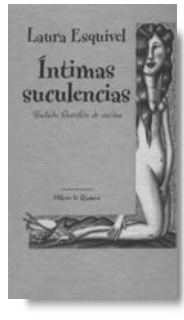
Un trabajo excepcional es *El viaje de Colonus* (Aura Comunicación, 1992), crónica del itinerario seguido por Colón hasta llegar a las Indias, basada en escritos del navegante, de su hijo don Hernando y de los cronistas de Indias. Se trata de un largo friso plegado en fuelle, de tres metros y medio, que se puede ver individualmente o formando un conjunto, en el que los cambios lumínicos o de escala no afectan a la armoniosa continuidad de la imagen y al desarrollo narrativo. Una vez más, adopta un estilo minucioso en el que el color brillante y delicado, acorde a un idílico encuentro entre dos mundos, se inscribe en contornos precisos.

Otro proyecto enteramente personal y sorprendente es *Kikufo Yepyep Nami-gú* (Ikusager, 1992), un divertido y ocurrente manual de antropología donde el aspecto de los personajes, lejos de resultar rudimentario o salvaje, mantiene una evidente relación con la caricatura decimonónica, con detalles provenientes de la estética *hip-*

pie. Probablemente subyace el propósito, irreverente, de igualar el comportamiento de homínidos y primitivos seres humanos con las actitudes de sus congéneres históricos.

Un cambio técnico relevante lo observamos en las *Aventuras de Mr. Boisset* (Biblioteca de Lastanosa, 1993), risueñas andanzas de un original inventor, ilustradas con falsas xilografías impresas en dos tonos. Esta narración tiene continuidad en *Tomi-Kikannsha o El tren Tomi* (Biblioteca de Lastanosa, 1995), obra de desenlace feliz, en la que el pequeño tren inventado por Mr. Boisset busca su identidad e inicia un recorrido por el Japón de la era Edo. Gestada durante un viaje de estudios al archipiélago nipón, se inspira estéticamente en el dibujo y la xilografía japonesa por lo que está adornada, incluso, con escritura silábica e ideogramas.

Una obra magníficamente editada, por la que nuestro artista manifiesta cierta satisfacción, es *Íntimas suculencias*, de Laura Esquivel (Ollero & Ramos, 1998). Profusamente ornada, como si se tratara de la mazonería de un retablo barroco, las imágenes ocupan los márgenes de la página, formando escuadra y enmarcando el texto. Pese a la dificultad que, en principio, supone inscribir figuras dentro de orlas y el carácter unitario que debe mantener el conjunto, éste no pierde en ningún momento amenidad.



Íntimas suculencias
Il: Francisco Meléndez
Ollero y Ramos, 1998

A raíz de este trabajo, la escritora mejicana propuso a Meléndez ilustrar *Estrellita marinera* (Ollero & Ramos, 1999), por lo que éste se desplazó y residió, durante algún tiempo, en Méjico D.F. Fruto de esa estrecha colaboración es un trabajo rico en imágenes, de aspecto heterogéneo, entre las que destacan los apuntes callejeros de tipos populares ejerciendo oficios humildes.

A la misma línea estética pertenece *The Phantom of the Opera*, de Gaston Leroux (Macmillan Heinemann ELT, 1998), con imágenes en las que compagina aguadas, empleadas como base, y finos trazos de pluma dibujados a trechos que envuelven las figuras limpiamente. Asimismo, otro encargo de esta editorial británica le permite ilustrar dos populares relatos de Washington Irving, *The Legends of Sleepy Hollow and Rip Van Winkle* (Macmillan Heinemann ELT, 2000), mostrando escenas muy detalladas, relacionadas, inevitablemente, con la estampa costumbrista y satírica.

Aparte de su tarea más conocida de ilustrador de libros, cabe destacar su dedicación al ex libris, obras cuyo número ciframos en alrededor del centenar. Este tipo de trabajo se caracteriza por una especial finura y refleja sus preocupaciones temáticas y formales, con imágenes de concepción más lírica o impregnadas de humor, cercanas a la tira cómica.

El valle de los cocuyos
Il: Francisco Meléndez

Memorable es su labor como cartelista al servicio, principalmente, de la Institución Fernando el Católico (Zaragoza). Podemos referir los carteles que anuncian ciclos de conferencias como *La ciudad islámica* (1988), que presenta rotulaciones de inspiración cúfica y la figura de un musulmán sentado en el suelo, cuyo cuerpo configuran arquitecturas palaciegas y que adopta el gesto sensual de acercarse una flor a la nariz; *La historia en el horizonte del año 2000* (1995), compuesto por ciudades imaginarias de corte futurista o inspiradas en la arquitectura de los regímenes totalitarios del pasado siglo; *La Corona de Aragón y el nuevo mundo* (7º Congreso Internacional de Historia de América, 1996), que exhibe la hermosa imagen de un amerindio, con el cuerpo palado de oro y gules, sosteniendo en su mano un pajarito de alas caligrafiadas; y *Los retos ante la implantación del euro* (2002), con un mapa de Europa representado mediante una figura femenina sedente, cubierta de arquitecturas, figurillas variopintas y billetes de banco imaginarios, alusivos a diferentes países.

Igualmente merecen nuestra atención los carteles conmemorativos de aragoneses ilustres como Baltasar Gracián (IV centenario) y Miguel Servet (450 aniversario), así como el políptico dedicado al escritor belmontino que ilustra algunas de sus máximas morales, con imágenes que rescatan el lenguaje alegórico interpretado de manera desenfadada y en el que conviven iconografías antiguas y modernas.

Tras examinar la trayectoria profesional de este autor, cabe establecer un parangón con la carrera de otros intelectuales y artistas del pasado cuya nota biográfica común era la precocidad y el desarrollo de una intensa actividad antes de llegar a la treintena.

El cascanueces
Il: Francisco Meléndez

Estos últimos años crea la agrupación socio-educativa Al-Mayari-Valmadrid, dedicada a promover el trabajo artístico entre niños y adolescentes al margen de patrones culturales dominantes, con rigurosos planteamientos académicos que contemplan la cooperación entre centros educativos de distinto nivel. Los resultados se plasman en la cartilla bilingüe *Ya me lo sé* (2007), escrita en castellano y en el árabe dialectal de Marruecos, el periódico *La nieta de Drácula* (2008) y la revista *Misterios de Chicas* (2009). En estas dos últimas publicaciones Meléndez explora todas las posibilidades del fotomontaje, combinando dibujos, fotografías antiguas (familiares y publicitarias) y otras tomadas para la ocasión. Concilia una estética pasada de moda, adscrita a la guerra fría, con imágenes de una expresividad sin cortapisas, creadas por adolescentes.

En estos momentos, gracias al insistente empeño de unos amigos editores, ha ilustrado, con limpias y conseguidas gradaciones de lápiz, *Los diarios de Adán y Eva*, de Mark Twain (Libros del Zorro Rojo, 2010). En este nuevo trabajo los protagonistas se alejan de cualquier imagen estereotipada y mantienen un aspecto refinado que identificamos, llevados por la imaginación, con tertulianos naturistas, fervorosos defensores del darwinismo. Sin duda, todo un festín para la vista en el que no faltan las pastas y el té, donde se atisba el aeroplano de Leopold que regresa de un maravilloso, anónimo y largo viaje.

#

Nancy Peña, tejedora de fantasías

En esta segunda entrega de "Entre viñetas" queremos presentar a una joven autora francesa que aporta al mundo de la historieta una especial sensibilidad a la hora de crear mundos fantásticos en los que predominan la belleza, la originalidad y el misterio. Primero realizaremos un recorrido por las historietas de Nancy Peña publicadas en nuestro país. Posteriormente la propia autora nos habla de su obra contestando a una esclarecedora entrevista mantenida con Toni Boix.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Maestro

El mundo de la ilustración, el diseño y la historieta confluyen en la obra de la francesa Nancy Peña, descendiente de españoles emigrados al país vecino. Profesora de artes aplicadas, adapta cuentos tradicionales y crea sus propias historias en viñetas con un estilo en constante evolución, pero siempre elegante y sugerente. Un tono poético y misterioso envuelve sus relatos, en los que se confunden la fantasía, la realidad y las alucinaciones. Las historias ocurren en épocas alejadas del presente y en territorios exóticos como China o India, aunque tiene predilección por la atmósfera de la era victoriana y algunas de sus creaciones literarias. En *El gato del Kimono*[1] y en *Tea Party*[2] el detective Sherlock Holmes y la niña y luego jovencita Alicia asumen un protagonismo destacado. No sólo se mezclan escenarios dispares sino que se entrecruzan diferentes historias que consiguen crear una sensación de continuo movimiento y de cambio. Lo mismo ocurre con las tramas amorosas ya que las relaciones imposibles contrastan con desenlaces eróticos inesperados.

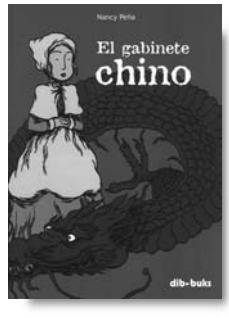
[1] Nancy Peña: *El gato del kimono*. Dibbuks, Madrid, 2008.

[2] Nancy Peña: *Tea Party*. Dibbuks, Madrid, 2009.

Para Nancy Peña la realidad es compleja pero no confusa, ya que posee una gran habilidad narrativa e incluso, a veces, prescinde de la palabra, sirviéndose simplemente de la imagen. En la realidad que habitan sus personajes irrumpen otras realidades que se manifiestan como representaciones animistas en biombos y kimonos o en la linterna mágica. También los sueños y las pesadillas ocupan un lugar destacado en el desarrollo de la acción en algunos cómics de esta autora.

El Gabinete Chino

Con su primera obra[3], Nancy Peña se presenta en el mundo editorial ofreciendo una historieta original tanto por el universo ficticio que recrea como por el tratamiento gráfico empleado. Puede ser considerada como una versión del cuento de *La Bella y la Bestia*, aunque parece más apropiado afirmar que parte de él para desarrollar sus propias obsesiones como los dobles, los giros del destino o la complejidad de las relaciones amorosas.



El Gabinete Chino
Il: Nancy Peña
Dibbuks

Los protagonistas son dos jóvenes enamorados: Corneel y Magriete. El primero estudia en la universidad pero no está de acuerdo con los métodos oficiales y decide aceptar la invitación de un rico comerciante para practicar la alquimia en los sótanos de su mansión. Ella es llevada a la misma casa para ocupar el lugar de una concubina de la que el dueño se enamoró cuando era más joven. En un biombo de la habitación del dragón toma vida la historia de su secuestrador.

La autora es muy autocrítica y reconoce la torpeza en la narración y en el dibujo de este álbum, que considera una obra de aprendizaje. También señala errores en la ambientación, aunque le preocupa más la creación de una atmósfera particular. La interpretación de la historia queda abierta a la imaginación del lector. ¿Somos víctimas de nuestras equivocaciones o lo misterioso y lo mágico influyen en nuestras vidas e incluso nos descubren lo que permanece oculto en nuestro interior?

El gato del kimono

Si la obra anterior se inicia con una referencia a *La lección de anatomía* de Rembrant (la autora admira sus grabados y los de Durero o Callot) ahora es la literatura la que adquiere un mayor protago-

[3] Nancy Peña: *El gabinete chino*. Dibbuks, Madrid, 2005.

El gato del kimono
Il: Nancy Peña
Dibbuks

nismo. En la entrevista publicada por Casajordi[4] Nancy Peña se retrata de niña y joven como una persona tímida y solitaria embebida en la lectura. Su madre le contaba cuentos de Perrault o Grimm y su padre le narraba episodios de la mitología griega y la introducía en el mundo del cómic. También confiesa su pasión por la novela del siglo XIX: Stevenson, Henry James y Oscar Wilde entre otros.

La estructura de *El gato del kimono* se basa en la alternancia de dos tipos diferentes de capítulos. En los primeros se cuenta una leyenda oriental narrada en un tono deliberadamente literario, que es ilustrada con imágenes sugerentes y de gran belleza que ocupan toda la página. En los otros capítulos la narración continúa a través de las viñetas en las que intervienen personajes literarios de Conan Doyle o inspirados en Lewis Carroll.

En este álbum encontramos de nuevo la representación de historias, en esta ocasión por medio de la linterna mágica, que da lugar a la aparición del humor con el duelo entre el gato del señor Bonnard y el del señor Toulouse- Lautrec.

Tea Party

Tea Party
Il: Nancy Peña
Dibbuks

Esta historia se plantea como una continuación, quince años más tarde, de la anterior, pero ambientada plenamente en Londres, aunque hay referencias a los países exóticos en los que se cultiva el té, que es motivo del duelo gastronómico entre dos miembros de la alta sociedad.

En esta tercera historieta algunos personajes tienen un mayor desarrollo. Son sensibles y originales. El joven Víctor Neville es un cookery counselor, una especie de asesor culinario, que padece narcolepsia y sufre alucinaciones que reflejan sus ansiedades. En ellas encontramos la novedad de la utilización del color rojo en contraste con el blanco y negro de las entregas anteriores. En estas pesadillas aparecen cuervos antropomorfos, vestidos de negro y con grandes sombreros que recuerdan a los médicos medievales, que vestían máscaras en forma de pico para defenderse de la peste y otras epidemias, como señala Loïc Massai'a[5].

Las tres historias que hemos comentado difieren tanto en el aspecto temático como en el tratamiento gráfico y ponen de manifiesto

[4] http//casajordi.blog.com/ 2008.

[5] Loïc Massai'a. *La boîte à bulles*. 2009.

el continuo deseo de superación de la autora. En la primera la narración es dialogada, en la segunda predomina el juego literario y en la última lo exótico convive con elementos inquietantes y con fragmentos humorísticos y paródicos. La narración es fluida y el predominio de los aspectos lúdicos indica la seguridad y confianza de la autora a la hora de contar.

Gallos
Il: Nancy Peña

En *El Gabinete Chino* los personajes están dibujados de manera más esquemática y las líneas sinuosas que definen los escenarios, las sombras y las texturas producen una sensación de abigarramiento y desasosiego. Son como llamas que pueden simbolizar la amenaza que acecha a los personajes por transgredir las normas impuestas. *El gato del kimono* supone una madurez expresiva en la que la línea limpia y delicada del diseño contrasta con los trazos expresivos de la pluma en los escenarios londinenses. Finalmente, en *Tea Party* a los elementos anteriores se une la utilización del color rojo y la presentación de territorios oníricos que aportan un mayor dramatismo.

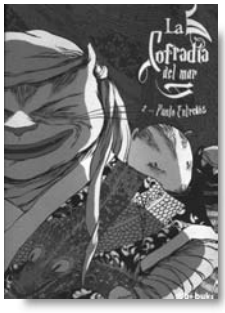
La Cofradía del Mar

Al tiempo que iban apareciendo las historietas que hemos presentado, Nancy Peña publicó dos volúmenes de una versión de *El Gato con Botas*[6] no traducidos al castellano e inició una serie de aventuras en la que crea un mundo totalmente imaginario. Se trata de *La Cofradía del Mar*[7], que constará de cuatro volúmenes de los que ya se han publicado dos álbumes. En las guardas de los mismos se reproduce un mapa de El Gran Mar y sus islas, Muridia, Sina, Lycania, Rupicolia y la Cofradía del Mar, entre otras. Estas islas constituyen estados independientes habitados por diferentes clases de animales que viven en un equilibrio tenso basado en las enemistades mutuas.

La Cofradía del mar
Il: Nancy Peña
Dibbuks

[6] Nancy Peña. *Les nouvelles aventures du Chat Botté.I yII.* Ed. 6 pieds sous terre 2006 y 2008.

[7] Nancy Peña. *La Cofradía del mar. Punto base.* Dibbuks, Madrid, 2006.
Nancy Peña. *La Cofradía del mar. Punto Entredós.* Dibbuks, Madrid, 2007.



La Cofradía del mar
Il: Nancy Peña
Dibbuks

Sin embargo, hubo un tiempo anterior en el que reinó la armonía bajo la protección de los Ordragones pertenecientes a la mitología inventada por la autora y que vamos conociendo a través de los restos fragmentados que van apareciendo a lo largo de la narración. Los protagonistas son Gib, un joven mestizo, y su madre Patadulce que se ven obligados a huir del ambiente opresivo de Muridia. Cada uno debe seguir un camino diferente acompañado de personajes tan peculiares como un Reptáneo denominado Bifilong o el torticero pirata La Garra.

Los títulos publicados *Punto base*, *Punto Entredós* y el próximo que aparecerá *Punto de cruz* se refieren a la costura, que tiene una gran importancia en esta obra ya que los personajes se organizan jerárquicamente según su indumentaria. Además, los tapices cuentan los episodios épicos de épocas antiguas que explican los conflictos actuales. Las portadas de los álbumes y las páginas iniciales hacen referencia a estas labores, describen con detalle las vestimentas de los personajes según su posición y reproducen diferentes diseños.

Junto a la idiosincrasia de los personajes y su original vestuario destacan el color, la arquitectura y los interiores cuidadosamente decorados. A veces, los escenarios ocupan toda la página y los protagonistas se desplazan por ella. El viaje, otra constante en las historias de la autora, también está presente aquí. Los personajes recorren las islas y el lector va entendiendo su organización social y su forma de vida. De todas ellas es la Cofradía del Mar la que parece ofrecer a sus habitantes unas condiciones más favorables para el desarrollo, la convivencia y la movilidad social. En los siguientes capítulos podremos completar el conocimiento de los entresijos de este fantástico mundo que nos va tejiendo Nancy Peña.

#

Nancy Peña

Entrevista a Nancy Peña

La entrevista que reproducimos es un fragmento de la realizada por Tony Boix para "Zonanegativa", traducida por Montse Foz, que puede ser consultada en su totalidad en http://www.zonanegativa.com. Agradecemos al autor su amabilidad por dejarnos ofrecer este interesante testimonio a nuestros lectores. Agradecimiento que hacemos extensible a Ricardo Esteban, editor de la autora en España, por su colaboración.

¿De dónde sale la eñe de tu apellido?

Mi familia es española. Debido a unos acontecimientos rocambolescos durante la guerra carlista, emigró a Argelia, después a Marruecos, donde adoptó la nacionalidad francesa. La "ñ" de Peña perdió entonces la tilde, porque las máquinas de escribir francesas no podían escribirla.

¿Tu condición de descendiente de inmigrantes españoles en Francia ha influido en que uno de los grandes temas de La Cofradía del Mar/La guilde de la mer *sea el mestizaje?*

Mis padres son inmigrantes, pero ante todo se sienten franceses, y lo son, porque mi madre adoptó la nacionalidad muy pronto y

mi padre nació como ciudadano francés en Marruecos. No se puede encasillar a las personas, porque el sentimiento de pertenencia a un país, una cultura, una familia es muy complejo. Quería mostrar esto a través de mis personajes: el capitán La Garra es ciudadano de la Cofradía pero se siente Sino ante todo. Gib, el protagonista, prefiere adoptar los valores del país que le oprime porque no conoce otros.

La costura es otro elemento importante en la trama de La Cofradía del Mar. *¿Es una disciplina que te interesa?*

No soy ni mucho menos modista, pero es un tema que me interesa gráficamente (me gustan los motivos en general). Es un tema que aparece prácticamente en todos mis álbumes y especialmente en *La Cofradía del Mar* y en *El gato del kimono*, donde los motivos son reales. Mi trazo con la pluma también recuerda un poco a un bordado. Lo que también me interesa es que es un medio de expresión en otras culturas. Pienso en los tapices bereberes cuyos motivos simbolizan la vida de las mujeres que los realizan. En *La Cofradía*, Patadulce tiene un poco esta relación con la costura.

En nuestro país las chicas no se han incorporado a la lectura de cómics de manera generalizada hasta recientemente, con el manga. Quizás sea por eso que las autoras de cómic sean una minoría. ¿Cómo surgió en ti el deseo de dedicarte profesionalmente al cómic y cuáles han sido las lecturas que crees que te han influido en ello?

Mi padre es coleccionista de cómics, de modo que desde muy temprano es un medio de expresión que me ha sido familiar. Will Eisner era entonces el autor que más me gustaba y que más admiraba; fue él quien me hizo entender realmente los engranajes de la narración. Después empecé a estudiar Artes Aplicadas y ya no leía demasiados cómics. Descubriendo a autores como Blain, Sfar, Blutch… fue cuando tuve ganas de lanzarme, porque con ellos reencontraba el placer de lo novelesco, el que sentía leyendo las novelas de Stevenson.

En La Cofradía del Mar *los personajes viven sometidos a unas dictaduras jerárquicas que tienen su manifestación visible en la moda como instrumento de discriminación. ¿De dónde surgió esa idea?*

Desde siempre, el estatus social se marcaba con la ropa, con cosas más bien divertidas como las “polainas” y las “gorgueras” gigantes, que demostraban que se tenía el dinero suficiente para comprar mucha tela, o con cosas mucho más dramáticas como la cruz judía. Incluso en las escuelas, existe una jerarquía marcada por las marcas de ropa. Basta con exagerar este poder de la moda para ima-

ginar dictaduras como la de la Cofradía, basadas en la mirada de los demás.

Los personajes, a pesar de ser animales antropomórficos, se alejan del simpático cliché propio de los funny animals, *llegando a rozar lo esperpéntico en algunas ocasiones. ¿Por qué elegiste animales para protagonizar este relato y por qué ese grafismo un tanto desgarrado?*

Recurrir a los animales me permite poner un poco de distancia con lo que escribo, como en las fábulas, donde se pueden abordar temas políticos o sociales más fácilmente. Nunca hubiera tenido la osadía o el talento de poner a humanos en ese contexto. En cuanto al grafismo, creo que de todas formas no sé hacer otra cosa. Me encanta entintar con la pluma, y ése es el resultado.

Peces
Il: Nancy Peña

El crear de la nada todo un mundo, como haces en La Cofradía, *es harto complicado tanto para el propio autor como para los lectores. ¿Qué te mueve a asumir ese riesgo?*

Resulta muy tentador crearlo todo, como en un juego de construcción, sabiendo que la historia lo desordenará. Pero el guión del tomo 1 de *La Cofradía* es bastante complejo y creo que no he logrado manejar bien la creación de ese mundo y la historia que se trama. Dicho esto, tampoco quería hacer un álbum de presentación y que la historia arrancara realmente en el segundo tomo.

La narrativa visual de tus páginas se distingue a menudo del patrón cinematográfico, con viñetas-página por las que se desplazan los personajes u otras veces en las que el tempo narrativo de viñeta a viñeta parece enlentecerse. ¿Cuáles han sido tus referentes en cuanto a este tipo de aproximación narrativo-visual? ¿Crees que la historieta debe distanciarse del cine?

Me marcaron los libros de Italo Calvino, así como su forma de considerar la página y el libro en sus narraciones. En *El caballero inexistente*, uno de mis libros preferidos, la narradora se explica escribiendo una historia y, viendo correr su pluma, empieza a trazar caminos y cunetas, en los cuales encontramos las peregrinaciones de los protagonistas.

En otro libro, Calvino cuenta que asiste a una exposición de los globos terrestres de Coronelli, los cuales mezclan la cartografía y

algunas menciones escritas de lo que Coronelli vivió cuando realizaba sus apuntes. Por lo tanto, utilizar la página como un territorio o un paisaje para insertar una historia me interesa mucho. También me gusta mucho utilizar la viñeta como un pequeño marco de teatro, lo cual explica que muchos de mis planos sean fijos. Teniendo en cuenta la página o la viñeta, las cosas que pertenecen realmente al libro, nos alejamos necesariamente del cine, aunque existan muchos puentes entre el cómic y ese medio.

Los relatos de tradición oral tienen un importante papel en esta obra. ¿Por qué decides vehicular la trama de toda la obra mediante la alusión a este tipo de literatura?

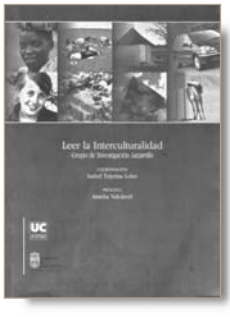
Quería que hubiera una mitología muy fuerte, que explicara el origen del mundo de la Cofradía, cada raza de la cual posee tradicionalmente un objetivo, o una concepción. Esta mitología es lo que une todas las islas de la Cofradía, a pesar de sus diferencias, pero debido a esta tradición oral es considerada más bien como una leyenda o un cuento casero.

¿Que el tesoro de la Cofradía fuera un artista en vez de ser monetario tiene un tanto de reivindicación subliminal de vuestra dignidad como creadores?

No, no es una reivindicación de mi dignidad, sino del hecho de que el talento de la gente, la idea de servicio, me parece más valioso que el dinero, y que a la sociedad en la que estamos le cuesta mucho reconocerlo.

#

Leemos para que lean



Leer la interculturalidad. Una propuesta didáctica para la ESO desde la narrativa, el álbum y el teatro

Autor: *Grupo de investigación Lazarillo*

Coordinadora: *Isabel Tejerina Lobo*

Editorial: *Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria, Santander, 2008*

El grupo *Lazarillo* reúne a ocho profesores de Lengua y Literatura de la Universidad de Cantabria e Institutos de la región. Este dato inicial, el que un colectivo de docentes de diferentes niveles educativos se involucre en un proyecto común, es el primer valor a reseñar en este interesante trabajo. Anteriormente, había publicado *Lecturas y lectores en la ESO* (ver Peonza 74, octubre de 2005), una investigación sobre los hábitos lectores de los estudiantes, los métodos y recursos didácticos empleados por los profesores y las propuestas de lecturas obligatorias y voluntarias de los departamentos del área. El análisis se completaba con un exhaustivo banco de recursos para la enseñanza literaria.

En esta ocasión aborda el asunto de la Interculturalidad, una realidad tan presente en nuestras aulas como necesitada de reflexión y de un abordaje que vaya más allá de la improvisación y las buenas intenciones. A partir de un planteamiento crítico y fundamentado, presenta un análisis del hecho reciente de la creciente diversidad de orígenes de los ciudadanos en nuestra sociedad, sus implicaciones desde una perspectiva ética basada en la justicia y los derechos humanos y las posibilidades y desafíos que plantea a la educación. A ello se dedica el prólogo de Amalia Valcárcel y un amplio apartado introductorio de la coordinadora de la publicación que completa el marco teórico con una reflexión sobre el papel de la literatura en la transmisión de valores, la formación de lectores autónomos y críticos y los riesgos de una utilización de los libros como meros vehículos de transmisión ideológica y moralista.

Los presupuestos teóricos dan paso al despliegue de propuestas prácticas con el estudio de diferentes obras del que se deduce, explícita o implícitamente, un amplio repertorio de actividades para el aula. Todos los títulos seleccionados responden a criterios de calidad literaria y aparecen estructurados en tres géneros: narrativa, álbum ilustrado y teatro. Precisamente esta visión amplia y desprejuiciada del hecho literario y las formas de lectura, es otro de los va-

lores destacables del libro (son iniciativas como esta las que acabarán por conceder al álbum ilustrado de calidad la consideración que merece por su mérito artístico y por su capacidad para comunicar a niños, jóvenes y adultos realidades conflictivas y complejas como la interculturalidad).

Destacamos la calidad formal de la publicación que ofrece un cuidado diseño y profusión de citas e imágenes (fotos, ilustraciones, humor gráfico) muy oportunas en su relación con la temática abordada.

Misterios de chicas

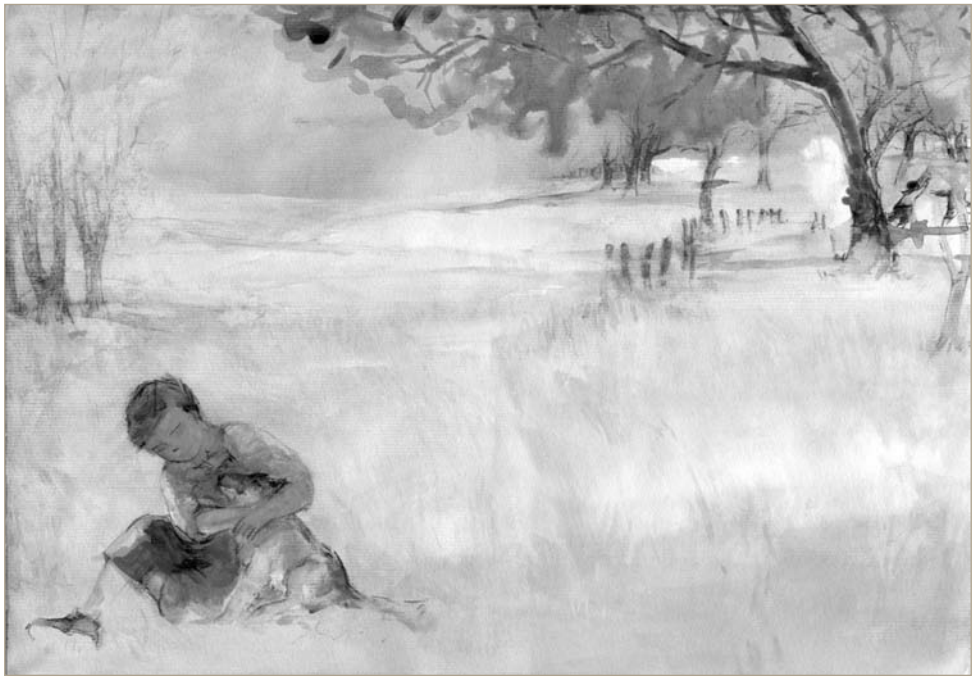
Autor e ilustrador: *Participantes en el Taller de Literatura Experimental 07-09*

Editorial: *Asociación ´āl-Maŷārî-Valmadrid, Zaragoza, 2007*

Esta es una publicación inusual, extraña, fascinante. Su alargado formato apaisado, su abigarrado diseño a todo color, exquisito y cuidado, que incorpora textos en las más diversas tipografías, dibujos infantiles, fotos, materiales impresos antiguos de insólitas procedencias, minuciosamente dispuestos en un juego infinito de superposiciones y transparencias, conforman un conjunto estéticamente atractivo que invita a la contemplación y lectura de los contenidos.

El libro es el resultado del trabajo desarrollado por la Asociación *´āl-Maŷārî-* Valmadrid (concebida como una Comunidad de Aprendizaje que reúne a niños y adultos de muy diversos orígenes y desarrolla sus actividades en Zaragoza), dentro de su taller de literatura experimental. En el taller participan diversos colectivos de niños (entre los que hay una presencia destacada de pequeños procedentes de la inmigración extraeuropea y minorías étnicas), centros educativos de varios niveles y países e internos de un hospital psiquiátrico. *Misterios de Chicas* cuenta con un precedente, *La nieta de Drácula*, editado bajo los mismos presupuestos éticos y estéticos. El tema común a ambas publicaciones, escogido por los participantes en el proyecto, es el mundo de los vampiros (aunque hay que precisar que la elección fue muy anterior a la invasión comercial de los últimos tiempos de los siniestros habitantes de la noche). El imaginario de colmillos, ataúdes, murciélagos, crucifijos, balas de plata y capas negras sirve de pretexto para que las niñas den cauce de expresión a su fantasía y muestren sus preocupaciones, sueños y problemas a través de su particular visión del mundo que les ha tocado vivir. Los docentes del taller dan voz a los sin voz en un proyecto cooperativo de inspiración comunicativa en el que el hondo respeto a las creaciones escritas y plásticas queda de manifiesto en el cuidado formal de la publicación que las recoge. En los textos y dibujos (sobre la televisión, la escuela, la familia, la moda, las relaciones amorosas... siempre en relación con los vampiros, Drácula, su nieta y el resto de la parentela) se aprecia originalidad, frescura, desinhibición, gracia y atrevido descaro.

Misterios de Chicas y el proyecto en que se enmarca parece directamente inspirado



Inédito
Il: Esperanza León

en las hermosas palabras de Gianni Rodari en su célebre *Gramática de la Fantasía*: "… para quien cree en la necesidad de que la imaginación tenga su puesto en la enseñanza; para quien sabe qué virtud liberadora puede tener la palabra. "Todos los usos de la palabra para todos", me parece un lema bueno y con agradable sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo."

Una obra del máximo interés para cuantos trabajan con niños y jóvenes (también adultos) en el campo de la expresión creativa, escritura y dibujo. *Misterios de Chicas* se distribuye de forma gratuita (peticiones a *´ãl-Maŷãrî*- Valmadrid, C/ Mario Lasala Valdés, 7-9, 2B, 50006 Zaragoza). *(D.G.V.)*

#

Biblioteca

El viaje del señor Coc
Autor e ilustrador: *Jo Lodge*
Traductor: *Jorge Hernán Gómez*
Editorial: *Edelvives*, *Madrid*, *2009. 12,40 €*

Pocos personajes son reconocibles para los pequeños niños y niñas de algo más de un año. El señor Coc es uno de ellos. ¿Quién es este señor? Coc es un cocodrilo verde, con dos ojos bien blancos y una sonrisa casi eterna en su cara, que invita a divertirse con él desde las páginas de una docena de libros animados. Libros, a veces, con solapas que tapan partes de páginas futuras, a veces, con estudiados movimientos de figuras en papiroflexia que llegan a su máximo despliegue en *La casa del señor Coc*, un gran libro tanto por su formato tridimensional como por sus posibilidades de juego. Toda la serie, en sus diversos formatos y tamaños, necesita el cierre de conocer la mansión de papel de este simpático cocodrilo.

En *El viaje del señor Coc* nuestro cocodrilo se junta con sus amigos Elsina, Lulú, Lupo y Cebrino -nombres que corresponden a una elefanta, un leopardo, un lobo y una cebra, respectivamente- para conocer mundo usando toda una amplia variedad de medios de locomoción, desde los más simples a los más sofisticados. Un viaje de nuestro entrañable señor de verde con una sorpresa final en forma de cuenta atrás: "5, 4, 3, 2, 1…", ¿adónde irán? Un cohete que surge de una doble página es la respuesta. Un libro para ver, jugar y disfrutar las rimas de una imaginativa autora inglesa que, usando trazos gruesos, colores primarios y un ingenio para diseñar tres dimensiones, logra libros que se leen y releen. (*J.F.R.*)

Edad: *

De otra manera
Autora: *Ana Tortosa*
Ilustradora:
Mónica Gutiérrez Serna
Editorial: *Thule*, *Barcelona*, *2009. 14,90 €*

Existen muchas formas de enfrentarse al mundo y en nuestras manos está el encontrar, bien el lado más salvaje de la vida o el más sosegado... De la misma manera podemos angustiarnos ante situaciones irremediables o tratar de crecer a partir de ellas, pero no siempre estamos capacitados para ver el lado positivo de la vida y no dejarnos arrastrar por la vorágine de los dramas cotidianos (bien sea un monstruo en la habitación o una pena en el alma) y para ello es necesario tener algún palo al que agarrarse y que nos ayude a salir a flote. Así se nos presen-

ta este poético álbum ilustrado que nos embelesa con las ilustraciones de trazo leve y estampado contundente, de contrastes cromáticos que nos recuerdan al cuaderno de artista más tímidamente delicado. La edición resulta una delicia entre las manos, cuidado troquel, papel que se queda pegado y olor de tinta seca. *(A.B.)*

Edad: *

Un cuento de cigüeñas
Autor: *Antonio Ventura*
Ilustradora: *Leticia Ruifernández*
Editorial: *Tándem*, *Valencia*, *2009. 15,50 €*

Lo primero que sorprende en *Un cuento de cigüeñas* es su inusual formato vertical: el libro se lee como un almanaque. Al abrirlo, el lector se encuentra con imágenes de gran tamaño, a doble página, en las que Leticia Ruifernández se apodera de los colores del paisaje castellano para trasladarlos al papel. Sus acuarelas muestran un recorrido por todos los tonos de los azules, pardos, amarillos, grises, verdes, rosas con unas gradaciones muy conseguidas que le permiten mostrar ilustraciones armónicas, de una composición equilibrada. La línea sutil, apenas esbozada, refleja con delicadeza los perfiles de los espacios naturales y de los protagonistas, con sus elegantes siluetas en vuelo o cuando permanecen estáticas en el nido.

Semejante despliegue gráfico (en el que destacan los hermosos diseños de las guardas) surge de un cuento de trama elemental y deliberadamente austero en el lenguaje. Antonio Ventura recupera su inclinación por los cuentos de animales, tan presentes en su obra desde *No todas las vacas son iguales*. En esta ocasión se trata de cigüeñas personificadas que hablan y se comportan como humanos pero que, acertadamente, aparecen representadas de un modo estrictamente naturalista. El argumento, cargado de intención, se cifra en el papel de estas aves en el nacimiento de los bebés y en algo muy importante que mamá cigüeña debe contarles a sus hijas al respecto. Estas demostrarán, en un velado guiño dirigido al lector, que saben mucho más que lo que su ingenua y preocupada madre supone. *(D.G.V.)*

Edad: *

Sopa de nada
Autor: *Darabuc*
Ilustradora: *Rashin Kheirieh*
Editorial: *OQO*, *Pontevedra*, *2010. 12,50 €*

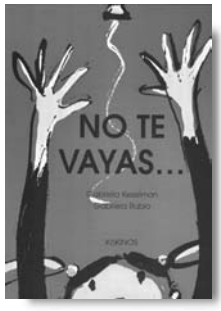
Atreverse a actualizar un cuento clásico es fácil; conseguir salir airoso de ello, no. Cuando Darabuc (Gonzalo García Rodríguez), un apasionado de la poesía y de los títeres, se lanza a dar aires nuevos al cuento "Sopa de piedras", tiene todos los elementos en su mano para hacerlo bien: conoce versiones anteriores, domina el arte del verso, sabe traducir las palabras, tiene en mente los modos de leer y percibir de los posibles lectores… Lanzado a la reescritura del cuento no acaba de dar con el tono adecuado y con lo que le pide la historia: algún tipo de rima y una mejor explicitación de la serie acumulativa.

Un álbum que se lee con agrado pero que, conocida la historia, le falta un ingrediente: el ritmo de las palabras. El comienzo -"En el desierto de Nohaynada, / algo hay: / el palacio de Juan Rata"- parece hecho para el verso, para la repetición po-

ética (¿hay-hay?), pero no; todo se queda en una prosa que merece una revisión para que el niño lector y relector se quede con la memoria de textos divertidos.

Y en medio de los textos, unas ilustraciones espléndidas de la iraní Rashin Kheirieh (Khorramshahr, 1979), que sabe interpretar el humor de la historia, mezclando en fondos arena y verde unas composiciones arriesgadas y muy novedosas en la interpretación de los textos, logrando dar vida propia a los tres protagonistas: Juan Rata, Juan Gato y María Zorruna (¿por qué, siguiendo la lógica, no es Juana Zorra?). Una ilustradora a seguir que hace especial cada libro, incluso éste. Para los que a partir de sus cuatro años gustan de los cuentos acumulativos. (*J.F.R.*)

Edad: *



No te vayas

Autora: *Gabriela Keselman*

Ilustradora: *Gabriela Rubio*

Editorial: *Kókinos, Madrid, 2009. 14 €*

"A lo nuevo, mágico y anhelado que va a llegar", a ello dedica Gabriela Keselman su último álbum. A Catalina no le gustan las despedidas, ninguna despedida. Siente que se le escapa un pedazo de su alma con cada una de ellas y que ya nada podrá ser igual. Ese miedo al abismo es a lo que nos enfrentan las dos Gabrielas en *No te vayas*, herramientas emocionales para no obviar los miedos, para cogerlos de frente, de forma valiente y esperanzada. Porque lo importante en esta vida no es la carencia de problemas, ni tratar de parchear todos las vicisitudes que te ocurran a ti o a tus seres queridos, porque el desencanto llega, claro que llega, cuando tú lo transmites, no por no conseguir auxiliar a tu inocente, sino porque te sientes fracasada en el intento, y no eres capaz de superar el trago de ser incapaz de mantener la pequeña burbuja de cristal que creaste para tu amor y lo único que nos resta es poseer y transmitir las herramientas necesarias para saber salir lo mejor posible de ellos, con experiencias aprehendidas y en el futuro, posiblemente, valoradas. (*A.B.*)

Edad: *

Cuenta que te cuento

Autora: *Mª Luz Uribe*

Ilustrador: *Fernando Krahn*

Editorial: *Libros de la mora encantada, Candeleda, Ávila, 2009. 13 €*

"El Rey de Papel", "Barco en el puerto", "La Señorita Aseñorada", "Don Crispín" y "El Soldado Trifaldón" vuelven a ver la luz después de su primera edición en 1979. La editorial Libros de la mora encantada los ha rescatado del olvido y les ha puesto un traje nuevo para deleite de los lectores de las futuras generaciones.

Mª Luz Uribe escribió una obra formada por cinco poemas narrativos, en versos

de arte menor y formando cuartetas. Poesía que rezuma humor, risa, fantasía, imaginación, alegría en cada palabra, en cada rima, en cada verso.

Las historias poetizadas están dibujadas por Fernando Krahn con línea delicada, ingenua y llena de humor; y todo se completa con un colorido vivo, risueño, alegre y plenamente actual.

Gracias a J.C. Jiménez Grande y a Federico Martín Nebrás por su iniciativa editorial y por haber encantado a La mora para que podamos disfrutar de nuevo de este libro memorable, todo rumor y aroma. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: *

Frederick ¿Quién es? ¿Qué es? ¿Cuándo? ¿Dónde?

Autor e ilustrador: *Leo Lionni*

Editorial: *Kalandraka*, *Andalucía*, *Sevilla*, *2009. 6 €*

Que *Frederick* no debe faltar en cualquier biblioteca que se precie parecen saberlo todos los mediadores interesados, pero que Leo Lionni ha estado desaparecido del panorama editorial en los últimos años parece no saberlo tanta gente. Kalandraka, dentro de lo más interesante de su colección, está reeditando varios de sus títulos, tales como *Nadarín*, *Pequeño azul y pequeño amarillo*, *La casa más grande del mundo* y, por supuesto, *Frederick*. En este caso el pequeño ratón más alimentador del alma que existe se nos presenta en una pequeña colección para prelectores que recorre cuatro preguntas existenciales sin necesidad de respuesta escrita. Gracias a sus iluminadas ilustraciones (editadas por vez primera en 1983) Leo Lionni y sus colecciones en cartón hacen más interesante el panorama de la literatura infantil para los más pequeños. (*A.B.)*

Edad: *

Space dog

Guión y dibujos: *Hendrik Dorgathen*

Editorial: *Dibbuks*, *Madrid*, *2009. 6 €*

Space dog es una historieta de pequeño formato que puede pasar desapercibida en los estantes de las librerías y sería una pena porque, a pesar de su tamaño, es un gran cómic que requiere una lectura atenta para disfrutar de sus muchas cualidades. La primera de ellas el guión, que refiere una historia circular protagonizada por un cachorrillo de perro que abandona la placidez de la granja para iniciar un recorrido por el mundo urbano de los adultos que culminará con un viaje espacial y el conocimiento de una civilización totalmente opuesta a la que acaba de descubrir en la Tierra. En su peregrinaje se encontrará con la compasión, la música y la amistad, pero también con la crueldad de la lucha por la vida, la ambición y la explotación. Saboreará el triunfo, estudiará y experimentará el amor con una

perrita que le acompaña de regreso al hogar.

La historia está contada sin palabras y abundan las elipsis por lo que el autor tiene que recurrir a numerosos recursos gráficos y a la utilización de todo tipo de signos para comunicar tanto lo que le ocurre al perro como lo que hablan, piensan o sienten los personajes que desfilan por estas páginas en las que el dibujo limpio y sintético y el color intenso atraen la atención del lector. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

El hombre de agua
Autor: *Ivo Rosati*
Ilustrador: *Gabriel Pacheco*
Traductora: *Sandra Hombreiro*
Editorial: *Kalandraka*, *Sevilla*, *2009. 14 €*

El hombre de agua es una bella idea de Ivo Rosati que desarrolla de forma desigual. El hombre de agua no encuentra su sitio, donde sentirse bien, querido, apreciado y valorado. El hombre de agua deambula por la ciudad a escondidas y, poco a poco, logra que sus habitantes le acepten. Pero llega una fuerte tormenta que le inunda otra vez con las dudas sobre su verdadero lugar: los ríos, los mares… Al final encuentra una fuente seca y allí se queda.

Las ilustraciones de Gabriel Pacheco dan al álbum otra dimensión, lo convierten en un ser lleno de belleza. El personaje principal es un hallazgo, lo mismo que el ambiente urbano en el que se mueve. Este libro nos lleva a otros libros de Pacheco en sus personajes secundarios, pero nos muestra el crecimiento del artista mexicano en la depuración que demuestra con la ciudad y con el hombre de agua. Estupendo trabajo de Gabriel con una cuidada edición. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

El lugar más maravilloso
Autor: *Javier Sobrino*
Ilustradora: *Esperanza León*
Editorial: *Thule*, *Barcelona*, *2009. 12 €*

¿Cuántas veces te apetece gritar ¡mamá! Que el perro me muerde, que la rodilla me duele, que el alma me sangra? ¿en qué momento perdemos la fe absoluta en nuestro redentor? ¿Cuándo perdemos esa inocencia absoluta en la que confiamos en alguien ciegamente? Porque esa fe y esa inocencia convierten al otro en recio salvador. Y cuando te gritan ¡mamá que se me encharcan los ojos! te sientes realmente poderosa, omnipotente y te encuentras capaz de remover el inframundo con tal de parar tremenda marea.

¿Cómo es ese momento en el que nos sentimos tan poderosos que pensamos que podemos abrigarnos en el ancho mundo? ¿Cómo es ese momento en el que nuestro horizonte más lejano nos parece revelador, intrigante y mucho más interesante que lo que tenemos al alcance de la mano?

Porque este álbum de Javier Sobrino nos transporta entre sus palabras y las otoñales y desdibujadas ilustraciones de Esperanza León hacia los recuerdos más sensitivos de la infancia. Hacia ese olor que tenía siempre el cuello de mi madre, hacia ese tacto de su abrigo, hacia esa sensación de acogedor bienestar que me transmite cada vez que la huelo, la intuyo o la recuerdo. (*A.B.)*

Edad: **

Caperucita roja

Autores: *Hermanos Grimm*

Ilustradora: *Kvêta Pacovská*

Adaptación: *Esther Rubio*

Editorial: *Kókinos, Madrid, 2008. 18 €*

De la historia de Caperucita, poco puedo decir, salvo que es una de las historias más leídas de todos los tiempos.

Pero ésta no es otra Caperucita más, ésta es la Caperucita de Kvêta Pacovská, y eso es otra historia. La obra de la artista checa (Praga, 1928) con el paso de los años ha adquirido un prestigio que trasciende el mundo del libro y, siempre que encuentro un libro suyo, pienso que estoy ante una obra de arte moderno.

La definición de los personajes, los encuadres, los materiales que utiliza, el cromatismo de las páginas y sobre todo el concepto estético que se aprecia, son ingredientes de una obra pictórica que bien podemos contemplar en cualquiera de los museos más importantes del mundo. Lo mejor de todo es que los libros de Kvêta son obras de arte y también libros para niños y mayores; libros narrativos que cuentan una historia y a la vez están formados por la suma de muchos cuadros de arte moderno.

La obra de Pacovskà es atrevida, transgresora, nueva, vibrante, impactante, decidida… Los libros de Pacovskà son llamativos, sugerentes, rompedores y modernos (si esta palabra sigue teniendo significado alguno)

Las obras de Pacovskà abren la mente de los lectores a una nueva realidad, abren las puertas de los museos a los niños y abren el corazón a las personas que buscan las sorpresas en la vida. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

Del cuidado de las ardillas. Una guía práctica

Ilustrador: *Axel Scheffler*

Traductores: *Carles Andreu y Albert Vitó*

Editorial: *Barbara Fiore, Jerez de la Frontera (Cádiz), 2009. 11,95 €*

Se trata de un libro de pequeño formato que recoge unos consejos escritos hace cien años, en un texto, *How to keep a pet squirrel*, de la Children's Encyclopedia publicado por Arthur Mee en 1910 en Londres y traducido ahora al español por Carles Andreu y Albert Vitó.

El texto explica cómo domesticar a una ardilla para convertirla en un animal de compañía. En las páginas del libro, en las que se hace una descripción del curioso comportamiento de este animal, predominan no obstante unas imágenes alusivas al texto que las acompaña. Las explicaciones tratan en un primer momento sobre las características físicas del animal y sobre su comportamiento. Posteriormente, ofrecen una serie de recomendaciones acerca del cuidado del

animal: la jaula que se debe preparar, dimensiones de la misma y objetos que debe contener; así como algunos consejos sobre la época en que debe comprarse la ardilla, cómo se la debe alimentar y algunas medidas para mantenerla limpia.

Los consejos giran en torno a cómo se debe criar a una ardilla en cautividad y cómo tratarla para que se convierta en una mascota afectuosa.

El libro tiene un apartado final, *Acerca de las ardillas*, en el que se cuentan algunos comportamientos habituales en este escurridizo y juguetón animal.

En el libro hay que destacar, además de la claridad y amenidad del texto, las coloristas ilustraciones de trazos sencillos a las que el autor ha dotado de un punto de humor y de ironía que las hace especialmente atractivas y entrañables.

Un delicioso libro para los amantes de los animales. (*J.L.P.*)

Edad: **

Haiku

Autora: *Iris Rivera*

Ilustradora: *María Wernicke*

Editorial: *Calibroscopio, Buenos Aires, 2009. 10 €*

Viajando por el mundo uno tiene la costumbre de mirar libros, sobre todo para niños, escudriñando los álbumes ilustrados que se editan en cada país. Estos últimos reflejan la imagen cultural y la importancia que se da a la infancia en cada sitio. Hay países poco poéticos y alguno parece encargar al enemigo la edición de sus libros. Es grato descubrir que países como Argentina empiezan a cuidar sus álbumes infantiles.

Y entre la producción reciente aparece una joya como *Haiku*, un álbum que recoge el espíritu de los poemas japoneses por excelencia pero en una prosa que narra la historia de una amistad que crece y se desarrolla entre vecinos. Ellos vienen de lejos y traen otras costumbres: cajas con dragones, canciones con otros ecos, palitos de peinar. Ellos se hacen amigos de los lugareños, disfrutando del umbral de sus casas para confidencias y regalos como el que da título al libro. Ellos tienen que partir; una carta escrita por los pájaros patas de tinta les reclama. Una amistad, intensa y verdadera, parece terminar en un final que deja un poso de tristeza en el lector.

Libro pura poesía, contado con delicadeza en cada frase y casi cada palabra, que mejora si esto es posible, con las delicadas ilustraciones de María Wernicke (Buenos Aires, 1958), siempre en tonos sepia, expresando con pocos trazos y manchas de color todo un universo de sensaciones. Hecho más que a medias con Iris Rivera (Olivos, 1950), este álbum no tiene edad indicada, pues es difícil para los habituales lectores de este formato. Para buenos lectores. (*J.F.R.*)

Edad: ***

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

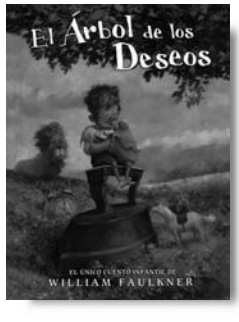
Los conejos
Autor: *John Marsden*
Ilustrador: *Shaun Tan*
Traductores: *Carlos Andreu y Albert Vitó*
Editorial: *Bárbara Fiore, Granada, 2009. 15 €*

Los conejos es una historia que narra la invasión y total sometimiento que sufren unos marsupiales a manos de los conejos. Éstos, en gran número y con sofisticados adelantos militares y de otro tipo, poco a poco van sojuzgando el mundo de los marsupiales hasta apoderarse de la tierra, de los animales y hasta de sus propios hijos. Esta triste historia fue publicada en Australia en 1998 y su autor creó una historia doble, de dos niveles, con dos lecturas: la historia de animales reseñada y otra historia más real, la del pueblo aborigen australiano y su "colonización" por parte de los británicos.

Las imágenes de Tan nos llevan a *La cosa perdida* o *El árbol rojo* por ese mundo entre real y fantasmagórico, entre antiguo y de ciencia ficción. Especialmente cuidadoso en todos los detalles, minucioso en la confección de las ilustraciones repletas de multitud de miradas. Vistosas y sugerentes resultan las imágenes del barco con un contrapicado fabuloso o la del robo de los hijos. La definición de los personajes es especial, sobre todo el militarismo que da a los conejos. Y resulta muy esclarecedora la ilustración final, desesperanzada, oscura y premonitoria.

Magnífico libro que nos muestra que los álbumes no son sólo para niños. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: ***



El árbol de los deseos
Autor: *William Faulkner*
Ilustrador: *Mikel Mardones*
Traductor: *José Luis López Muñoz*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2008. 9,95 €*

Alfaguara presenta esta nueva edición de *El árbol de los deseos* (en los ochenta fue publicado por Lumen), en tapa dura y en rústica, como "el único cuento infantil de William Faulkner". El influyente narrador norteamericano, Premio Nóbel en 1949, escribió este delicioso divertimento en 1927 como un regalo en su octavo cumpleaños para una niña, Victoria, a la que califica en la dedicatoria como "mi querida amiga". No es el único paralelismo con la Alicia de Carroll; la obra es también una sucesión de hechos fantásticos, a menudo disparatados y humorísticos, en la que los peculiares personajes –capitaneados por el excéntrico Maurice- mudan de tamaño y se desenvuelven en un mundo paralelo a la realidad, plagado de sorpresas no exentas de peligros, todo lo cual resultará finalmente un hermoso sueño.

La historia ocurre en la mañana del cumpleaños de la pequeña Dulcie como consecuencia de que la noche antes se había acostado con el pie izquierdo por delante y le había dado la vuelta a la almohada antes de dormirse. Cuando despierta se encuentra con un extraño y feo chico pelirrojo, Maurice, dotado de mágicos poderes. Junto a él, su hermano menor, la criada negra y un niño vecino emprenden un viaje en busca del Árbol de los Deseos. Se producirán entonces curiosos encuentros y acontecimientos hasta llegar a un desenlace irónicamente moralizante prota-

gonizado por el mismísimo San Francisco que les aleccionará sobre la verdadera naturaleza de los deseos.

El relato discurre conforme a una estructura circular, está plagado de sucesos fantásticos y el diálogo es la forma dominante, lo que le procura agilidad y dinamismo. Las ilustraciones, feístas y caricaturescas, abundan en los perfiles cómicos del relato. El libro presenta en su diseño un cierto aire años veinte, época en que fue compuesto. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Las aventuras de Spirou y Fantasio. Diario de un ingenuo

Guión y dibujos: *Émile Bravo*

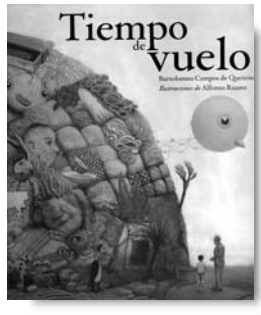
Traductora: *Olga Marín*

Editorial: *Planeta DeAgostini, Madrid, 2009. 15 €*

Spirou es uno de los personajes más destacados del cómic francobelga del Siglo XX y tal vez el que muestre una mayor vitalidad en el momento actual, como demuestra la reedición de varios volúmenes de las aventuras dibujadas por Franquin en los años cincuenta (Planeta) o el hecho de que nuevos autores continúen la serie con distintos estilos y líneas argumentales.

El álbum que comentamos plantea un enfoque muy atractivo ya que el acercamiento a este emblemático personaje es un pretexto para llevar a cabo una relectura del medio, en general, y de la serie en particular. Por ello Émile Bravo, de quien en España se ha publicado la estupenda historieta *Mi mamá está en América y ha conocido a Buffalo Bill* (Ponent Mon, 2008), nos cuenta una historia en la que se remonta al origen del personaje y al inicio de su amistad con su compañero Fantasio. Además, contextualiza el relato con el enfrentamiento entre el nazismo y el comunismo y la guerra con Alemania, aspectos que no eran tratados de esta manera en los tebeos infantiles de la época. Por otra parte, ironiza sobre algunos aspectos de su protagonista como el ir vestido de botones, el desconocer la realidad política en la que vive o el asumir pasivamente una ideología conservadora. Sin embargo, tanto el desarrollo argumental como la delicadeza del dibujo o el tratamiento cromático demuestran la admiración y el cariño que el autor siente por este niño ingenuo y entusiasta que desborda buenos sentimientos, fidelidad y honradez. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***



Tiempo de vuelo

Autor: *Bartolomeu Campos de Queirós*

Ilustrador: *Alfonso Ruano*

Traductores: *Rodolfo Mata y Regina Crespo*

Editorial: *SM, Madrid, 2009. 14 €*

Tiempo de vuelo es un diálogo interior sobre el paso del tiempo, sobre las huellas, consecuencias y otras sensaciones que experimenta el ser humano al ver pasar la vida. El autor elige una conversación entre un niño y un anciano para hacer más dinámico y atractivo el monólogo interior. Además, incorpora pequeñas historias que complementan las palabras de los dos protagonistas. Un texto poético y filosófico, con anclajes en detalles cotidianos, que resulta muy atractivo desde el punto de vista de las ideas y los pensamientos que las personas tienen sobre el inexorable discurrir del tiempo.

Alfonso Ruano ha pintado la historia situando a los dos protagonistas en ambientes oníricos, surrealistas, donde los sueños pueden ser vividos, y la vida puede ser soñada, o ¿será al revés? De Chirico y Magritte ayudan a Ruano a crear algunas de las ilustraciones. Otras se nutren de imágenes del propio Alfonso en otros libros, como el niño con camiseta de rayas azules de *Insomnio* (Antonio Skármeta), o la Luna de un solo ojo que ilumina el acantilado en *Ronda de suspiros* (Juan Farias) El trabajo de Ruano está siempre teñido de pausa, de sorpresa, de nuevos horizontes, con personajes que se adentran en la duda de sus pensamientos, y en el laberinto de sentimientos encontrados a través del tiempo, ese tiempo que "le cambia la ropa al mundo". (*Nicolás Santoveña*)

Edad: ***

Dailan Kifki

Autora: *María Elena Walsh*

Ilustraciones: *Vilar*

Editorial: *Siruela*, *Madrid*, *2009. 19,90 €*

En una de estas listas de libros imprescindibles para niños, con pretensiones de canon universal latinoamericano, María Elena Walsh ha sido la escritora en lengua castellana más conocida y con más títulos entre el O.L.I. (Olimpo Literario Infantil). En España casi se desconocen sus relatos breves y sus novelas, llenas de humor, que han cautivado a muchas generaciones de niños argentinos y no argentinos, en esa división del universo tan, tan porteña.

Por ello hay que felicitar a la editorial Siruela por el rescate de uno de sus mejores libros, dándole una edición en condiciones: tapa dura, cuidadas ilustraciones no infantilizadas, inclusión en su colección para todos los lectores "Las tres edades". Un libro escrito en 1966, en los mejores años de una María Elena todavía no desencantada del mundo. Son las aventuras de una niña que se tropieza un día con una montaña gris que resulta ser Dailan Kifki, un elefante de buen corazón y mejor estómago. Unas premisas argumentales algo disparatadas que se dislocan en cada aventura, desaparición y aparición del elefante. El comienzo de la novela ya apunta el humor nonsense de María Elena: "El jueves yo salía tempranito a pasear mi malvón por la vereda, como todos los jueves…". Después, las escenas extravagantes se atropellan hasta que no sabes si todo sucede en un país al revés o al "vesre". Una obra donde aparecen enanos, bosques que se esconden, castillos del Señor Carozo (hueso) y comitivas de autoridades a cual más desastrosa.

Una delicia de relato que se disfruta como libro de fantasía desbordante o, desde un punto de vista más adulto, como una crítica social encubierta pero directa. Por cierto, no hay forma de saber qué significa "Dailan Kifki" (y, biografoseñores: María Elena nació en Ramos Mejía, no en Buenos Aires). (*J.F.R.*)

Edad: ***

El maravilloso viaje de Xía Tenzin

Autor: *Patxi Zubizarreta*

Ilustrador: *Jacobo Muñiz*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2009. 7,70 €*

Premio Ala Delta en su vigésima edición, este elegante cuento de Patxi Zubizarreta se sitúa en la tradición oral del lejano oriente y su rico universo de símbolos, parajes para nosotros exóticos y nombres sugerentemente extraños. Todo ello aparece combinado en un relato dotado del armonioso ritmo que procura la repetición sucesivamente ampliada de la profecía, como un mantra, que un brujo dirigió al protagonista antes de iniciar su aventura; ritmo en el título de sus diez capítulos, cada uno una lluvia metafórica de mariposas, de cristal, de lágrimas...; ritmo en la estructura circular del viaje de ida a los confines del mundo y vuelta a la aldea.

Xía Tenzin es un gigante de dos metros y cuarenta centímetros, habitante de las vertiginosas montañas del Tíbet. Alentado por la señal que le anunciara el brujo, emprende un viaje hacia el mar en busca de su padre. En su itinerario afronta peligros, realiza descubrimientos, causa sorpresa a su alrededor y se ve sorprendido, encuentra el amor. Al regreso, da con su padre, desaparecido desde hace años, en un reencuentro inevitablemente triste pero que acaba de dar sentido a un viaje intenso y pleno.

El ilustrador se centra casi exclusivamente en la representación de los personajes (figuras hieráticas hechas de collages de telas y algunas finas líneas) en detrimento de un punto de vista paisajístico, tal vez más interesante, que hubiera subrayado las posibilidades expresivas de los majestuosos escenarios naturales de la historia: las montañas del Tíbet, las llanuras, ríos y lagos, el mar de la China. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Ramón

Autor e ilustrador: *Jesús Cisneros*

Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2009. 12 €*

Ramón pasea por el parque un domingo de otoño con su paraguas naranja. Disfruta cada paso y en su caminar encuentra las hojas, el viento, las gotas, los pájaros, las personas conocidas, la chica de la bicicleta y la soledad. Y al final, la lluvia comienza a caer, Ramón cierra el paraguas para disfrutarla en su cara y luego apaga los ojos para notarla mejor.

Las ilustraciones están plenas de suavidad, con impresiones y pinceladas de acuarela, con tonos tierra sobre los que destacan algunos toques de color intenso. Las imágenes son dinámicas, mezcla de elementos horizontales (tierra, suelo, cielo, bancos), con otros verticales, como los árboles y la figura de Ramón, joven de piernas largas y paraguas.

Jesús crea un álbum tierno, delicado, sutil, un disfrute para la vista y el oído que fue premiado con el Lazarillo de

Ilustración 2007. Felicidades. (Nicolás Santoveña)

Edad: ***

La guerra del profesor Vertenev

Guión y dibujos: *Alfonso Zapico*

Editorial: *Dolmen, Palma de Mallorca, 2009. 19 €*

Alfonso Zapico es un joven autor asturiano que ya había sorprendido con su obra anterior *Café Budapest* (Astiberri, 2008) por tratar un tema alejado en el tiempo y en el espacio de los avatares del presente cotidiano del autor y del lector. Sin embargo, más allá de la historia que nos cuenta, basada en la búsqueda de la armónica convivencia entre diferentes culturas, creencias religiosas o convicciones políticas durante la II Guerra Mundial, nos propone una reflexión sobre los conflictos actuales. Pasa el tiempo, cambian los escenarios o los uniformes, pero los problemas son los mismos y las respuestas violentas que pretenden solucionarlos se nos muestran absurdas, irracionales y crueles.

En este nuevo álbum, publicado en Suiza en 2006, los personajes se ven envueltos en la Guerra de Crimea a mediados del siglo XIX. El protagonista es un culto maestro de escuela ruso que se ve obligado a participar en el conflicto en contra de sus convicciones. Deserta y es capturado por los ingleses. En su nueva situación entabla amistad con el capitán Townsend, que le protege y con quien mantiene interesantes conversaciones. Vertenev se encuentra en una encrucijada, tiene que elegir entre sus principios y el patriotismo que se opone a ellos, simpatiza con sus enemigos, pero es testigo de las condiciones inhumanas que padecen sus compatriotas prisioneros.

El dibujo amable de línea cálida favorece la empatía del lector con los personajes, que son víctimas de las circunstancias en que se ven envueltos y les hacen actuar de manera contraria a la que desearían. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

La criatura del bosque

Autor: *Pedro Riera*

Editorial: *Edebé, Barcelona, 2009. 15 €*

Matías es un niño de diez años que tiene la capacidad especial de conversar con los objetos y con los animales de su alrededor; tal don le acarrea numerosos problemas en su entorno familiar y social.

Estamos, pues, ante un singular relato en el que la inserción de lo imaginario en el tejido de lo cotidiano da como resultado una nueva realidad compuesta por lo que se vive, lo que se imagina y lo que se sueña; y aunque nuestro protagonista acepta con naturalidad lo incomprensible y lo absurdo no tiene ningún problema en distinguir entre su realidad movediza, de límites borrosos, con grietas por donde se filtran indicios de lo fantástico, y ese otro mundo más romo y apagado que perciben los demás; un mundo en parte hostil hacia él y en el que aflora la rivalidad, la crueldad o el chantaje del que él será víctima.

La estructura de la obra es un poco titubeante; atiende a innecesarias historietas menores y abusa de posibles finales resultando de todo ello una lectura de largo aliento, quizás demasiado. Pero, por el contrario, el misterio de la criatura del bosque tensa el relato y actúa como señuelo para el lector que debe ir elaborando y reelaborando hipótesis explicativas acerca de lo que se dice o se intuye sobre ese monstruo, y desechándolas a medida que va surgiendo nueva información y nuevas sorpresas. (*P.M.)*

Edad: ****

Mi primera historia del arte

Autora: *Béatrice Fontanel*

Traductora: *Margarita Calvo Alonso-Cortés*

Editorial: *SM, Madrid, 2008. 11,90 €*

Importante tarea la de educar el gusto y la sensibilidad de los niños para que puedan apreciar un cuadro o una escultura y, sobre todo, aprendan a disfrutar con su contemplación. Para demasiada gente, el arte sigue siendo un universo lejano y extraño. Este libro pretende un acercamiento a algunas de las principales obras de la pintura y la escultura de todos los tiempos. Dividido en seis capítulos, hace un repaso desde la prehistoria, cuando el hombre pintaba y grababa en las paredes de las cuevas, al siglo XXI, con un arte que desborda sus fronteras con nuevos géneros: fotografía, instalación, vídeo o *happening*.

Este rápido recorrido presta atención a las antiguas civilizaciones de los imperios babilonio y asirio, el arte egipcio, griego y romano. Pasa por el arte de la Edad Media, en especial, el románico, la labor de los monjes copistas y los maravillosos frescos. En el Renacimiento, se detiene en la obra de Botticelli, Da Vinci y Miguel Ángel; de los flamencos Van Eyck y El Bosco; y de otros grandes artistas, como Durero, Holbein, Rafael o Tiziano. Se adentra luego en el Barroco; y más tarde en el siglo XIX, en la obra de artistas que vivieron una época de turbulencias sociales, como David, Delacroix o Goya, concluyendo con los impresionistas. En el siglo XX, presta atención al fauvismo, cubismo, Bauhaus, expresionismo, surrealismo, abstracción, pop-art y arte povera, dedicando un último vistazo a las transgresiones del arte actual: Koons, Hirst o Sarah Sze.

Un apasionante recorrido por la historia del arte, con una selección de obras maestras dispersas por los mejores museos del mundo, con predominio de obras del Louvre, National Gallery, Museo del Prado, Metropolitan, Orsay o Galería degli Uffizi. Las reproducciones son de gran calidad y las explicaciones, breves y amenas. Un libro muy recomendable que ofrece claridad sin pretender exhaustividad; y permite entender, valorar y disfrutar las obras de arte. (*J.L.P.*)

Edad: ****

El hombre de los dos corazones

Autora: *Ana Merino*

Ilustradora: *Beatriz Martín*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2009. 14,50 €*

Realidad y fantasía parecen caminar abrazadas en las páginas de esta hermosa novela en la que la infancia y el mundo adulto dialogan

y comparten los sueños y la creación del propio relato.

Ana Merino retoma en esta primera incursión en el mundo de la narrativa temas que ya había tratado en su poesía. Uno de sus libros se titula *Juegos de niñez* y en él encontramos las preocupaciones, diversiones y temores de los niños, la transición al mundo adulto y la referencia a personajes literarios como Peter Pan.

En *El hombre de los dos corazones* la niña Raquel se refugia en la cama de su madre cuando se siente amenazada por las pesadillas. Su madre Reyes le hace el regalo de contarle un cuento para tranquilizarla. La niña se duerme enseguida, pero la historia continúa en las fantasías y los sueños de la madre y, también, de la hija. La historia las lleva y nos lleva a los lectores a mundos maravillosos en los que encontramos referencias a las obras de James M. Barry, "un mundo tal vez habitado por niños olvidados", Lewis Carroll o Charles Dickens y, también, a los cuentos tradicionales.

A través del texto se reflexiona sobre la necesidad de la ficción y el arte de narrar, sobre la esencia del tiempo y sobre la infancia, esa etapa de la vida en la que no se es consciente de su existencia ni de su continuo fluir y tampoco se tiene un sentimiento real de la muerte.

Las ilustraciones de Beatriz Martín se adaptan a la belleza expresiva del texto, captan el misterio de la obra y reproducen su lirismo y el tono onírico en unas imágenes en las que la delicadeza y la ensoñación son las notas características. (*JGMC*)

Edad: ★★★★

El buscador de finales
Autor: *Pablo de Santis*
Editorial: Alfaguara, Madrid, 2009. 8,5 €

El protagonista de esta historia es un adolescente entusiasmado con las aventuras de un héroe de historietas que él colecciona con verdadero fervor; no era para menos, pues el detective Cormack estaba empeñado en poner orden en el mundo luchando contra vampiros, espectros y monstruos. Durante las tardes, después del colegio, jugaba a imitar esos dibujos hasta que finalmente decidió presentarse en la editorial donde se elaboraban y publicaban dichas historietas. Tuvo suerte porque le dieron un pequeño trabajo como recadista lo que le permitirá conocer el trabajo de los dibujantes, de los letristas, de los escritores y de los guionistas mientras llevaba y traía guiones, fotos, dibujos, colecciones de viejas revistas, etc. Allí es donde descubrió la importancia de los finales de las historias; la editorial tenía un especialista en sugerir finales a los relatos inacabados que le presentaban los escritores y guionistas. No se trataba de escribirles el final sino que a partir del original inconcluso él entregaba un objeto (una zapatilla vieja, un guante negro, una taza de porcelana, un perfume,…) que debía ayudar a concluir la historia. Así comenzó a percatarse de la diferencia entre los finales sorpresivos, los melancólicos o los tranquilos y del efecto que a su vez producían en los lectores, hasta que él mismo empezó a sugerir finales proporcionando objetos.

Delicado y original relato, ágil y ameno. (*P.M.*)

Edad: ★★★★

Memorias de un niño campesino

Autor: *Xosé Neira Vilas*

Ilustrador: *Xosé Cobas*

Editorial: Kanlandraka, Pontevedra, 2009. 18 €

Breves memorias en las que el escritor pontevedrés narra la vida de un niño de pueblo y, a partir de ella, de los pequeños acontecimientos cotidianos en una aldea gallega en los primeros años de la posguerra.

No se trata pues de un cuento para niños, tampoco de un ensayo sociológico, sino de la evocación de un ambiente, el de una Galicia rural encerrada en sí misma, en un tiempo gris y triste. Se asoman a estas páginas algunos de los personajes más característicos del medio rural: el cura, el maestro, el emigrante, el campesino, el hijo del rico de la aldea. En breves cuadros, el autor va desgranando los principales acontecimientos en el discurrir cotidiano: los trabajos del campo, los días de escuela, las fiestas y romerías, los carnavales, los actos religiosos, la emigración, el descubrimiento de la amistad, el primer amor, el odio, la enfermedad, la muerte.

Desde su ingenuidad infantil, Balbino, el niño protagonista, trasunto del propio autor, se esfuerza por entender el mundo que le ha tocado y los trasiegos de la vida; y nos invita a los lectores a rebelarnos contra todo aquello que considera injusto, desde el atraso social y cultural que vive su pueblo y que obliga a los jóvenes a emigrar, a las diferencias económicas entre vecinos o las viejas costumbres que impiden a las personas mostrarse tal como son.

Inscrito en el realismo social, este libro muy recomendable merece ser saboreado en todo lo que tiene de reflexivo, auténtico y bello. Desde la profundidad y riqueza de los planteamientos sobre la realidad social que describe, a los valores estilísticos de una prosa que busca la inmediata comunicación con el lector mediante una brevedad afilada e irónica. *(J.L.P.)*

Edad: ****

Una posibilidad entre mil

Guión y dibujos: *Cristina Durán y Miguel A. Giner Bou*

Editorial: *Sinsentido, Madrid, 2009. 14 €*

Esta es una historia épica, pero ambientada en nuestra época. Las hazañas tienen lugar en una ciudad española, en un hospital, todo ocurre en la vida cotidiana y los protagonistas son una pareja normal que acaba de tener una hija. Este hecho va a cambiar radicalmente sus vidas de una manera que no hubieran sido capaces de imaginar. Tras el nacimiento surgen los problemas y, como reza el título, hay una posibilidad entre mil de que la niña pueda sobrevivir. Si lo consigue va a tener muchos problemas ya que tiene una de esas malditas enfermedades de las que se dan muy pocos casos, cinco en nuestro país y veinte en Europa, pero que causan lesiones terribles.

Lo que se cuenta en esta historieta realmente les ocurrió a sus autores. Esta circunstancia puede facilitar la documentación de los as-

pectos médicos e incluso de los sentimientos que viven los protagonistas, pero también puede suponer un gran peligro por su implicación en tan dramáticos acontecimientos. Afortunadamente, los autores establecen una distancia con lo narrado y estructuran su experiencia en un buen guión en el que se dosifican adecuadamente las informaciones, las reflexiones, los sentimientos y las emociones.

En el aspecto gráfico la entereza de los personajes, su dureza externa, se plasma con la línea gruesa que los rodea, que también sirve para proteger su fragilidad emotiva interior. Los recursos metafóricos gráficos como las manchas de tinta que, a veces, parecen querer destruir a la pareja son de una gran eficacia comunicativa.

Obras como ésta nos descubren aspectos de la realidad que desconocemos y nos recuerdan la importancia del cariño y de los buenos sentimientos de nuestros familiares, amigos y compañeros. Nos ayudan a sentirnos más humanos. (*JGMC*)

Edad: ★★★★★

Wendy ataca

Autor: *Andreu Martín*

Editorial: *Algar, Alzira, 2009. 9,5 €*

Desde la perspectiva de una policía de patrulla hay de todo menos aburrimiento en la vida nocturna de una gran ciudad como Barcelona. A esas horas parece que la variedad de actos delictivos se despliega con toda su fuerza y la impunidad cree asentar su imperio frente al de la ley. El consumo de bebidas alcohólicas y de otros estupefacientes, junto a la excitación provocada por la diversión en masa, contribuyen a relajar la moral y a rebajar el umbral de la conciencia ética y cívica. El delincuente se carga de nocturnidad y pierde alevosía; las víctimas lo son por reaccionar con retraso (si se hubieran adelantado habrían sido delincuentes), o bien son víctimas inocentes que estaban o pasaban por allí.

Para resolver estos crímenes Andreu Martín nos propone a una joven e intrépida protagonista, una policía de patrulla perteneciente al cuerpo de los Mossos d'Esquadra.

Son de sobra conocidos la querencia y el dominio del autor por el género policíaco tanto en la novela para adultos como en la juvenil; la serie de Flánagan recibió una gran acogida tanto de crítica como de público; ésta que ahora comentamos es la segunda entrega de lo que lleva camino de convertirse en una nueva serie que, como en aquélla, fidelizará a un público entusiasta con las aventuras de una nueva heroína. Bienvenida sea. (*P.M.*)

Edad: ★★★★★

Mala luna

Autora: *Rosa Huertas*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2009. 9,20 €*

Concebida como un testimonio de admiración y homenaje a Miguel Hernández en el año de su centenario, esta novela se inscribe en la tendencia de la literatura de no-ficción que, basada en hechos y personajes reales,

construye sus tramas sobre los cimientos de sucesos históricos (a la manera de Javier Cercas en *Soldados de Salamina* y de otros muchos autores y obras, algunos no tan recientes o no tan exitosos).

En el caso de *Mala luna*, la autora parte del presente para recrear la vida y el desdichado destino del autor de *El rayo que no cesa*. Dos adolescentes, habitantes de Orihuela y del mismo colegio de Santo Domingo al que asistió el poeta, entablan una intensa y conflictiva relación sobre el móvil compartido de la búsqueda de un cuaderno que podría contener los últimos poemas inéditos de Hernández. Los abuelos de ambos le conocieron y trataron desde posiciones antagónicas: el de la chica fue su compañero de celda en los días finales; el de él, un falangista destacado, se apropió del cuaderno tras su muerte en la cárcel de Alicante. Las pesquisas en pos del documento de valor incalculable adquiere perfiles detectivescos y, más interesante, de indagación biográfica en torno al perfil humano y literario del poeta y la época que le tocó en (mala) suerte. El hallazgo del cuaderno viene a enconar las tensiones y desconfianzas surgidas entre los dos jóvenes, como una continuación del enfrentamiento de toda una vida entre sus abuelos, en paralelo a la aparición de un afecto mutuo que va más allá de la amistad.

La obra se muestra escrupulosamente respetuosa con la figura humana y poética de Miguel, con algunas inevitables licencias obligadas por la ficción, de manera que los hechos novelescos no la deforman ni interfieren en lo que conocemos de su vida. El final viene a edulcorar la trágica historia de traiciones y miserias humanas con la redención póstuma del personaje del abuelo del chico. En conclusión, estamos ante una novela honesta, capaz de superar con acierto un difícil reto y que, por tanto, ayudará a los jóvenes de 2010 a descubrir la fascinante personalidad de Miguel Hernández; quién sabe si, a continuación, sentirán el deseo de sumergirse en su extraordinaria obra poética. (*D.G.V.*)

Edad: *****

La línea de fuga
Guión: *Cristophe Dabitch*
Dibujos: *Benjamin Flao*
Traductora: *Carmen Gros*
Editorial: *Norma*, *Barcelona*, *2009. 17 €*

Aunque no aparezca en ninguna viñeta de esta novela gráfica, el poeta Arthur Rimbaud es el auténtico centro de interés de la misma. La acción se inicia en 1888 en el París artístico y bohemio donde las distintas corrientes poéticas parecen odiarse a muerte. Una de ellas, la de los decadentistas, se aglutina alrededor de la revista Le Décadent y de su director Anatole Baju. Esta tendencia reacciona contra la crisis moral y la industrialización que enriquece a la burguesía, indiferente a las injusticias sociales. Sus adeptos pretenden cambiar la realidad o huir de ella refugiándose en la belleza para calmar el sentimiento de desamparo y la melancolía que les hace perder el interés por la vida.

Rimbaud, auténtico modelo para el grupo, ha abandonado París y el joven po-

eta Adrien recibe el encargo de encontrarlo y conseguir su colaboración literaria. Esta búsqueda a través de Francia y África supondrá una gran transformación del discípulo.

En el aspecto gráfico destaca la recreación de los diferentes ambientes como los cafés, los barrios y calles parisinas bajo la lluvia o la luz del atardecer, las estaciones de tren, la tristeza de los pueblos, la soledad del campo, la agitación de los puertos o el mar luminoso y el sol cegador de África. El dibujo a lápiz se adapta al tono de la escena pasando de la caricatura al realismo y del expresionismo a la descripción lírica o sensual. Lo mismo ocurre con el color oscuro y apagado de Francia que se torna en luminosos azules o dorados a medida que nos acercamos a las costas de Abisinia. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Inédito
Il: Esperanza León

Noticias

Parece que el mundo está de broma

Empezando con humor: traducciones truchas

Una traducción trucha en Argentina sería un trabajo de traslación que no ha sido pagado o una traducción mal hecha. Algo de eso se lee en http://trebuchantsurles-mots.blogspot.com/

Alguien tradujo lo siguiente de una novela juvenil inglesa: ... *Aquí hay gente que va al mercado y compra lo que consumen los indios, pero yo nunca lo permitiría. No hay nada limpio; todo está lleno de gérmenes. La palabra "gérmenes" hizo que su boca se frunciera en una desaprobatoria "O"*. Como dice Darabuc, el autor del hallazgo: "¡Pero mira que es difícil sacar una O de las tres E de gérmenes!".

Tintín en China: nuevas traducciones

El personaje de Hergé más universal ya está en China, ahora con mejores traducciones fruto de tres años de trabajo conjunto entre varios especialistas en el personaje: los tintinólogos orientales. El resultado: los inefables detectives Hernández y Fernández (Dupond y Dupont, en francés; Thompson y Thomson, en inglés) se llaman Dubang y Dupang, en chino mandarín. Los exabruptos del capitán Haddock sobre los rayos, truenos y mil millones de miles de demonios, han pasado a ser *Tian da lei pi* (está claro: ¡Que los cielos te castiguen y el rayo te fulmine!).

Fernando Krahn ya no dibujará más

Fernando Krahn era un ciudadano del mundo que nació en Chile en 1935, se exilió a los Estados Unidos, encontró su rincón para vivir en Sitges (Barcelona) y publicó sus obras en varios continentes; sus contenidos siempre sorprendían. Tuvo tiempo de ilustrar para niños y crear un estilo amable y duro a la vez, serio pero lleno de humor, real e irreal al tiempo. Sus viñetas para el periódico La Vanguardia hacían reflexionar desde 1984 con una media sonrisa en la cara. Sus ilustraciones para los libros de su mujer María de la Luz Uribe eran un prodigio de sencillez. Además, concedía amenas entrevistas, como la que nos ofreció en octubre de 1986, publicada en nuestro número 3. Luego siguió colaborando ocasionalmente con la revista y tras algunos malos tragos en su vida se encontraba en un momento creativo especial, lleno de nuevas ilusiones. La reedición en mejor formato de alguna de sus obras para niños (y adultos con ojos infantiles) nos permite disfrutar de pequeñas joyas como *Huellas gigantes* o *¿Quién ha visto las tijeras?*, libro este sin palabras, algo que siempre le trajo "problemas" como los planteados por un joven lector: "Sr. Krahn, ¿por qué escribe usted libros sin palabras cuando los libros son hechos para que tengan palabras?". Fernando nos dejó el pasado 18 de febrero, el mismo mes en que apareció su último y casi póstumo libro: *Bichografías*, una obra perfecta para seguir conociéndole. En algún cielo Fernando estará indagando en busca de sus tijeras; ya no le da corte declarar que eran las suyas, las que buscaba para multiplicar ideas.

Nos dejó Montserrat Sarto, animadora del libro infantil

El pasado 31 de diciembre falleció Montserrat Sarto, una de las personas que más

ha escrito sobre libros y cómo hacerlos llegar a los niños en decenas de formas y estrategias posibles. Bibliotecaria, escritora e investigadora sobre animación a la lectura, nació en 1919 en Barcelona, aunque su vida profesional la desarrolló en Madrid. Tras dirigir varias revistas juveniles, en 1958 fundó la primera librería infantil española -Talentum- y fue el alma del grupo Estel, un equipo de personas que formó a cientos de especialistas en literatura infantil en tres continentes. Era la amabilidad hecha persona, compartió muchas horas con *Peonza*, siempre dando muchos consejos. Su libro imprescindible: *Animación a la lectura. Para hacer al niño lector* (editorial SM). Montserrat, animadora del libro y… del niño.

Sobre infancias vanguardistas: Antonio Skármeta

El conocido escritor Antonio Skármeta (Antofagasta, Chile, 1940) cree que somos lo que leímos, y para él "la infancia es el reino de la plenitud". Considera que "el escritor es un niño, alguien que extiende su percepción más allá de la prudencia". Autor y niño "avanzan en una vanguardia que no conoce la retaguardia". Esto, dicho en un Congreso de Literatura Infantil Iberoamericano, parece que invita a cantar *La internacional* con nueva letra: Vanguardémonos todos,/ en la lucha final,/ se alcen los niños con valor/ por la literatura oral (esa que no deja mucho rastro).

Sobre infancias con abuelas: Juan Villoro

El escritor mejicano Juan Villoro (Ciudad de México, 1956) cree que "los cuentos infantiles proceden de un pasado que nos pertenece". En su opinión el "Había una vez" con el que comienzan los cuentos debería cambiarse por "Había una voz", la de las abuelas, que son las que "marcan a un escritor". Esto, dicho en un Congreso de Literatura Infantil Iberoamericano, parece que invita a amar a los cuentos… y a las abuelas.

Descubrir la pólvora con acento y sin acento

Cualquiera puede estar errado, pero enseñar las erraduras y sus yerros públicamente tiene su guasa cuando el que lo hace es un altísimo cargo oficial español en su *blog* del pasado mes de enero. Leamos el descubrimiento de obviedades internáuticas: "El uso del acento no siempre es inocente. Yo asumía que en Internet tenía un efecto neutro, pero parece que no es así. El resultado es bien distinto si escribimos http://www.clarin.com que si tecleamos http://www.clarín.com con acento". Sincomentarios.es

Peligro mundial: una epidemia de sapos verdes altera los cuentos clásicos

Le ocurrió a una joven "afroamericana" atractiva, trabajadora y con un corazón de oro que, un buen día, recibió una extraña súplica. Un sapo verde, que dijo ser un príncipe encantado, le pidió que le besara para poder romper el hechizo. Al hacerlo, el sapo se convirtió en príncipe, pero ella se transformó en rana. La muchacha se llama Tiana y es la protagonista del último lanzamiento mundial de los estudios Disney. ¿Cuál será la próxima película? ¿Caperucitas "afrocromáticas" que descuartizan lobos inocentes? ¿Brujas bien hermosas? ¿Piratas muy honrados?

Otro riesgo mundial: álbumes contra demócratas

Katharine DeBrecht es una autora para niños norteamericana que lo tiene claro: los liberales y los radicales están haciendo peligrar el mundo. Primero fue *Help, Mom! There are Liberals Under My Bed!* (¡Socorro, mamá! ¡Hay liberales bajo mi cama!) y ahora un álbum ilustrado secuela: *Help, Mom! Radicals Are Ruining My*

Country! (¡Socorro, misma madre! ¡Los radicales están arruinando mi país!). Argumento: Marxus Obunduf, una clara representación del presidente Obama, es el villano cabecilla de los peligrosos radicales que frustran a dos niños destruyéndoles su negocio de venta de limonada; la gobernadora Sarah (¡oh! ¡Sarah Palin!, republicana candidata a vicepresidenta derrotada por Obama en las últimas elecciones) consuela a los niños: "Estos radicales están matando el Sueño Americano". Juego sucio puede haber en la política, pero utilizar la literatura infantil para ello es deleznable. Y va a más porque no hay conciencia de que esto no se debe hacer.

Armas De Instrucción Masiva

Paseando por las calles de Buenos Aires te puedes encontrar con una especie de tanque, con torreta y símil-cañón, lleno de libros y un joven dinámico ofreciéndote sus excelencias (las de los libros). Es el ADIM -ese es su nombre-, un antiguo Ford Falcon del año 1979 utilizado por las fuerzas militares argentinas en los infaustos años de la represión, reciclado y cargado con todo tipo de libros, "hasta infantiles". Raúl Lemesoff es el artista que diseña y pilota la idea de regalar libros a zonas y pueblos carenciados, aceptando donaciones de los no carenciados. Asusta de entrada ver un tanque, pero como dice su mantenedor "de una forma autónoma y no convencional el ADIM también estimula la lectura". Puede verse el proyecto y sus objetivos en: http://armadeinstruccion.com.ar

En el principio fueron los osos (de peluche)

Una escritora italiana de moda se ha lanzado a pontificar sobre los juguetes y los niños. Hablamos de Sandra Petrignani y su libro *Catálogo de juguetes* (*Il catalogo dei giocatolli*). Leerlo es ir de sorpresa en sorpresa: "Al trompo español le falta la clavija superior" (¿?), "Los trompos de los niños nacidos después de los años treinta ya no eran de madera. Eran de lata" (¿?). Sus opiniones y consejos sobre los osos son poco higiénicos: "Los osos de peluche son tan íntimos que los niños conservan su olor. Entre tantos ositos que pueblan su cuarto es fácil descubrir el preferido. Basta olerlo. El olor de un oso habituado a dormir en la misma cama que su pequeño amo embriaga". Parece que en Italia o bien no lavan los juguetes, o bien no asean a los niños, o ambas cosas, gustándoles que niños y osos embriaguen con su olor. Libro más vendido en unos cuantos países europeos en cuyas 150 páginas hay desde ábacos a todo un zoológico, nunca libros, álbumes ilustrados o de cromos.

Primer Premio Nacional de Teatro para la Infancia

La Compañía Los Titiriteros de Binéfar (Huesca), ha sido la galardonada en el Primer Premio que el Ministerio de Cultura concede para Teatro Infantil. Se ha reconocido "su compromiso con el teatro popular y el teatro para la infancia; su capacidad creativa en el teatro de títeres en relación con otras disciplinas, particularmente en la música, la plástica y la dramaturgia; y por su aportación innovadora con la obra *El hombre cigüeña*, con la que asistió en 2008 a numerosos festivales nacionales e internacionales". Enhorabuena Paco, Pilar y compañía.

Leer es llegar más lejos

Siempre se han vanagloriado los argentinos de sus campañas publicitarias, pero la que ocurrió en junio del año pasado para la difusión de la lectura tiene todos los visos de no haber dado una. El lema -"Leer es llegar más lejos"- parece que invita a una prueba de lanzamiento de libros, pero su difusión con el eslogan "Leer que se acaba el mundo" empeora las cosas, las hace apocalípticas. Para remate, el Ministro de Educación, en plena pandemia de gripe A en el país, declara ilusionado: "Queremos originar una pandemia de lectura". Para este año, siguiendo el tono, proponemos: "Si lees, no estás muerto", "La lectura, una enfermedad sin cura" o "No te lleves tus lecturas a la sepultura. No resucitan".

Catálogo de libros para niños con señoritas de compañía

Vamos a decir el pecado, pero no el pecador. Un catálogo de libros para los más pequeños de la casa de una empresa argentina está lleno de fotos de señoritas con ropa ajustada y libros tapando zonas apetecibles para los bebitos. Como una imagen vale más que muchas palabras, esperamos la observen con detalle. Por cierto, son libros de la factoría Disney que el día que en su *merchandasing* tenga lencería fina van a poner a Pocahontas, la sirenita Ariel y resto de sus protagonistas femeninas a lucirla.

Sobre Shakespeare 1 (no es broma)

El mayor dramaturgo de la época isabelina, el inglés William Shakespeare (1564-1616), parece que era un criptocatólico que pasó además algunos años en Italia, según puede deducirse de varias inscripciones en un libro de peregrinos romano. El libro está firmado en 1585 por un tal Arthurus Stradfordus Wigomniensis y se menciona además en él que un tal Gulielmus Clerkue Strafordiensis llegó a Roma en 1589. Según el diario londinense The Independent, esto se descifra así: el primero es "(El compatriota) del (rey) Arturo de Stratford (en la diócesis) de Worcester" y el segundo simplemente "Guillermo el Amanuense de Stratford". Evidentemente: Shakespeare… o el vecino de Shakespeare, o su primo segundo acompañado de un amanuense, o el alcalde de Stradford en viaje pagado por sus conciudadanos, o un bromista renacentista.

Sobre Shakespeare 2 (tampoco es broma)

En un libro reciente, la biógrafa alemana de Shakespeare, Hildegard Hammerschmidt-Hummel, se dice convencida de que el dramaturgo no fue criptocatólico como dice la noticia anterior, sino directamente católico. Apoya su afirmación en que cinco de las treinta y siete obras de teatro que escribió Shakespeare (el 13,5 %) se desarrolla en la católica Italia, siendo *Romeo y Julieta* abundante en "ideas y ritos católicos". Entre el 86,5 % restante están cinco obras ambientadas en la Antigua Roma, tres en la isla de Sicilia y muchas más en la anglicana Inglaterra de la época. Proponemos a la biógrafa algo más lógico siguiendo su análisis: el origen siciliano de Shakespeare, emparentado con un noble de la Roma Antigua que descubrió que le gustaban el Arzobispo de Canterbury y la Mafia. ¿Qué opinará el biógrafo griego, dado que en su país también está ambientada alguna obra? ¿Y el chino? ¿Cómo se llamará el biógrafo chino? ¿Güi Li An?

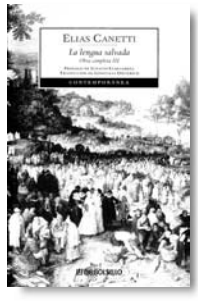
Sobre Shakespeare 3 (sigue sin ser broma)

Sir Brian Vickers, de la Universidad de Londres, ha utilizado un programa antiplagio desarrollado por la Universidad de Maastricht para detectar trabajos copiados de los estudiantes, para comparar el len-

guaje empleado por Shakespeare en *El Reinado de Eduardo III*, publicado en 1596, con otras obras del período. Conclusión: Shakespeare copió. Castigo: ser llamado a partir de ahora "coautor". La tesis de Vickers de una coautoría no gusta a muchas autoridades en la obra de Shakespeare. Obvio: a partir de ahora tienen que conocer también las obras de sus copiados. El diario The Times recoge declaraciones escépticas de otros expertos, que no son unánimes: "Mira que dejarse pillar copiando", "Para plagio el de Balzac o Víctor Hugo que pusieron a sus libros el título de *Obras completas* como ya habían hecho Molière o Lope de Vega", "Mira qué callado se lo tenía el de Stratford-upon-Avon". Hay noticias que parecen chiste.

« **La bella durmiente del bosque**
Il: Esperanza León
Oxford University Press, 2010

Colofón



« **La lengua salvada**
Autor: Elias Canetti.
Ed. Debolsillo,
Barcelona, 2005

Elias Canetti ofreció este libro, *La lengua salvada* (Debolsillo, Barcelona, 2005), primer volumen de su autobiografía, a su hermano menor, Georges, investigador en el Instituto Pasteur de París, cuando la salud de éste, que había sido siempre precaria, empeoró en 1970. Comenzó a escribirlo "con la esperanza de que eso pudiera ayudarle a recuperarse", pero no llegó a leer ninguna de estas páginas. En la intención de Canetti estaba el deseo de rescatar los recuerdos de la infancia para su hermano, que era seis años menor que él, y cuya personalidad tuvo una gran influencia sobre el escritor.

La figura de la madre es importantísima en los tres tomos de sus memorias; y es fácil imaginar, como afirma el crítico Ignacio Echevarría, que la muerte de su hermano debió de avivar en Elias Canetti el recuerdo de la madre y el deseo de reconstruir su propia vida.

La cita que recogemos da cuenta de la insaciable voracidad lectora de la madre y la no menor pasión lectora del hijo, entonces un adolescente.

Ella vivía pensando en la noche, cuando nosotros estábamos en la cama y por fin podía leer. Era la época de sus grandes lecturas de Strindberg. Yo permanecía despierto en la cama viendo la luz del cuarto de estar por la rendija de la puerta. Allí estaba de rodillas en su silla, con los codos sobre la mesa, la cabeza apoyada en el puño derecho, teniendo delante una gran pila de volúmenes amarillos de Strindberg. Cada cumpleaños, cada Navidad, se añadía un nuevo volumen, era lo que nos pedía que le regaláramos. Lo más excitante para mí era que no me estaba permitido leerlos. Nunca intenté echarle un vistazo a ninguno de ellos, me gustaba esa prohibición, aquellos volúmenes amarillos inspiraban una fascinación que solo me explico por dicha prohibición, y nada me hacía más feliz que entregarle a mi madre un nuevo volumen del que yo solo conocía el título. Cuando habíamos cenado y la mesa estaba recogida, cuando los pequeños ya estaban en la cama, yo le llevaba los volúmenes amarillos a la mesa y se los apilaba en el lugar acostumbrado. Aún hablábamos un momento, yo notaba su impaciencia, como tenía allí delante el montón de libros la comprendía y sin molestarla me iba tranquilo a la cama. Cerraba detrás de mí la puerta del cuarto de estar, y mientras me desnudaba la oía aún ir y venir un rato. Me echaba en la cama y prestaba atención al ruido de la silla cuando ella se encaramaba, sentía cómo cogía luego un volumen, y cuando estaba seguro de que lo había abierto volvía la mirada hacia la rendija de luz de la puerta, Entonces sabía que ella no se levantaría por nada del mundo, encendía mi pequeña linterna de bolsillo y me ponía a leer mi propio libro debajo de la manta. Este era mi secreto, del que nadie debía saber nada, y equivalía al secreto de sus libros.

Esperanza León

Esperanza León. Nuestra ilustradora es licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Su trabajo como ilustradora conoce todos los registros posibles: desde el diseño, prensa, álbumes ilustrados hasta la ilustración en investigación botánica. Todos ellos han dejado un poso en su trazo en el cual se vislumbra la concreción del diseño, la poesía de los álbumes y el preciosismo naturalista de la ilustración botánica. Su trabajo como pintora y grabadora se ve reflejado en diferentes exposiciones individuales y colectivas, tanto en España como en otros países: Francia, Suiza y Cuba.

Quizás su vertiente más desconocida sea la de profesora de dibujo y pintura para adultos que se traduce en ese didactismo de sus ilustraciones en las cuales con un pequeño trazo es capaz de transmitirnos la fuerza y nobleza de un caballo y situarnos con el vacío en el lugar más maravilloso del mundo...

¿Qué te atrae de la Literatura y de la Infancia para dedicar tu tiempo a pintar libros para niños?

A decir verdad, no tengo una respuesta precisa a esa pregunta. Me gusta la literatura, me gustan los libros, los niños poseen mucha intuición e imaginación, eso me encanta. Su mirada ve más allá de lo aparente. Me gustaría, a través de mis pinceles, ser capaz de aportar algo a su mundo.

Es tremendamente injusto que los niños sean victimas inocentes de conflictos e intereses provocados por adultos, que también en nuestros países desarrollados sean orientados y restringidos emocionalmente a temas muy edulcorados y, en consecuencia, limitados a una lamentable forma de pobreza.

En ningún momento he acotado mi trabajo a un sector en particular, cuando me han ofrecido un proyecto atractivo e interesante he tratado de aplicar mi oficio con honestidad. Los libros me han proporcionado una gran libertad de planteamientos plásticos y también la posibilidad de llegar a muchas personas y lugares.

Háblanos de tu faceta como pintora, ¿en qué momento te encuentras ahora? ¿Qué parte de ti se muestra a través de la pintura?

Cuando pinto, intento superar mis propias limitaciones, acercarme lo más posible al sentimiento o intención que lo motiva.

La pintura proporciona un espacio de experimentación, un método de búsqueda de respuestas a preguntas y que en ocasiones llegan a tomar forma. Sigo confiando en el poder de la imagen. Creo que su justificación y fuerza debe llegar de ella misma, aún a riesgo de ser ingenua.

Desearía poder dedicarle más tiempo, mi proceso ahora es más lento y meditado, lo retomo una y otra vez.

¿La Pintura y la Ilustración son dos caras de una misma moneda o dos monedas diferentes?

Cuando comencé a ilustrar, me esforzaba por ser correcta y aceptada, creo que fue un error. Delimitaba y ponía una marcada frontera entre los dos mundos. Pintando, era salvaje y arriesgaba, pero ilustrando me encogía, me cortaba alas, era otra persona... Tardé en comprender que reducir el formato del lienzo al papel constituía en todo caso un ahorro de energía física, nada más, pero debía abordarla con la misma libertad y decisión. Y eso es lo que hago. Los límites se han ido desdibujando de forma natural, sin

El lugar más maravilloso
Il: Esperanza León
Ed.: Thule, 2009

forzar nada y los dos mundos participan uno del otro.

Cuando ilustro, hay un texto del cual parto buscando un punto de interacción y diálogo entre la forma visual y la palabra, que me permita ofrecer mi visión del mismo.

Un cuadro suele colgar de una pared en un recinto cerrado y, con suerte, podrán verlo todos los que pasen por allí. Eso está muy bien…. pero cuando un día vi, casualmente en una biblioteca, a un niño sentado con un libro mío entre sus manos, fue algo mágico.

¿Cómo defines tu estilo artístico en los libros para niños?

No me interesan las clasificaciones de estilos artísticos, ni los compartimentos. Respeto que haya personas que dediquen su tiempo a ello, si les hace felices. Soy una persona que hace cosas con sus manos, como tantos otros, eso es todo.

¿En qué facetas de una historia te fijas más cuando te enfrentas a un texto nuevo?

Me centro en aquello que considero más sustancial y significativo, conectar con la idea que lo motiva.

¿Qué te gustaría que se llevaran en su corazón los lectores de tus libros cuando cierran sus páginas?

Como se trata de un deseo… me gustaría que la imagen tuviera poder de sugestión, que fuera capaz de dejar un sonido prolongado, parecido a la música, que desearan tenerlo muy cerca para poder volverlo a ver y que cada vez encontraran algo nuevo. Sé que es mucho pedir, pero eso me gustaría.

Cuéntanos cómo es tu proceso creativo cuando abordas un libro nuevo.

Cuando llega un texto, me emociono y me asusto a la vez. Leo el texto con atención varias veces, generalmente sin hacer ni una sola línea. Luego decido que debo comenzar a dibujar, pero sin tener en cuenta ningún párrafo en particular, más bien sugestionada por su atmósfera, sin aplicar ningún método fijo, tanteando. Me con-

fío a la "materia que lo contiene todo" con la intención de despachar el susto, y me aventuro hacia una orilla desconocida, buscando entre la gran fragilidad de los elementos que lo contienen.

Cuando compruebo que el susto se ha desvanecido, me siento en disposición de retomar el texto, cuestionar y decidir su técnica, tratamiento y orden definitivo.

¿Qué artistas influyen en tus obras?

Soy heredera de una cultura por el hecho de haber nacido en un determinado lugar y no en otro. Me he nutrido de ella y me siento privilegiada. Tendría que hacer una larga lista de nombres, desde las pinturas rupestres hasta nuestros días. Sería repetir los nombres de aquellos que, todos los que nos dedicamos a esto, conocemos ya.

Las nuevas tecnologías nos proporcionan una enorme información sobre diferentes sectores, es imposible tratar de mantenerse impermeable. Todos tomamos algo de todos, es un intercambio de energías, y eso es hermoso. Elegimos y con esas elecciones vamos configurando nuestro propio yo.

Concedo gran importancia a todo aquello con lo que me relaciono cada día. La influencia positiva de amigas-os que tanto enseñan. Las personas más cercanas, mi familia porque sin su respaldo no tendría posibilidad ni cobijo, mi sueño. Me influyen los pájaros que veo en vuelo desde mi ventana mientras dibujo, los juegos de los niños y los perros correteando por el parque, que además pueden ser portadores de una evocación "El perro semihundido de Goya" en ese espacio de desolación… y me consuela pensar que el animal corre tras un niño.

O esta misma mañana, un poema de León Felipe "Delirio", una honda influencia que conviene no olvidar, la agudeza de Wislawa Szymborska….

¿Cómo vives personalmente, en tu interior, la creación de un nuevo libro?

Con ilusión y angustia casi en la misma proporción. Dependiendo de los días se desplaza en una dirección o en otra, procurando llegar ilusionada al final.

¿Qué historias te gustaría ilustrar en un futuro?

¡Buenas y sustanciales historias! Ningún tema en particular.

#

Selección bibliográfica:

Tiempo de palabras en voz baja. Anne-Lise Grobéty. Editorial Anaya, Madrid, 2005.
En un bosque de hoja caduca. Gonzalo Moure. Editorial Anaya, Madrid, 2006.
Soy un caballo. Gonzalo Moure. Editorial Kalandraka, Sevilla, 2007.
La vida encaja. Eugène. Editorial Anaya, Madrid, 2008.
El lugar más maravilloso. Javier Sobrino. Editorial Thule, Barcelona, 2009.
La bella durmiente. Hnos. Grimm. Editorial Oxford, Madrid, 2010.

Inédito
Il: Esperanza León

Galería

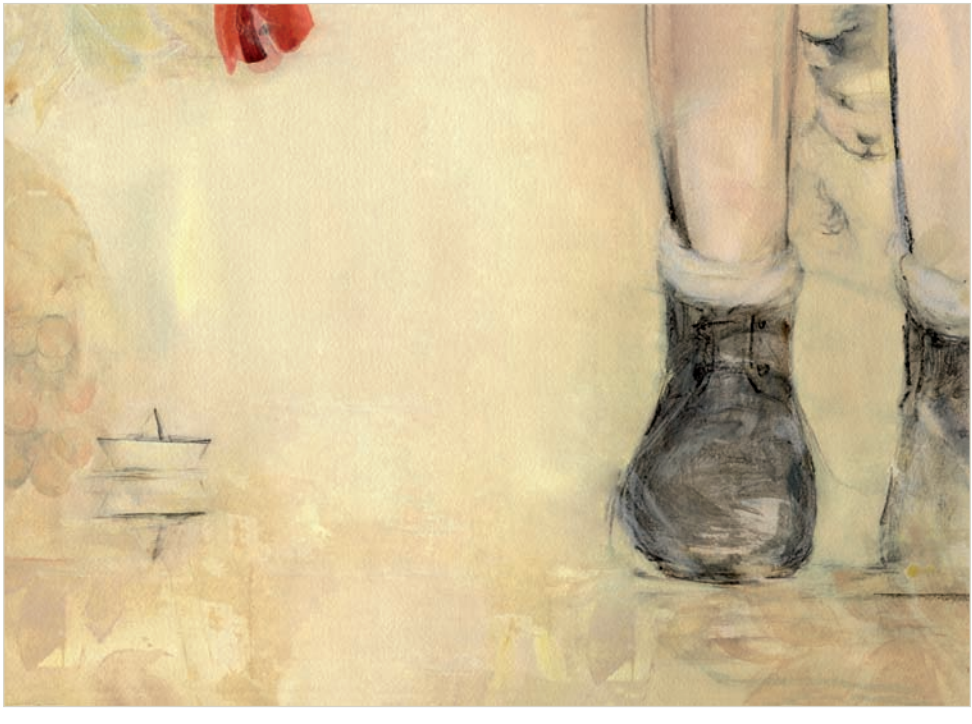
La bella durmiente del bosque
Oxford University Press, 2010

La bella durmiente del bosque
Oxford University Press, 2010

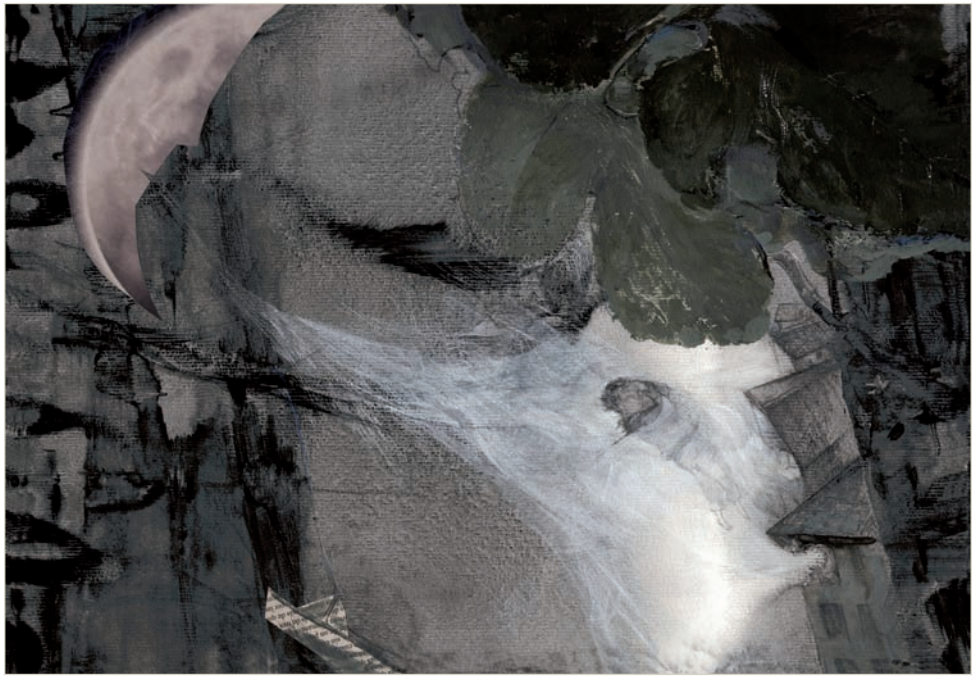
El lugar más maravilloso
Thule, 2009

Soy un caballo
Kalandraka, 2007

El lugar más maravilloso
Thule, 2009



El lugar más maravilloso
Thule, 2009



El lugar más maravilloso
Thule, 2009

X PREMIO
MI LIBRO FAVORITO
de lectura creativa

I PREMIO
"Relata Europa"

AYUNTAMIENTO DE
SANTANDER

Ilustraciones de **Esperanza León** para **Peonza**